

# Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

*Arquitectura, Historia y Memoria*

|                                      |
|--------------------------------------|
| C O L E C C I Ó N                    |
| MANUEL MESTRE GHIGLIAZZA             |
| <i>Historia y pensamiento social</i> |

**José Manuel Piña Gutiérrez**  
*Rector*

# Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

*Arquitectura, Historia y Memoria*

Aurora Govea Ek



Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco, Arquitectura, Historia y Memoria / Aurora Govea Ek,-- 1ª ed. -- Villahermosa, Centro, Tabasco, México : Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2019

105 p. : IL. -- (colección Manuel Mestre Ghigliazza, Historia y pensamiento social)

Incluye referencias bibliograficas: P. 97 - 104

ISBN: 978-607-606-503-7

Primera edición, 2019

D.R. © Universidad Juárez Autónoma de Tabasco  
Av. Universidad s/n. Zona de la Cultura  
Colonia Magisterial, C.P. 86040  
Villahermosa, Centro, Tabasco.

El contenido de la presente obra es responsabilidad exclusiva de los autores. Queda prohibida su reproducción total sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor. Se autoriza su reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.

Este libro fue aprobado para su publicación tras revisión de pares.

ISBN: 978-607-606-503-7

|                         |                                |
|-------------------------|--------------------------------|
| Coordinación editorial: | Calíope Bastar Dorantes        |
| Diseño de portada:      | Calíope Bastar Dorantes        |
| Diseño y formación:     | José Manuel Vázquez Broca      |
| Corrección de estilo:   | Tania Alejandra López Calderón |

Hecho en Villahermosa, Tabasco, México

# ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Introducción   | 8  |
| <b>CAPÍTULO 1.</b><br>DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO<br>ENTRE 1521 Y 1950      | 20 |
| Los templos pajizos entre el siglo XVI y XVIII   | 21 |
| Los primeros templos de materiales sólidos entre el siglo XIX y XX.                                  | 28 |
| Los efectos del período garridista en la edificación religiosa en la primera mitad del siglo XX      | 35 |
| <b>CAPÍTULO 2.</b><br>LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MÁS DIGNOS” DE 1950-A LA ACTUALIDAD | 39 |
| Permanencias y transformaciones en la estructura material de los templos                             | 40 |
| Las motivaciones para construir  | 48 |
| Los procesos sociales en la construcción de los templos  | 56 |
| <b>CAPÍTULO 3.</b><br>LOS TEMPLOS DE HOY. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL                              | 67 |
| El espacio vivido  | 68 |
| El espacio construido  | 77 |
| Conclusiones   | 92 |
| Bibliografía   | 97 |

## **PRESENTACIÓN**

En el sureste de México, dentro del Estado de Tabasco, existe un territorio conocido desde el periodo prehispánico como la Chontalpa. Una cálida y fértil planicie bañada por ríos y lagunas, que dio asiento a la etnia maya chontal, a la cual se le atribuyen varias de las principales expresiones culturales –danza, gastronomía, artesanías, música, lengua, rituales, creencias- inherentes a la identidad al pueblo de Tabasco.

Los templos católicos de la Chontalpa, además de ser el principal escenario de varias de esas expresiones, son en la actualidad un referente importante de la arquitectura vernácula del Estado. No obstante, en el ámbito académico pocas son las investigaciones que se han encargado de estudiarla. De lo que más se ha hablado, en bibliografía de diversa índole, es de su peculiar decoración o bien de los rituales indígenas que ahí realizan. En los extremos de ambos enfoques estaban pendientes por tejer los hilos que conectan dichos espacios con todo aquello que justifica su forma, su función y su existencia. Es decir con la cultura de la cual es tributario y con los sujetos que interactúan con ellos.

Esta obra, producto del ámbito de investigación en arquitectura, aborda la temática de los templos chontales, alineada con el concepto de “espacio habitable”. Una perspectiva en la que todo espacio modificado por la acción humana, es entendido como una respuesta a necesidades específicas de habitación. Hablar de la arquitectura de los templos chontales desde ese enfoque, es por tanto, una invitación a entender sus realidades materiales, en relación con los complejos procesos socio culturales que conlleva el habitar humano y religioso de la Chontalpa.

Los resultados que aquí se presentan, demuestran que los espacios en cuestión, -al parecer de fábrica reciente- amalgaman en sí mismos, rasgos ancestrales de la cultura chontal, a la vez que expresan los mecanismos de ajustes que dicha

cultura vive hoy a consecuencia de las transformaciones estructurales que se observan en todo orden del territorio. Es la intención de esta obra, sumarse así a la valoración y difusión del patrimonio cultural que en la arquitectura de los templos Chontales se concreta.

Las argumentaciones presentadas tienen sustento dentro de una amplia investigación realizada con motivo de la tesis de Doctorado en Arquitectura de la autora. Se retomó de dicho trabajo solo lo concerniente a los templos para ilustrar los complejos fenómenos socio espaciales que tienen lugar en la arquitectura. De este modo el tema abordado llama la atención sobre la indisoluble relación dialógica que existe entre el habitar humano y la obra construida, e invita a la reflexión sobre el quehacer de la disciplina arquitectónica.

## INTRODUCCIÓN

La edificación de templos católicos en la Chontalpa inició con la introducción del culto cristiano cuando los españoles arribaron al territorio. Antes de eso, la edificación religiosa se manifestó en diversos asentamientos, con montículos y pirámides que de acuerdo con investigaciones arqueológicas, son resultado de una cultura adaptada al entorno lacustre y de cosmovisión naturalista.

Uno de los centros ceremoniales más importantes de los mayas chontales tuvo su sede en el hoy sitio arqueológico de Comalcalco (Figura 1). En las principales edificaciones de ese conjunto hay indicios de una religión cuyas deidades representaban los elementos de la naturaleza: el agua, el cielo, la tierra. También se observa que los rituales estaban orientados a influir en ellos. Por ejemplo en el templo I se encuentra representado un sapo, al cual se le relaciona con un ritual para pedir lluvias; en la gran acrópolis, se halla una representación de Itzamná Dios del cielo; el templo VII tiene sus taludes enmarcados por una banda con elementos terrestres, en tanto que los personajes representados en esta misma banda, portan gruesos fajines con elementos celestes<sup>1</sup>.

A diferencia de la gran mayoría de las ciudades mayas, Comalcalco se edificó con ladrillos, algunos de ellos decorados con fauna nativa (Figura2), unidos con mortero hecho de conchas de ostión calcinadas, ya que en las cercanías no había piedras que pudieran utilizarse para la construcción. Los edificios se desplantaron del terreno natural mediante taludes formados con tierra y cascajos de concha de ostión a fin de protegerlos de las inundaciones.

---

<sup>1</sup>Cfr: Hernando Gómez Rueda, "Los olmecas en Tabasco" en Mónica del Villar (Dir) *Arqueología Mexicana*, los mayas de Tabasco p. 18-23, México, Consejo Nacional para la Cultura y las artes (CONACULTA) –w Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) - Editorial raíces, 2003; Ricardo Armijo Torres, "Comalcalco. La antigua ciudad maya de ladrillos" en Mónica del Villar, (Dir) *Arqueología Mexicana*, los mayas de Tabasco p. 30-37, México, CONACULTA – INAH - Editorial raíces, 2003.



Taludes y paredes se encontraban recubiertos con estuco. Este recubrimiento fue renovado varias veces de acuerdo a las necesidades y el gusto estético de cada época<sup>2</sup>.



Figura 1. Pirámide en el Sitio arqueológico de Comalcalco. Fuente: Cortesía de Víctor Manuel Aguilar Morillo 2010.



Figura 2. Ladrillos decorados con fauna nativa en el sitio arqueológico de Comalcalco. Fuente: Ricardo Armijo, pp. 30 y 31.

Comalcalco entró en decadencia probablemente hacia el año 650 de nuestra era, cuando Teotihuacán empezó a perder su hegemonía sobre la mayor parte de Mesoamérica, lo cual favoreció el desplazamiento de varios pueblos. La Chontalpa fue entonces invadida por grupos del altiplano central: pipiles, toltecas, nahuas y aztecas<sup>3</sup>.

Con el correr del tiempo, los chontales y los grupos inmigrantes, encontraron una nueva forma de organizarse, de habitar, y de afianzar su pertenencia a esta tierra. A su arribo al territorio chontal Bernal Díaz del Castillo narra, admirado, la presencia de varios asentamientos con una estructura socio cultural bien definida: se apoyaban mutuamente, estaban “juntos para tratar guerras o paces”, tenían cierta organización

<sup>2</sup>Apud Luis Fernando Álvarez Aguilar, María Guadalupe Landa Landa, y José Luis Romero Rivera, *Los ladrillos de Comalcalco*, Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco (GET), 1988, pp. 26 y 27; Frans Blom, “Piezas maestras el arte maya. La Tumba de Comalcalco en el estado de Tabasco, México”. en Elizabeth Mejía Pérez (comp) *Comalcalco*, pp. 179-183, México, INAH, 1992.

<sup>3</sup>Jan de Vos, *Las fronteras de la frontera sur, México*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), 1993, pp. 22-24.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

militar, una autoridad reconocida y casas oratorios con grandes salas donde se encontraban los ídolos<sup>4</sup>.

Esa estructura social fue alterada por el encuentro con la cultura europea y el territorio fue abandonado por los conquistadores. Ello dio lugar a un largo periodo de estancamiento cultural en la Chontalpa, que persistió aún después de terminado el periodo colonial. Como consecuencia, de ese proceso, en el ámbito religioso, se tiene que a lo largo de cuatro siglos, la religión de los nativos no se pudo erradicar como pretendían los conquistadores y tampoco el cristianismo terminó de imponerse. Se generaron así las condiciones propicias para que la construcción de templos en la Chontalpa se manifestara en escasas y modestas edificaciones, que lo mismo servían para rituales indígenas que para los católicos.

Al crearse en Estado libre y soberano de Tabasco en los inicios del siglo XIX, la Chontalpa, siguió por un tiempo un desarrollo rezagado respecto al resto del estado y los cambios en su estructura material no fueron muy notorios, como tampoco lo fueron en los templos. Al final del mismo siglo había pocos templos de materiales sólidos, con un diseño austero y un programa arquitectónico elemental.

Esa incipiente actividad constructora de templos –probablemente favorecida por una prédica formalizada por parte del obispado de Tabasco creado al final del mismo siglo<sup>5</sup> - se interrumpió a principios del siglo XX, merced a la persecución religiosa vivida en la entidad entre 1920 y 1935,

---

<sup>4</sup>Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Grupo Editorial tomo, 1568/2011, ver Cap XXI pp 28-30, Cap. XXXI p. 61-64.

<sup>5</sup>Cfr. Carlos Martínez Assad, *Breve Historia de Tabasco*, México, Colegio de México, 2006, ver cap III pp. 89-113; Jesús Arturo Filigrana Rosique “introducción” en Ramón Castellanos Coll (Coord.), *Seis miradas al Tabasco del siglo XIX*, pp.7-15 Villahermosa, UJAT, 2009, pp. 12 y 13.

periodo mejor conocido en la historia local como el garridismo<sup>6</sup>. La construcción de templos se retomó a mediados del siglo pasado y desde entonces hasta la fecha no ha cesado. En ese proceso su carácter de espacio religioso se ha acentuado más que antaño con la adición de elementos arquitectónicos propios de los templos católicos. De igual manera las fachadas decoradas con motivos vegetales y religiosos, han dado lugar a un tipo de arquitectura popular que destaca por su intenso colorido.

La propaganda de turismo Tabasco, tanto impresa como en medios digitales ha difundido la imagen de varios de estos templos<sup>7</sup>, al igual que lo han hecho algunas publicaciones informales<sup>8</sup> y escasa bibliografía académica<sup>9</sup>.

En la mayoría de los casos lo que se enfatiza de ellos es precisamente su peculiar decoración. En esta obra, se pretende ir más allá de esos atributos materiales y explicar lo que dichos espacios representan en su contexto más inmediato, partiendo de su evolución constructiva en relación con las dinámicas que han moldeado la cultura y los marcos religiosos del territorio chontal.

---

<sup>6</sup>Cfr Espinoza de los Monteros, Tomás Garrido Canabal. El paladín infatigable, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Estudios de la Revoluciones de México, 2013, Disponible en: [http://www.inehrm.gob.mxPortal/PtMain.php?pagina=exp\\_tomas-garrido\\_canabal-articulo](http://www.inehrm.gob.mxPortal/PtMain.php?pagina=exp_tomas-garrido_canabal-articulo); Carlos Martínez, Assad, Breve Historia..., op. cit., Ver capítulo V, pp. 159-221; Juan Carlos Guzmán Ríos "Garridismo y madracismo en la cuna de la centralidad" en Jesús Arturo Filigrana Rosique Coord. Posgarridismo y centralización, acercamientos al Tabasco del siglo XX, pp 55-80, México, UJAT, 2009.

<sup>7</sup>Véase: Roberto Ramos Maza, y Ciprián Cabrera Jasso, El estado de Tabasco, Madrid, 1993, pp. 135-137; GET Catálogo turístico de Tabasco, Villahermosa, GET- Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo, 2004, p. 13.

<sup>8</sup>Laura E. de la Cruz y Jaime Ávalos "El color de la fé. Iglesias policromas de la Chontalpa" en Carolina Brondo (Editor), Firma Tabasco, No. 09, Villahermosa, 2013, pp. 68-71.

<sup>9</sup> Véase: María Teresa Cámara Domínguez Tabasco. Mi Casa, Villahermosa, Universidad Tecnológica de Tabasco-GET, 2005, p. 32 y 33; Miriam Judith Gallegos Gómora, Iglesias policromas de la Chontalpa Tabasco, Villahermosa, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) 2001; Mario Humberto Ruz, Tabasco Histórico. Memoria Vegetal,

El enfoque que acompaña las reflexiones aquí se vierten, es el de la disciplina arquitectónica, con una visión sobre el espacio que los seres humanos construyen alineada con el concepto de “espacio habitable”, el cual se nutre en esencia del pensamiento de Heidegger<sup>10</sup>. Para este filósofo, “habitar” y “construir” se encuentran fuertemente relacionados. Él postula que el construir es la materialización de todo aquel espacio que posibilita a los hombres habitar sobre la tierra como tales, bajo el cielo y ante los divinos; en tanto que el habitar es el conjunto de acciones que el hombre realiza cotidianamente, incluidas aquellas que responden a necesidades que se ubican en la esfera de lo simbólico de su existencia.

Siguiendo ese enfoque se asume que la concreción material del espacio se define a partir de necesidades de habitar específicas en un determinado contexto, al cual se le llama cultura, pues cultura remite a “la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (“habitus”) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos”<sup>11</sup>.

Ello presupone que el espacio puede ser tan dinámico como lo sean las necesidades del “habitar” específico de una determinada cultura. El espacio habitable, se reconoce así como un concepto amplio y plural que invita a mirar más allá del objeto arquitectónico como producto, para adentrarse en él como un proceso mediado por la acción humana y la cultura. Por esta razón, se plantea que una adecuada lectura del espacio, debe hacerse desde la perspectiva misma de quienes lo crean, lo viven y lo significan.

Hablar de los templos chontales desde ese enfoque, condujo así a analizarlos a partir del estado de cambio en el que parecen permanecer

---

<sup>10</sup>Martín Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951. Disponible en: [http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger\\_construirhabitarpensar.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm).

<sup>11</sup>Gilberto, Giménez, “Territorio y cultura”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. II, núm. 4, pp. 9-30, México, Universidad de Colima, 1996, p. 13. Disponible en Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600402>.

para entender las dinámicas a las que se han ajustado a través del tiempo. Ello se logró tomando como guías de esta investigación la historia y la memoria. Por lo tanto es importante aclarar las connotaciones y la relevancia que tienen los conceptos de memoria e historia en el abordaje de la temática aquí estudiada.

La memoria colectiva se desarrolla al interior de las sociedades, se nutre de recuerdos de acontecimientos que los sujetos mantienen vivos por ser relevantes para ellos, y que cobran mayor importancia en tanto más reducido sea el número de miembros del grupo. Cuando una serie de hechos, ya no tiene como soporte el grupo, estos se dispersan dentro de las nuevas sociedades, porque le son decididamente exteriores, es entonces, cuando se hace necesario fijar esos recuerdos por escrito, en una narración ordenada, a la que se le llama historia. Memoria e historia desde la perspectiva de Halbwachs, tienen así su propia relevancia<sup>12</sup>.

Aunque memoria e historia se refieren al pasado, se considera que un panorama amplio de un espacio que ha logrado trascender en el tiempo -como es el caso de los templos chontales- se puede obtener a través de la integración de ambas. La primera es, desde varios puntos de vista, una corriente de pensamiento continua que no tiene nada de artificial, pues retiene sólo lo que está vivo en la conciencia de un grupo, y por definición no excede los límites de ese grupo<sup>13</sup>.

La memoria, dice Ricoeur, se inscribe en los testimonios de aquellos que con carácter declarativo asumen haber estado ahí, y mediante el relato transmiten lo que han vivido<sup>14</sup>. Así mediante este recurso, se pudo acceder a aquellos aspectos de los templos que han pervivido a lo largo del tiempo, los que ya no están y los que se han transformado. Como se verá a lo largo de este documento todas esas dinámicas se sintetizan hoy en la estructura material, los usos y los significados atribuidos a los templos.

---

<sup>12</sup>Maurice Halbwachs, "Memoria colectiva y memoria histórica", capítulo II de *La mémoire collective*, París, PUF 1968, Traducido por Amparo Lasen Díaz en REIS Revista Español de Investigaciones Sociológicas No. 69, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1995, pp. 209- 219.

<sup>13</sup>Apud Maurice Halbwachs op cit; Félix Vázquez La memoria como acción social. Relaciones significados e imaginario, Buenos Aires, Paidós, 2001, pp. 24-25.

<sup>14</sup>Paul Ricoeur, "Arquitectura y Narratividad" en *Arquitectonics*, Barcelona, Ediciones UPC, 2003, p. 10.

Contraria a la memoria, la historia se sitúa fuera de los grupos e introduce divisiones simples, cuyo lugar se fija de una vez por todas, obedeciendo a una necesidad didáctica de esquematización<sup>15</sup>. En ese sentido las fuentes escritas demandan de un escrutinio agudo de parte del investigador, quien debe, en la medida de lo posible, consultar diversas fuentes y contrastarlas, pues es un hecho que tales narraciones obedecen a intenciones e interpretaciones específicas previas. Ello no cuestiona la utilidad de la historia como fuente de información, ya que pone en perspectiva aquellos hechos que por su lejanía en el tiempo solo pueden conocerse a través de documentos escritos, o de informes sobre estudios arqueológicos. Por tanto, se debe entender que dentro de la alquimia entre memoria e historia, la memoria es una relación viva del presente con el pasado mientras que la historia es una representación del pasado<sup>16</sup>.

Así, a partir de información recabada en fuentes documentales y de vivencias narradas por la población<sup>17</sup>, en relación con sus templos, se construyó el relato que aquí se presenta, ofreciendo al lector una síntesis de la evolución constructiva de dichos espacios, desde una perspectiva temporal, nutrida de experiencias individuales y colectivas en las que se ha desenvuelto la vida comunitaria de la Chontalpa.

La zona acotada para el estudio fueron los poblados rurales ubicados en las demarcaciones de los municipios de Jalpa de Méndez, Comalcalco, Cunduacán y Nacajuca como se puede observar en el mapa de la Figura 3.

---

<sup>15</sup>Maurice Hhs, op. cit., p. 213.

<sup>16</sup>Enrique Florescano, Memoria e historia. Presentación para la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, Marzo de 2010, Guadalajara, Jalisco, p. 2.

<sup>17</sup>Para proteger la identidad de los informantes, se suprimieron sus nombres.

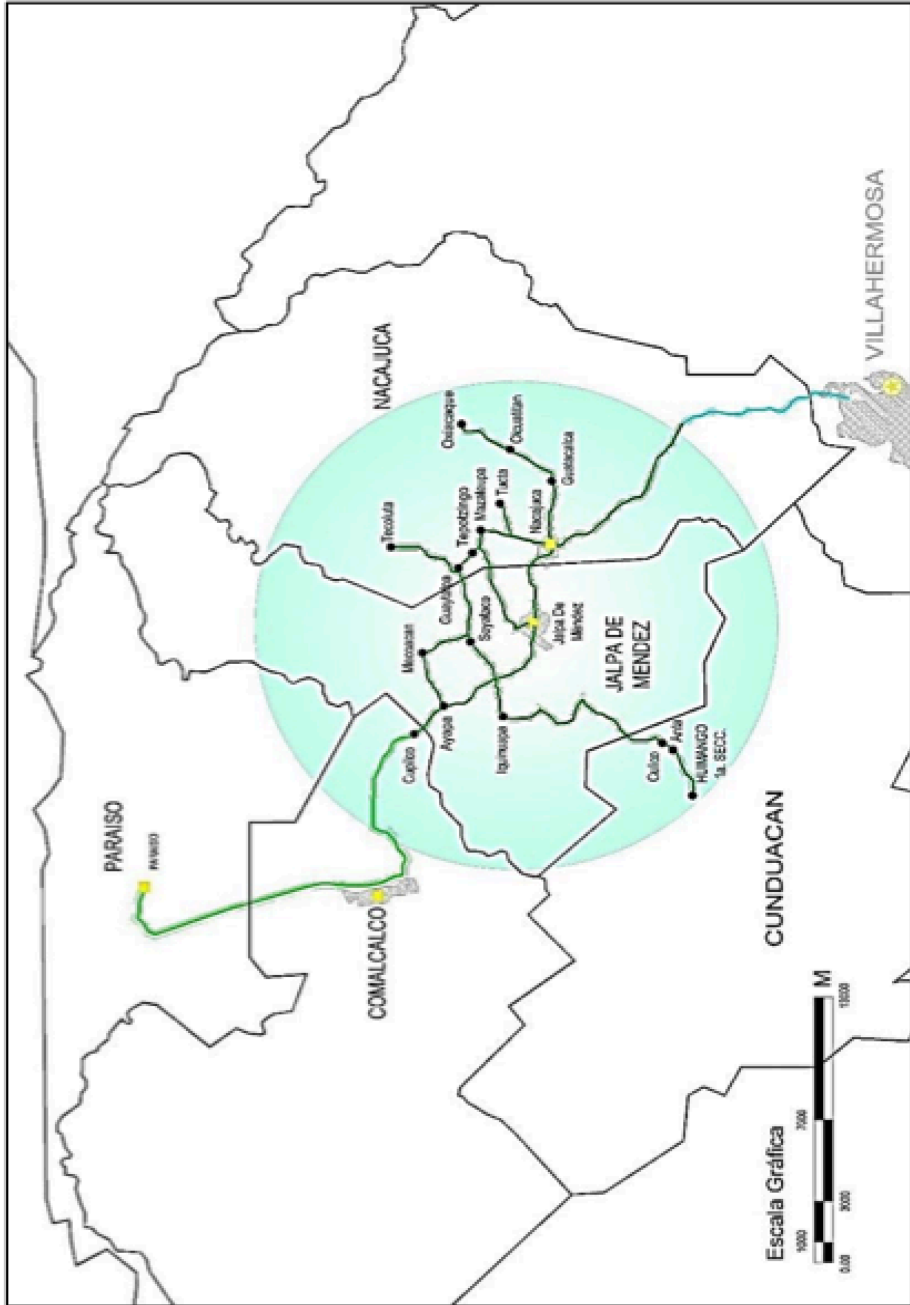


Figura3. Ubicación geográfica de los antiguos poblados chontales en la zona de estudio. Fuente: Construcción propia, con base en INEGI Anuario estadístico de Tabasco 2012, en presentación s/p.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

En esos municipios persisten la mayoría de los poblados considerados como Chontales desde 1579 de acuerdo a las Relaciones Histórico Geográficas de la Provincia de Tabasco (RHGPT)<sup>18</sup>. Se tomó esta referencia como base, dado que los límites del territorio Chontal han sido permeables y difusos, según lo muestran diversas fuentes documentales (Figura 4). Se consideró también en esta decisión el hecho de que es precisamente en estos poblados donde se conservan muchas de las tradiciones indígenas de origen ancestral.

La investigación documental, la entrevista en profundidad y la observación in situ de los templos, fueron las herramientas metodológicas empleadas para el acopio de la información. La información documental se obtuvo en acervos especializados en historia de Tabasco, dentro y fuera de la misma entidad.

El trabajo de campo se realizó entre los años de 2013 y 2015<sup>19</sup>, principalmente en los poblados de: Huimango Cunduacán, Cupilco Comalcalco, Ayapa, Jalpa de Méndez, y Tecoluta Nacajuca. De dichas comunidades se estudiaron sus templos más antiguos; tres de los cuáles están dedicados a la Virgen de la Asunción, con excepción del de Ayapa que está dedicado a San Miguel Arcángel. A fin de tenerlos claramente diferenciados, en lo sucesivo se hará referencia a estos templos por el nombre del poblado, no por el de su advocación.

---

<sup>18</sup>Apud Melchor Alfaro Santa Cruz, Relaciones histórico geográficas de la provincia de Tabasco, GET, 1579/1989, pp.10, 11, 18 y 19.

<sup>19</sup>Este trabajo tiene un contexto más amplio dentro de la tesis de doctorado de la autora, en donde se abordó: la arquitectura, los asentamientos y el territorio sagrado de los Chontales, aquí se retomó únicamente lo concerniente, a la arquitectura. Véase Aurora Govea Ek Transformación y apropiación del espacio sagrado en el actual territorio chontal de Tabasco México, Tesis Doctoral no publicada, Facultad de Arquitectura, Universidad de



| No. | Los pueblos de la antigua Chontalpa en las regionalizaciones gubernamentales de Tabasco |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
|-----|---|---------------------------|--------------|--------------|---------------------------|-------------------|-----------|----------------------|-----------------|---------------------|
|     | Poblaciones chontales en 1579   | 1825                      |              |              | 1890                      |                   |           | 2008                 |                 |                     |
|     |   | Poblado                   | Cabecera     | Departamento | Poblado                   | Municipio         | Partido   | Poblado              | Municipio       | Región/ Subregión   |
| 1   | Taxagaul  |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 2   | ocuil capotlan  | Pueblo Nuevo-Ocuilzapotán | Nacajuca     | Capital      | Pueblo Nuevo Ocuilzapotán | San Juan Bautista | Centro    | Ocuilzapotán         | Centro          | Grijalva/ Centro    |
| 3   | Tamulté de la cavana  | Tamulté                   | Villahermosa | Capital      | Tamulté de las Barrancas  | San Juan Bautista | Centro    | Tamulté de la Sabana | Centro          | Grijalva/ Centro    |
| 4   | Oxiacaque   | Oxiacaque                 | Nacajuca     | Capital      | Oxiacaque                 | Nacajuca          | Centro    | Oxiacaque            | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 5   | Pechuicalco   | Pechuicalco               | Cunduacán    | Chontalpa    | Pechuicalco               | Cunduacán         | Chontalpa | Pechuicalco          | Cunduacán       | Grijalva/ Chontalpa |
| 6   | Anta  | Anta                      | Cunduacán    | Chontalpa    | Anta                      | Cunduacán         | Chontalpa | Anta                 | Cunduacán       | Grijalva/ Chontalpa |
| 7   | Colico  | Cúlico                    | Cunduacán    | Chontalpa    | Cúlico                    | Cunduacán         | Chontalpa | Cúlico               | Cunduacán       | Grijalva/ Chontalpa |
| 8   | Guimango  | Huaymango                 | Cunduacán    | Chontalpa    | Huimango                  | Cunduacán         | Chontalpa | Huimango             | Cunduacán       | Grijalva/ Chontalpa |
| 9   | Xalupa  | Jalupa                    | Jalpa        | Chontalpa    | Jalupa                    | Jalpa             | Chontalpa | Jalupa               | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 10  | Qualquiteupa  |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 11  | Santiago Cimatlán   |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 12  | Conduacan   |                           | Cunduacán    | Chontalpa    | Cunduacán                 | Cunduacán         | Chontalpa | Cunduacán            | Cunduacán       | Grijalva/ Chontalpa |
| 13  | Amatitlan   | Amatitán                  | Nacajuca     | Capital      | Amatitán                  | Jalpa             | Chontalpa | Amatitán             | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 14  | Jalpa   |                           | Jalpa        | Chontalpa    |                           | Jalpa             | Chontalpa |                      | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 15  | Omitán  |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 16  | Anaxoxoca   | Nacajuca                  | Nacajuca     | Capital      | Nacajuca                  | Nacajuca          | Centro    | Nacajuca             | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 17  | Guvicalco   |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 18  | Apatla  |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 19  | Guatacalca  | Guatacalca                | Nacajuca     | Capital      | Huatacalco,               | Nacajuca          | Centro    | Guatacalca,          | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 20  | Olcuatitlan   |                           |              |              | Olcuatitán,               | Nacajuca          | Centro    | Olcuatitán,          | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 21  | Tupla   | Tucta                     | Nacajuca     | Capital      |                           |                   |           | Tucta                | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 22  | Chilateupa  |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 23  | Mecateupa   | Mazateupa                 | Nacajuca     | Capital      | Mazateupa,                | Nacajuca          | Centro    | Mazateupa,           | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 24  | Taputzi   | Tapotzingo                | Nacajuca     | Capital      | Tapotzingo                | Nacajuca          | Centro    | Tapotzingo           | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 25  | Tecolutla   | Tecoluta                  | Nacajuca     | Capital      | Tecoluta,                 | Nacajuca          | Centro    | Tecoluta,            | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 26  | Queyatalpa  | Guaitalpa                 | Nacajuca     | Capital      | Huaytalpa                 | Nacajuca          | Centro    | Guaytalpa,           | Nacajuca        | Grijalva/ Centro    |
| 27  | Coyatlaco   | Soyataco                  | Jalpa        | Chontalpa    | Zoyataco                  | Jalpa             | Chontalpa | Soyataco,            | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 28  | Mecavacan   | Mecoacán                  | Jalpa        | Chontalpa    | Mecoacán,                 | Jalpa             | Chontalpa | Mecoacán,            | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 29  | Ayapa   | Ayapa                     | Jalpa        | Chontalpa    | Ayapan                    | Jalpa             | Chontalpa | Ayapa                | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 30  | Copilcoteutilan   | Cupilco?                  | Jalpa        | Chontalpa    | Cupilco                   | Comcalcalco       | Chontalpa | Cupilco              | Comcalcalco     | Grijalva/ Chontalpa |
| 31  | Oceloteupa  |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 32  | Chichicapa  | Chichicapa                | Jalpa        | Chontalpa    | Chichicapam               | Comcalcalco       | Chontalpa | Chichicapa,          | Comcalcalco     | Grijalva/ Chontalpa |
| 33  | Poquiapa  | Boquiapa                  | Cunduacán    | Chontalpa    | Boquiapan                 | Jalpa             | Chontalpa | Boquiapa,            | Jalpa de Méndez | Grijalva/ Centro    |
| 34  | Ulapa   |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 35  | Yenuapa   |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |
| 36  | Quimanguillo  |                           |              |              | Huimanguillo              | Huimanguillo      | Occidente | Huimanguillo         | Huimanguillo    | Grijalva/ Chontalpa |
| 37  | Copilcoacaualco   |                           |              |              |                           |                   |           |                      |                 |                     |

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

|    |               |            |           |           |              |              |           |              |                    |                        |
|----|---------------|------------|-----------|-----------|--------------|--------------|-----------|--------------|--------------------|------------------------|
| 31 | Oceloteupa    |            |           |           |              |              |           |              |                    |                        |
| 32 | Chichicapa    | Chichicapa | Jalpa     | Chontalpa | Chichicapam  | Comalcalco   | Chontalpa | Chichicapa,  | Comalcalco         | Grijalva/<br>Chontalpa |
| 33 | Poquiapa      | Boquiapa   | Cunduacán | Chontalpa | Boquiapan    | Jalpa        | Chontalpa | Boquiapa,    | Jalpa de<br>Méndez | Grijalva/<br>Centro    |
| 34 | Ulapa         |            |           |           |              |              |           |              |                    |                        |
| 35 | Yenuapa       |            |           |           |              |              |           |              |                    |                        |
| 36 | Quimanguyilo  |            |           |           | Huimanguillo | Huimanguillo | Occidente | Huimanguillo | Huimanguillo       | Grijalva/<br>Chontalpa |
| 37 | Copilcoqualco |            |           |           |              |              |           |              |                    |                        |

Figura 4. Listado de los poblados de la antigua Chontalpa en las Regionalizaciones gubernamentales de Tabasco. Marcados en gris los que todavía existen. Fuente: Construcción propia con base en: 1579, Alfaro, op. cit., p. 10-11; 1825, Carlos Martínez, op. cit., pp. 25-27; 1890, GET, Memoria sobre el Estado de la Administración Pública de Tabasco Presentada a la H. Legislatura, por el C. Gobernador Constitucional C. Simón Sarlat Nova, 1887-1890, copia facsimilar, Instituto de Cultura de Tabasco-GET, 1990, Ver anexo no. 3 p. 23; 2008, GET Programa Estatal de Desarrollo Urbano de Tabasco, 2007-2012, p. 33

De los cuatro templos estudiados solamente el de Cupilco ostenta la jerarquía de Parroquia en tanto que otros tres se consideran ermitas. De acuerdo con información proporcionada por los sacerdotes entrevistados, las parroquias son las encargadas de administrar los servicios religiosos a las ermitas que tienen a cargo y éstas, por su parte, deben atenerse a las disposiciones de su parroquia de adscripción.

Se realizaron veintiocho entrevistas a la población, respecto a la construcción de los templos. Dentro del grupo de entrevistados se incluyó población en general, así como personajes claves: sacerdotes, líderes naturales, coordinadores de los diversos movimientos religiosos, ancianos, pintores y albañiles.

El análisis de datos se llevó a cabo siguiendo un orden cronológico, en cortes temporales que representan momentos de fractura y reorganización en la estructura socio-cultural de la Chontalpa, mismos que dieron lugar a las diferentes etapas constructivas de los templos, los cuales se retoman aquí para dar forma y contenido a la presente narración.

El primer capítulo abarca desde los siglos XVI hasta mediados del siglo XX, en donde se puede apreciar que los templos tuvieron un desarrollo constructivo lento y formalmente austero. El segundo capítulo se centra

en la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, periodo en el cual han ocurrido las transformaciones más importantes en la estructura material de los templos. El tercer capítulo presenta un análisis de los templos en la actualidad abordando aspectos tangibles e intangibles del espacio, a fin de entender el papel que éstos juegan para la cultura de la Chontalpa hoy en día.

Los resultados permiten afirmar que, los templos, por tener un desarrollo constructivo pautado por los acontecimientos de su entorno, poseen en sus materialidades huellas de momentos relevantes en la historia de la vida comunitaria. También se encontró que los procesos de cambio que se aprecian en los templos actualmente, no presuponen un obstáculo para que en ellos pervivan rasgos ancestrales de la cultura chontal. De modo que, el análisis de los actuales templos permite identificar cuáles son esos rasgos tanto materiales como intangibles que hoy los distinguen como propios de la cultura Chontal.

## Capítulo I

### **DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO ENTRE 1521 Y 1950**

La fascinación del hombre por aquello que lo trasciende es una constante histórica. Si bien no se tiene la certeza de que las entidades anímicas existan, las construcciones que a sus honras se construyen para darles morada en la tierra, son una realidad innegable. Por incipiente que las civilizaciones sean, siempre han dejado en el medio construido, huella de la creencia en potencias superiores o sobrenaturales. La maya Chontal es un buen ejemplo de ello.

Como ya se mencionó, los vestigios arqueológicos de esta civilización, en el centro ceremonial de Comalcalco dan cuenta de una fuerte influencia del entorno natural en la concepción de lo sagrado, que se refleja en sus construcciones con soluciones tanto simbólicas como funcionales. El contacto con la cultura europea alteró esos rasgos y dio lugar en la colonia a una religión católica en la cual se asimilaron rasgos de las antiguas creencias y rituales. Los primeros templos católicos construidos en este periodo fueron así el resultado del encuentro dos culturas con modos diferentes de vivir la religiosidad y de construir los espacios para darle asiento a las divinidades.

A las circunstancias propias de los marcos religiosos, también se sumaron las de la situación política y social de la época. A diferencia de otros estados, en Tabasco no prosperó ni la evangelización, ni la conversión de almas durante la colonia, dado el poco interés que hubo por parte de los conquistadores sobre esta provincia. Como un reflejo de la situación, la edificación religiosa se manifestó en escasos y austeros espacios durante los tres siglos que duró la colonia el primer siglo del México independiente.

En razón de lo anterior, este capítulo se centra en el análisis de los templos desde el siglo XVI hasta los inicios del siglo XX y tiene como propósito

el reconocimiento de los hechos y circunstancias que incidieron en su desarrollo constructivo. Se observará, que las etapas constructivas de los templos estuvieron pautadas por momentos de fractura y reestructuraciones importantes en la cultura chontal, los cuales impactaron de manera directa en los marcos religiosos.

### **Los templos pajizos de la Chontalpa colonial**

En la incipiente organización política del México colonial, la ubicación de Tabasco fue imprecisa<sup>20</sup>, al igual que su administración. Así la religión de los nativos osciló entre la herencia de la tradición indígena y la imposición de un culto nuevo que no terminaba de arraigarse, dado que en medio de los desajustes políticos, tampoco estaba claro a quien le correspondía ocuparse la de evangelización de los nativos de esta tierra. Una revisión en la historia de este periodo así lo sugiere.

De Vos señala que en el año de 1526 Francisco de Montejo, uno de los encargados de pacificar a los indígenas de estas tierras, celebra una especie de contrato con la Corona y obtiene su real merced para conquistar las islas de Yucatán y Cozumel, territorios que pretendía expandir, para lo cual tuvo que confrontarse con Pedro de Alvarado quien acababa de someter la provincia de Guatemala y también se preparaba para ensanchar su territorio al norte y al noreste. No obstante, Montejo logra en 1533 ser nombrado gobernador de Tabasco, alegando que whabiéndose descubierto que Yucatán no era una isla-, la población que se asentaba desde el río Copilco, la frontera occidental de Tabasco, formaba junto con la de Honduras y Yucatán una unidad étnica, lingüística y geográfica<sup>21</sup>.

En 1543 con la creación de la Audiencia de los Confines, se termina jurídicamente la preponderancia de los conquistadores sobre el área maya. En esos años turbulentos se crean las provincias de Tabasco, Yucatán, Chiapa, Soconusco, Guatemala, Cuscatlán, Verapaz, Honduras e Hibueras y se nombra un representante oficial de la Corona para cada provincia. Esto no significó de ninguna manera una demarcación definitiva del territorio. Entre 1543 y 1563, según documentó el mismo de Vos, Tabasco fue incluido y excluido en repetidas ocasiones de la audiencia de los Confines y de la de México<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup>De acuerdo con O Gorman y Manrique, la extensión territorial de la “Nueva España” en sentido lato abarcaba los Reinos de México, Tlaxcala Oaxaca, Michoacán, Nueva Galicia, las regiones septentrionales no bien definidas y la Florida; en sentido restringido era un territorio sujeto a la Audiencia de México que no incluía Nueva Galicia, pero que sí abarcaba las provincias mayores de Tabasco, Campeche y Yucatán. Ver: Fray Bartolomé de las Casas, Los indios de México y Nueva España, Antología, Edición, prólogo apéndices y notas de Edmundo O’Gorman y colaboración de Jorge Alberto Manrique, 10ª. edición, México, Porrúa, 2014, p. 3.

Entre 1544 y 1549 se les encargó a las autoridades eclesiásticas no solo la evangelización de los nativos, sino también su tasación e integración a un sistema tributario. Tabasco entonces estaba integrado al Obispado de Chiapas a cargo del Padre de las Casas. El prelado contaba con un clero secular muy reducido, poco comprometido con la labor misionera. Pero la Corona siempre contó con la colaboración incondicional de diversas órdenes religiosas. Franciscanos y dominicos fueron algunas de esas órdenes que más tarde también entrarían en disputa por el territorio de Tabasco para ejercer su ministerio, así lo registraron diversas fuentes historiográficas<sup>23</sup>.

Probablemente los conflictos entre el clero regular, favorecieron que paulatinamente fueran asumiendo el control del territorio las órdenes seculares, entre las cuales también hubieron desacuerdos y tensiones por el control del territorio. Ejemplo de ello es que en 1563, el Obispo Francisco de Toral reclama que Tabasco se integre nuevamente a Yucatán y que se delimiten los confines de su jurisdicción, a fin de proveer el servicio de evangelización y administrar los diezmos que producía<sup>24</sup>.

En medio de esas discordancias tanto civiles como religiosas, la evangelización no rindió mayores frutos en la conversión de almas, y como consecuencia, tampoco en la edificación religiosa. Muy breves son las descripciones de los templos que algunas crónicas hicieron

---

<sup>21</sup>Cfr. Jan de Vos, *Las fronteras de la frontera sur, México*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), 1993, p.39; Mario Humberto Ruz, *Los linderos del agua. Francisco de Montejo y los orígenes del Tabasco colonial*, GET, Villahermosa, 1991, p.23.

<sup>22</sup>Jan de Vos, *op. cit.*, pp. 35-63.

<sup>23</sup>cfr. La obra de Laura Ledesma Gallegos *La vicaría de Oxolotán*, INAH, México, 1992, presenta una síntesis de las órdenes religiosas que estuvieron en Tabasco, pp. 37-51; Cfr. Samuel Rico Medina, *Los predicamentos de la fé. La inquisición en Tabasco 1567/1811*, Villahermosa, Instituto de Cultura del GET, 1990, p. 50 Apud. Ruggeroni y Moreira *La población de Tabasco en el Siglo XVI*, 1982, p. 54-55, el autor relata los alegatos e intentos de las distintas órdenes religiosas por la posesión del territorio; Jan de Vos, *op. cit.*, p. 48, también documenta las conflictivas gestiones evangelizadoras de los Obispos Marroquín de Guatemala y de Las Casas de Chiapas, sobre el territorio que comprendía Tabasco.

durante la colonia<sup>25</sup>, tal vez porque su sencillez no ameritaba de más palabras: “La Yglesia es de palos y paja, como las demás casas del pueblo”<sup>26</sup>, apuntó Fray Tomás de la Torre en 1545.

Sobre éstos templos solo se pueden hacer inferencias de su forma a través de representaciones en evidencias arqueológicas (Figura 1), ya que no se disponen de vestigios; así mismo, las escasas viviendas de paja (Figura 2) que hay en la zona dan una idea de cómo fueron los templos de ese periodo.

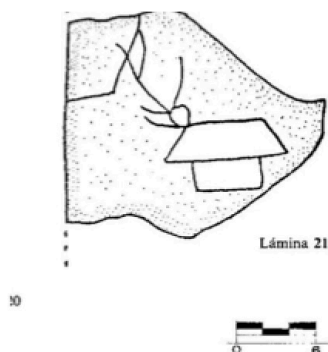


Figura 1. La representación de una casa en un ladrillo del sitio arqueológico de Comalcalco  
Fuente: Álvarez, Landa y Romero, *Los ladrillos de Comalcalco*, p. 67.



Figura 2. Una casa de paja en Ayapa Jalpa de Méndez Fuente: propia

---

<sup>25</sup>Cfr. Tomás de la Torre, “Diario de Fray Tomas de la Torre desde Salamanca España hasta ciudad Real, Chiapas” en Ciprián Aurelio Cabrera Bernat, *Viajeros en Tabasco*, Tomo 1, 2010, p.166 y 196; Melchor Alfaro Santa Cruz, *Relaciones histórico geográficas de la provincia de Tabasco*, GET, 1579/1989; Samuel Rico, *Op. Cit.*, p. 17 Apud Gurría Lacroix, *Monografías históricas sobre Tabasco*, 1957 pp. 54-55.

<sup>26</sup>Fray Tomás de la Torre, *Diario de fray tomas de la torre desde Salamanca España hasta ciudad Real, Chiapas* en Cabrera Bernat Ciprián Aurelio *Viajeros en Tabasco*, Tomo 1, 2010, cfr. p 166 y 196.

Cerca de tres décadas habían pasado desde que los españoles arribaron al territorio Chontal y su administración, continuaba en disputa, no solamente en el ámbito local. La corona también hizo lo suyo para asegurar su posesión: económica, política, social y religiosa sobre ese espacio geográfico. La encomienda, al igual que en toda la Nueva España, fue la táctica seguida. Esto significó para los Indígenas de Tabasco, verse convertidos de pronto en peones y tributarios, algo que no entendían, principalmente los de la Chontalpa, que nunca habían tributado ni siquiera a los de México, según mencionan Sholes y Menéndez, haciendo alusión en una carta fechada en 1550, escrita por los frailes: Luis de Villalpando, Diego Vejar y Miguel Vera, en donde además se denuncia la sobreexplotación de que eran objeto los chontales<sup>27</sup>.

En el año de 1579 se escriben las RHGPT, con la finalidad de llevar un mayor control de los tributos que cobraban los encomenderos. Ahí se acota como territorio chontal un área constituida por aproximadamente 28 treinta y tres pueblos asentados todos en las márgenes del río Grijalva<sup>29</sup>, el documento deja claro que se trata de asentamientos muy próximos entre sí, en una tierra descrita como: muy anegadiza, difícil de andar, accidentada, calurosa y abundante en mosquitos, pueblos con muy poca concierto de calles, de casas pajizas y templos pajizos, de muy poca población, pero también con muchos recursos naturales, dentro de los que destacan los cultivos de cacao<sup>30</sup>.

---

<sup>27</sup>Sholes France V. y Carlos R. Menéndez Documentos para la Historia de Yucatán, 1936 pp 1-2, Citado por Rico Medina, op. cit., p. 29

<sup>28</sup>El dato es aproximado pues en la RHGPT la mención de los treinta y tres pueblos chontales se hace en las páginas 18 y 19, en tanto que las página 10 y 11 presentan una lista de 37 pueblos a las orillas del río Grijalva.

<sup>29</sup>Es necesario precisar que los afluentes del río Grijalva han variado en el tiempo a causa de las obras hidráulicas. El nombre de este río también presenta variaciones: es común en algunos casos, que tome a su paso por diferentes poblados el nombre de éstos, o que hayan sido renombrados por la población o bien por la administración gubernamental. En la actualidad los nombres que recibe el río que se encuentra en las proximidades de los antiguos poblados chontales son Nacajuca, o la Calzada como afluentes principales, entre otros, de menor caudal

<sup>30</sup>Melchor Alfaro Santa Cruz, Relaciones histórico geográficas de la provincia de Tabasco, GET, 1579/1989, pass.



## DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO ENTRE 1521 Y 1590

Con base en el mapa que se anexa a ese documento, se puede decir que al menos el dato de fundación de varios de los templos de la Chontalpa, tiene antecedentes por esas fechas, pues se indica un templo en cada poblado (Figura 3); aunque cabe la posibilidad que el símbolo haya sido utilizado para indicar la existencia de un poblado, porque ocurre así con cada uno de ellos.

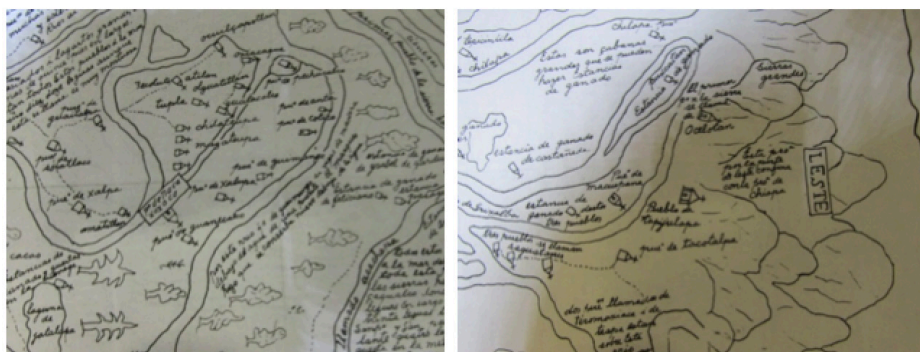


Figura 3 y 4. Los pueblos chontales, y los pueblos de la sierra respectivamente, en 1579. Fuente: Copia realizada por Máximo Carrera en Melchor Alfaro, RHGPT, en anexo.

Suponiendo que la simbología de templos, realmente representa la existencia de uno de ellos, las leves diferencias de representación entre unos y otros, conducen a pensar que hubo algunos templos más grandes o más importantes que otros. El elemento que marca esta diferencia en el trazo de cada templo es una puerta central, pero también en otros casos un basamento y unas columnas véase por ejemplo los poblados serranos: Oxolotán, Macuspana y Tapijulapa (Figura 4), donde sí era posible hacer edificaciones con piedras extraídas de los ríos que bañan esa región y se caracterizan por la presencia de ese material. De hecho en Oxolotán y en Tapijulapa sí existen templos que datan del siglo XVI edificados con piedra bola<sup>31</sup>.

En la Chontalpa el único templo que Alfaro representó como esos de la sierra, es el de Nacajuca (cfr. figura 3 y 4). Ahí no se disponía de materiales pétreos, pero se tienen evidencias materiales de que los antiguos habitantes del sitio arqueológico de Comalcalco ubicado a

---

<sup>31</sup>David Pérez Fernández, (Coord.), Catálogo Nacional. Monumentos Históricos Inmuebles Estado de Tabasco, México, GET - INAH, 1984, pp. 135 y 142.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

menos de 30 km dominaban la técnica de construcción con ladrillos, y es posible que desde fechas muy tempranas el templo de Nacajuca se haya edificado con esa técnica. Es decir que probablemente se hizo de materiales sólidos al igual que los de la sierra, aunque no de piedras. Si bien esta es una conjetura, que requiere de sustento arqueológico, las técnicas constructivas utilizadas en el sitio arqueológico de Comalcalco, da pauta para dudar de que la escasa construcción de templos católicos en la colonia se debiera a que no había piedras para edificarlos como señalan fuentes escritas de la época<sup>32</sup> y otras contemporáneas<sup>33</sup>.

Los hechos históricos hasta aquí reseñados, conducen a pensar que los conflictos que vivían los nativos chontales a manos de la desorganización por parte de la administración colonial generó un ambiente adecuado para que la edificación de templos católicos no prosperara. Es decir que en tanto la evangelización no lograba la conversión de los nativos, los espacios para la práctica de la religión católica no eran necesarios, o por lo menos no eran tan importantes como en su momento lo fueron los grandes centros ceremoniales. Ello ilustra que como afirma Heidegger, el construir es una respuesta a una necesidad de habitación.

En el ámbito religioso, esto demuestra que las necesidades de espacio de los chontales eran diferentes que la del europeo. Pero en términos generales es un hecho que la percepción del hombre europeo sobre el espacio geográfico de la Chontalpa era opuesta a la percepción de los nativos, para quienes la pródiga naturaleza representaba el orden de lo cotidiano, lo sagrado, lo mítico y lo profano: las vías de comunicación eran los litorales y las corrientes de agua, en los terrenos anegadizos y ríos pequeños se servían por puentes<sup>34</sup>. Como ya se dijo los chontales ubicaban sus construcciones en las partes más elevadas; sus deidades y rituales también estaban relacionados con los elementos de la naturaleza. Todo eso era parte de su cotidiano habitar.

Ese orden impuesto por la cosmovisión chontal al territorio, de poco servía a los fines de los conquistadores, para quienes la tierra resultaba

---

<sup>33</sup>Carta de Fray Juan Izquierdo al Rey Felipe III el 15 de mayo de 1599, citada por Laura Ledesma, op. cit., p. 44.

<sup>34</sup>David Pérez Fernández, op. cit., p. 15.

<sup>34</sup>Hernán Cortés, Cartas de relación, México, Penagos, 1526/2010, ver quinta carta de relación, p. 280.

valiosa solo en tanto representaba una fuente de riqueza y área geopolíticamente estratégica, así que - pese a que su habitar era limitado para lo “malsano” del terreno- en función de sus propios intereses, y puesto que esta región seguía siendo muy productiva en recursos naturales se importaron esclavos para trabajar en: los campos de cultivo de cacao, maíz, potreros de ganado y los trapiches de caña de azúcar de las encomiendas de Tabasco.

A la escasa mano de obra nativa se sumaron esclavos africanos y antillanos desde principios del siglo XVII que darían lugar a una nueva mezcla racial conocida como pardos<sup>35</sup>. El mestizaje y el movimiento de las poblaciones sobre el territorio se hicieron más complejos durante todo el siglo XVII y XVIII, cuando los piratas ingleses y holandeses asolaron la región<sup>36</sup>. Esta mezcla racial y la dispersión tanto de la población nativa como mestiza, no se puede desdeñar en el análisis del territorio cultural de la Chontalpa pues ello significó cambios importantes en la vida de dichas poblaciones.

En la época colonial los nativos fueron obligados a vivir en familias pequeñas y muchos se emplearon como trabajadores en las fincas de los españoles. Se les prohibió hacer ofrendas a sus dioses, se suprimieron prácticas rituales cotidianas, se dio muerte a muchos curanderos, yerbateros y “recomendadores”<sup>37</sup>, se destruyeron ídolos y oratorios. Tardó mucho en resurgir la religión de los indígenas chontales –conocidos también como yoko yinikob<sup>38</sup>- y cuando lo hizo, apareció bajo formas de prácticas cristianas; a fines del siglo XVII, ya se rendía culto al señor de Tila y al señor de Cunduacán<sup>39</sup>.

<sup>35</sup>Juan Andrade Torres, *El comercio de esclavos en Tabasco, siglos XVI-XIX*, Villahermosa, UJAT, 1994.

<sup>36</sup>Jorge Gurría Lacroix, *Monografías históricas sobre Tabasco 1952*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 82 citado por Robert West, Norbert Psuty, y Thom Bruce; *Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México*, GET, Villahermosa, 1985, p. 235.

<sup>37</sup>El recomendador es una especie de mediador entre los mortales y las divinidades- católicas o indígenas-. Su función es “recomendar” en los rezos que se hacen en las casas o ante la imagen del Santo Patrón en el templo; es decir, implorar que se den las cosechas, que se críen los animales, o se logre la curación de quien ofrece un rezo, o paga una promesa ver: Rodolfo Uribe y Bartola May, T’an i K’ajalin Yokot’an (Palabra y pensamiento Yokot’an), México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000. p. 115.

<sup>38</sup>Los chontales de Tabasco se denominan a sí mismos yoko yinikob “hombres verdaderos” o yoko ixikob “mujeres verdaderas”, apud José Manuel Flores López, *Chontales de Tabasco, Pueblos indígenas del México*

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Es evidente que el contacto con la población europea alteró los rasgos culturales tangibles e intangibles generados por la mezcla de población zoque, náhuatl y chontal que habitaba en la antigua Chontalpa. Dadas las expectativas que los conquistadores tenían respecto a estas tierras, su proceder puede interpretarse como acciones que modificaron el territorio expresando así sus propios ideales<sup>40</sup>. Como consecuencia, la colonia marcó cambios radicales en la economía, la religión, la organización social de los indígenas y la estructura material del territorio, lo cual favoreció la decadencia que en todos los ámbitos padeció la Chontalpa durante los tres siglos que duró esta etapa de su historia.

El paisaje también fue alterado: la construcción de caminos, la deforestación de la selva para habilitar terrenos destinados a las actividades productivas introducidas por los españoles como el cultivo de la caña de azúcar y la ganadería, el abandono de varios pueblos, la fundación de otros y la incipiente edificación religiosa, fueron parte de los cambios que sobre el lienzo cultural de la Chontalpa prehispánica, dibujaron durante la colonia nuevos paisajes y formas de vida.

### **Los primeros templos de materiales sólidos en la Chontalpa del siglo XIX.**

En los albores de la guerra de Independencia de México, el diputado de la Provincia José Eduardo de Cárdenas expone ante las cortes de Cádiz, la situación de pobreza y abandono en que vivía la provincia de Tabasco y su consecuente rezago en todos los ámbitos como secuela de los procesos de colonización: no había escuelas, ni servicios de salud, ni edificaciones religiosas importantes. Estas últimas eran, a decir del clérigo, los únicos espacios con cierto lujo en la provincia, pero muy por debajo de las del resto del país. En general las pocas construcciones que existían, señala, eran muy adecuadas al clima. Dos ejemplos (Figuras 5 y 6) de templos construidos entre el fin del siglo XVIII y principio del XIX en la Chontalpa son los de: el Padre Jesús mejor conocido como Mirandillas y el de la Virgen de la Natividad, ambos en el municipio Cunduacán<sup>41</sup>.

<sup>39</sup>Rodolfo Uribe y Bartola May, op. cit., p. 45 y 46

<sup>40</sup>Apud Amos Rapoport, "Las relaciones entre la mente el territorio la sociedad desde una perspectiva medio ambiental" en *Arquitectonics mind, land & society*, p. 33-61, Barcelona, 2008, p. 50.

<sup>41</sup>David Pérez Fernández, (Coord.), Catálogo Nacional. Monumentos Históricos Inmuebles Estado de Tabasco, México, GET - INAH, 1984, p. 65.

## DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO ENTRE 1521 Y 1950

Por ese tiempo, la provisión de servicios religiosos, desde el punto de vista de Cárdenas, dejaba mucho que desear, pues los clérigos enviados por el obispado de Yucatán, solo miraban por su beneficio económico, al igual que lo hacía el propio obispado. Paradójicamente la provincia contaba aún con una gran abundancia de recursos naturales<sup>42</sup>.



Figura 5. El templo del Padre Jesús en Cunduacán Tabasco Fuente: Cortesía de Alan Gibrán Pulido Montalvo y Rutilo Morales Aguilar



Figura 6. El Templo de la Virgen de la Natividad en Cunduacán Tabasco Fuente: propia

De esa manera, al iniciarse el movimiento por la independencia, el pueblo indígena “ignorantes, degradados por siglos de miseria y explotación” se mostraba indiferente a estos acontecimientos en tanto que algunos fieles realistas celebraban las bajas y fusilamiento de los rebeldes como Allende, Hidalgo o Morelos<sup>43</sup>.

A pesar de estas perspectivas encontradas, la provincia de Tabasco se integró al México independiente con la creación del Estado del mismo nombre en 1824. Así el territorio chontal entró en las dinámicas de un gobierno local, cuyas decisiones se volcaron eventualmente en modificaciones al ecosistema y alteraciones en su estructura socio cultural y material. Perduraron, sin embargo, algunas prácticas culturales, desarrolladas en los siglos anteriores sobre las bases del pasado prehispánico y colonial, dejando claro que “la manera de percibir el espacio, los lugares, tienen carácter progresivo en el tiempo”<sup>44</sup>.

<sup>42</sup>José Eduardo de Cárdenas, Memoria a favor de la provincia de Tabasco 1811 copia facsimilar hecha por José Gurría Lacroix bajo el título “La protesta de un Cunduacanense” en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco, Textos de su Historia, Vol 1, pp. 70-106, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora (IJJMLM)-GET, 1985. <sup>43</sup>Diógenes López Reyes, “Reflexiones sobre la independencia” en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco, Textos de su Historia, Vol. 1, pp. 113-114, México, IJJMLM -GET, 1985, p.114. <sup>44</sup>Juan Luis De las Rivas, El espacio como lugar, sobre la naturaleza de la forma urbana, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1992, p. 32.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Para esa época, en términos económicos la Chontalpa era una de las zonas más productivas de Tabasco, Cunduacán albergaba la mayor parte de la población y poseía extensas áreas dedicadas a la ganadería y haciendas de cacao. El comercio hacia el interior del estado se seguía haciendo como lo hicieron los antiguos chontales, a través del transporte fluvial. Las cosechas de calabaza, maíz, frijol y otros productos agrícolas se levantaban dos veces al año.

Si bien había cierta bonanza en la productividad agrícola de la Chontalpa, Tabasco en general parecía estar en bancarrota, aquellos fueron tiempos de inestabilidad política y social: hambrunas, epidemias y guerras. Inclusive las intervenciones, francesa y norteamericana, de mediados del siglo XIX escribieron parte de la historia en escenarios de la Chontalpa tabasqueña. Para entonces la economía se había diversificado con la explotación de maderas y al final de la centuria con la aparición de dos nuevas actividades el cultivo de plátano y la extracción del petróleo<sup>45</sup>.

La religión católica para esas fechas ya había logrado penetrar dentro de la cultura chontal, expresándose en una serie de rituales y festejos, de evidente sincretismo indígena- católico. Los rituales tenían como escenario el templo y sus alrededores, al parecer el clero no tenía total control de ellos, ni estaba de acuerdo con el proceder de los nativos respecto a las festividades religiosas pues según apunta el padre Gil y Sáenz<sup>46</sup> quien fuera párroco de Macuspana, estas sólo eran “pretextos para comilonas y embriagueces” para los indígenas, quienes danzaban comían y bebían al interior de los templos, animados por música de tambores. Esta narración, ilustra la descripción que años atrás hiciera el padre de Cárdenas de los tabasqueños como gente de carácter: religioso, dócil, sencillo, festivo, liberal y generoso<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup>A principios del siglo XX un buen grupo de empresas dedicadas a este negocio habían hecho su aparición en el escenario estatal, alterando desde entonces el statu quo normal de los campesinos de las regiones petroleras, al arrendarle sus terrenos que con excepción de las áreas destinadas a los trabajos petroleros ellos seguían trabajando sin preocuparse demasiado por las consecuencias que ello traería sobre la calidad de la tierra y sus cosechas. Para ampliar información sobre el tema se recomienda la obra de Ortiz Ortíz, Martín. Historia de la explotación petrolera en Tabasco 1900-1960, México, PEMEX – UJAT, 2010.

<sup>46</sup>Gil y Sáenz, citado por Luis González y González, et al., “El subsuelo indígena” en Eugenia Arias Gómez, María, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco Textos de su Historia, vol. 2, pp.213-219 México, IJMLM -GET, 1985, p. 216, apud en Daniel Cossío Villegas (coord.) Historia Moderna de México, La vida social, México Editorial Hermes, 1956, pp 285-290.

<sup>47</sup>José Eduardo de Cárdenas., op. cit., p. 73

## DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO ENTRE 1521 Y 1950

También a mediados del siglo XIX, Sánchez reseña una de estas festividades en su natal Cunduacán, que en términos generales era similar a la descrita en el párrafo anterior. Narra además la costumbre que tenían los diferentes barrios de visitarse con motivo de las fiestas patronales y llevar como ofrenda: flores, frutos y animales, colgando de unas varas que eran cargadas a hombros por sus extremos y a la cual los lugareños llamaban “enramas”. Estas enramas, eran recibidas por el mayordomo del barrio anfitrión, con su estandarte, la cruz y caravanas, ante el estruendo de cámaras y el repicar de campanas. El ritual se repetía en cada fiesta patronal de cada barrio, pues los vecinos debían corresponder con estos tributos de amistosa cortesía a ocasión de la celebración de sus respectivos Santos Patronos<sup>48</sup>.

Es posible que el orden observado en estos rituales, un tanto apartados de los principios cristianos como señalan Gil y Sáenz y Sánchez, se debió a que por estas fechas la Institución religiosa no terminaba de organizar su administración, ya que Tabasco siguió dependiendo de Yucatán casi todo el siglo y la actuación de los pocos clérigos radicados en el Estado dejaba mucho que desear. En este periodo además de que la construcción de templos no prosperó en Tabasco, varios de los pocos que se construyeron de materiales perecederos desaparecieron. Algunos en incendios accidentales y otros por el abandono de la población y la misma institución católica<sup>49</sup>.

La falta de una sólida estructura eclesiástica que tomara las riendas de la evangelización y la carencia de otros medios para resolver los problemas cotidianos posiblemente favoreció que la cosmovisión de los indígenas perviviera en una serie de creencias y prácticas de origen prehispánico, por ejemplo: pensaban que las enfermedades eran producidas por hechizos y que se curaban con ritos mágicos, yerbas y sangrías en las que empleaban cuchillos con forma de pejelagarto<sup>50</sup>,

---

<sup>48</sup>Manuel Sánchez Mármol, “Las fiestas religiosas en Cunduacán” en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco Textos de su Historia, Volumen 2, pp. 145-149, México, IJMLM -GET, 1985, apud Antón Pérez, 2ª. ed., Editorial Yucatanense, “Club del Libro, Mérida, 1950, pp. 75-77.

<sup>49</sup>Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Caja 224, sección Gobierno, serie Inventario, Vol. 12, cronología 1806-1862, Parroquias que ya no existen.

<sup>50</sup>El pejelagarto es un pez que abunda en las lagunas y ríos de Tabasco. Su nombre científico es *Atractosteus tropicus*. Apud Arturo Mendoza, Eduardo A. Mendoza, Salomón Páramo, Wilfrido M. Contreras, y Gabriel Márquez “Alternativas de desarrollo piscícola para el manejo complementario de áreas inundadas” en Eduardo Estañol Vidal, Manuel D’Argence García y Rosa María Giorgana Pedrero (Coords.), Tabasco: realidad y perspectivas Tomo II. Economía y desarrollo, p. 263-303 México, GET-Porrúa, 1993, p. 274.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

también estaban convencidos de que al morir las almas humanas podían trasmigrar a animales<sup>51</sup>.

Parte de estas creencias se asimiló dentro de los rituales cristianos y probablemente ello favoreció que paulatinamente se fuera aceptando el culto católico. Así se puede constatar en evidencia documental gráfica (Figura 7), en la que se observa que diversos elementos de la parafernalia ritual indígena, también se emplean en los rituales católicos.



Figura 7. Bautizo indígena en el templo de Olcuatitan, Nacajuca a principios del siglo XX. Nótese las máscaras e instrumentos musicales autóctonos con los que se solían acompañar los rituales cristianos Fuente: Trinidad Torres Vera, *Historia gráfica de Tabasco*, p. 69.

Fue a fines del siglo XIX cuando se creó el Obispado de Tabasco<sup>52</sup>. De esas fechas data también la construcción de varios templos de la Chontalpa hechos con materiales sólidos (Figura: 8, 9 y 10). Sus muros se hicieron

---

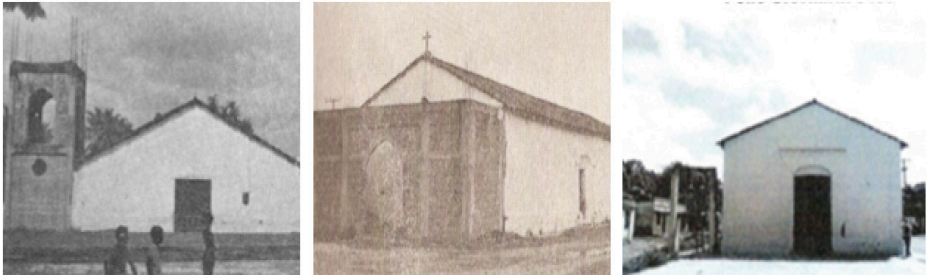
<sup>51</sup>Gil y Sáenz, citado por Luis González op. cit., p. 217.

<sup>52</sup>Cfr. Carlos Martínez, Assad, *Breve Historia de Tabasco*, México, Colegio de México, 2006., ver cap III pp. 89-113; Jesús Arturo Filigrana Rosique, "introducción" en Ramón Castellanos Coll (Coord.), *Seis miradas al Tabasco del siglo XIX*, pp.7-15 Villahermosa, UJAT, 2009, pp. 12 y 13.



## DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO ENTRE 1521 Y 1950

con ladrillos, techo con estructura de madera y cubierta de teja de barro. El programa arquitectónico era elemental: una nave, un altar y una sacristía. Formalmente se caracterizaban por su sencillez: planta arquitectónica rectangular, cubierta a dos aguas, un acceso al frente y dos laterales, carecían de torres, campanarios y ornamentación.



Figuras: 8, 9, y 10., Ejemplo de templos construidos en la Chontalpa a fines del siglo XIX y principios del XX: Templo de San Sebastián en Chichicapa, Comalcalco Templo de San Maritano en Oxiacaque Nacajuca y Templo de San Marcos Evangelista en Olcuatitan Nacajuca. Fuente: *Los dos primeros*, Pérez Fernández, op. cit., pp. 59 y 115, el último Archivos del Depto. de Monumentos Inmuebles del INAH delegación Tabasco, material inédito

La sencillez formal de estos espacios denota un conocimiento elemental de ellos, a la vez que materializan soluciones espaciales y constructivas asociadas al habitar propio de los chontales. La historia oral aporta datos sobre la fábrica de los templos en este periodo, que remiten al medio físico de la región. Se utilizaron materiales que la pródiga naturaleza ofrecía: rollizos de macuilis<sup>53</sup> o caoba obtenidos en la antigua selva, para la estructura de los techos, arcilla para los ladrillos y las tejas, conchas de ostión que se extraían en las lagunas para fabricar la cal con que se hacía la argamasa para pegar los ladrillos.

El saber ancestral de los indígenas para convivir con su entorno lacustre, fue indispensable para la toma de decisiones en el proceso constructivo de estos espacios. De acuerdo con varios testimonios, los materiales se depositaban en canastos y se transportaban en cayucos a través de los ríos. Para erigir los templos se eligieron terrenos ubicados en las partes altas de los poblados, que de no existir se adecuaban con rellenos,

---

<sup>53</sup>Árbol maderable de vistosa flor rosa en primavera, que abunda en Tabasco. Su nombre científico es *Tabebuia rosea*. Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente de Yucatán, Maculís morado ficha técnica. Disponible [www.seduma.yucatan.gob.mx/flora fichas-tecnicas/Maculis-morado.pdf](http://www.seduma.yucatan.gob.mx/flora fichas-tecnicas/Maculis-morado.pdf)

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

para protegerlos de las crecientes de los ríos, como lo hicieron los antiguos constructores del sitio de Comalcalco con sus templos<sup>54</sup>. Esto último era muy importante, dado que esos espacios servían de refugio para los más afectados, cuando los poblados se inundaban, según lo recuerdan pobladores de Ayapa, Huimango y Cupilco. Las fachadas carecían de ornamentación, y muy pocos presentaban elementos característicos de los templos católicos, lo cual resulta lógico considerando que los referentes edilicios con esos atributos eran escasos, al igual que la presencia de clérigos en el estado.

Durante el periodo conocido como el porfiriato (1877-1910), Tabasco vivió un relativo auge económico y cultural. Filigrana menciona que el gobierno local tuvo un desempeño pacífico e interesado en impulsar la educación, de los tabasqueños<sup>55</sup>, Tostado por su parte apunta que si bien había cierta bonanza en la economía del estado, la realidad era que la riqueza estaba en posesión de unos cuantos empresarios españoles y norteamericanos que concentraban en su poder: grandes extensiones de tierra, los medios de producción y la sobreexplotación del trabajo agrícola para extraer recursos naturales con fines de exportación<sup>56</sup>.

Así, el siglo XIX y los inicios del XX representan para Tabasco un profundo estancamiento en el progreso y desarrollo de la sociedad en general. Esto llevaría a una fracción de la clase dominante de Tabasco, a sumarse al movimiento revolucionario, que a principios del siglo XX ya se había gestado en el contexto nacional. En el ámbito local, el proyecto se concibe como un proceso de transformación social. El “Ejército constitucionalista de la Chontalpa de Tabasco”, luchó por la emancipación de las clases trabajadoras y sentó las bases ideológicas de la nueva Constitución en abril de 1919<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup>Apud Luis Fernando Álvarez, María Guadalupe Landa, y José Luis Romero, *Los ladrillos de Comalcalco*, Villahermosa, GET, 1988. p. 26.

<sup>55</sup>Jesús Arturo Filigrana Rosique, op. cit., p. 12; en lo referente a la educación en Tabasco durante este periodo consúltese también: Leticia del Carmen Romero Rodríguez “El proyecto educativo de Tabasco durante la revolución” en Martín Ortiz Ortiz, Coord. *Procesos y fenómenos históricos de Tabasco, de la Revolución Mexicana hasta el presente*, pp.103-122, México, UJAT, 2013, pp. 103-111.

<sup>56</sup>Marcela Tostado Gutiérrez, *El Tabasco Porfiriano*, Villahermosa, Instituto de Cultura de Tabasco, 1985. pp. 168-169

<sup>57</sup>Martín Ortiz Ortiz, *El pueblo de Tabasco en la Revolución (1910-1920)* Villahermosa, UJAT, 1991, p.93.

### **Los efectos del periodo garridista en la edificación religiosa.**

En el contexto del ambiente revolucionario, asume el poder como gobernador interino de Tabasco, Tomás Garrido Canabal en 1919, pero al efectuarse las elecciones en 1920 resulta nuevamente electo. Sin gozar de la simpatía del pueblo tabasqueño, pero sí apoyado por el general Calles y el presidente de México Alvaro Obregón, su gestión se prolongaría hasta 1935<sup>58</sup>.

Dándole continuidad a los ideales revolucionarios, el gobierno garridista se propuso sacar a Tabasco del estancamiento en que se encontraba y para ello emprendió diversas acciones: organizó a los trabajadores y legisló sobre sus derechos, formó cooperativas de productores, otorgó derechos a las mujeres trabajadoras y apoyó la instrucción pública. No se puede negar el progreso que alcanzó Tabasco en este periodo, pero tampoco que para lograrlo, la política gubernamental de Garrido caló muy hondo en la identidad cultural de la población, porque a la par de las acciones mencionadas se emprendieron otras radicales. Se llegó al extremo de prohibir a los indígenas que hablaran su lengua autóctona y usaran su ropa tradicional. Las fiestas patronales, rituales y danzas se reprimieron, ya que éstas se llevaban a cabo con motivos religiosos y ello desde la perspectiva de Garrido constituía un freno para el progreso<sup>59</sup>.

El gobierno de Garrido duró 15 años en los que se puso de manifiesto un estado de persecución contra el clero y los feligreses. Algunos sacerdotes fueron apresados, a los feligreses se les obligaba a comer carne en cuaresma, se decretó que los sacerdotes debían ser casados, se suplantaron las festividades religiosas por las civiles. Según el periodista y cronista de Villahermosa, Hernández Gil, la actual feria del Estado la impulsó Garrido con el propósito de anteponerla a las fiestas patronales de los municipios, siempre en la culminación de la cuaresma<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup>Alfonso Taracena, *Historia de la Revolución en Tabasco*, Villahermosa, Instituto Estatal de Cultura de Tabasco, 2011, p. 499.

<sup>59</sup>Cfr Espinoza de los Monteros, Tomás Garrido Canabal. *El paladín infatigable*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Estudios de la Revolución de México, 2013. Disponible en: <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exptomas-garrido-canabal-articulo>; Carlos Martínez, Assad *Breve Historia...*, op. cit., Ver capítulo V pp. 159-221; Juan Carlos Guzmán Ríos "Garridismo y madracismo en la cuna de la centralidad" en Jesús Arturo Filigrana Rosique Coord. *Posgarridismo y centralización, acercamientos al Tabasco del siglo XX*, pp 55-80, México, UJAT, 2009.

<sup>60</sup>Pedro Hernández Gil, Luis, *Tam-tam. ¿Quién es el cabo?*, México, Instituto Estatal de Cultura de Tabasco, 2010, p.107.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Esos eventos están todavía muy latentes, en la memoria colectiva de la población chontal, ya que significó una verdadera profanación a su religiosidad, y un duro golpe a la identidad cultural. Varios ancianos recuerdan haber tomado clases en el templo, vistiendo camisa roja igual que los grupos “militares” de Garrido, así mismo recuerdan haber bailado “zapateado” frente al altar, porque eran obligados a hacerlo, en tanto que los padres de familia estaban forzados a presenciar esos festivales.

“Los camisas rojas” era el grupo operativo de Garrido que entre otras funciones tenían la de recolectar todas las imágenes religiosas y quemarlas en las plazas de los poblados; dos de estas plazas fueron la de Guaytalpa, Nacajuca y la de Cúlico, Cunduacán. Por temor a los castigos, algunas imágenes eran entregadas voluntariamente, pero ello no evitaba que los “camisas rojas” allanaran las casas para buscar en los tapancos, fogones, corrales y en cualquier lugar para asegurarse de que no había otras imágenes escondidas, señalaron varios ancianos de Huimango.

Los templos que para entonces se habían empezado a construir de materiales sólidos, en la Chontalpa, fueron expropiados y destinados a otros usos (Figura 11 y 12). Varios testimonios sostienen que, en Cupilco Comalcalco el templo se cerró y se le prohibió la entrada a los fieles; en Ayapa Jalpa de Méndez el templo se utilizó como salón de eventos sociales, al igual que el de Tecoluta Nacajuca, donde además se pintaron imágenes del demonio en las paredes.



Figura 11y 12. Templos de Huimango Cunduacán y el interior de otro no identificado, convertidos en escuelas en el periodo garridista

Fuente: Fondo Tomás Garrido, s/c, en Archivo Histórico y Fotográfico del Estado de Tabasco del Instituto de Cultura de Tabasco (ICT), Villahermosa, Tab.

## DE LOS TEMPLOS PAJIZOS A LOS PRIMEROS DE CAL Y CANTO ENTRE 1521 Y 1950

Un anciano de Huimango Cunduacán recuerda que, el templo primero fue tomado como una especie de cuartel militar, ahí se concentraba el grupo operativo de Garrido, para llevar a cabo las campañas anticlericales en los poblados próximos a este templo. Después, cuando ya no sirvió más para esos fines, se amarraron sus pequeñas torrecillas a un tractor para derribarlas. Posteriormente el templo fue abandonado, no sin antes destruir el tejado. No obstante cuando el río creció, la gente que vivía en las partes bajas corrió a refugiarse ahí como siempre lo hacían, pues era la parte más alta del poblado. Esta costumbre de pasar estos temporales en el templo también la tenían en Ayapa Jalpa de Méndez y en Cupilco, según mencionaron dos entrevistados.

La persecución religiosa de Garrido obligó a los chontales a internarse en lo más profundo de las sabanas. Con la convicción de que debían salvaguardar sus imágenes, cargaron con ellas y las ocultaron sin abandonar del todo los rituales de veneración que les eran reprimidos por el gobierno. Así lo recuerdan ancianos de Cupilco y Tecoluta.

Después de que Garrido fuera expulsado de Tabasco en 1935 además de los hechos ya mencionados, se le imputaron a su persona denuncias de: violaciones, asesinatos, explotación laboral, entre otras; sin embargo la inercia de su gobierno continuaba, porque el aparato militar y burocrático seguía siendo el mismo<sup>61</sup>.

Los templos fueron inmediatamente recuperados tras la destitución de Garrido, y la población se organizó para limpiarlos y colocar nuevamente las imágenes según recuerdan ancianos de Tecoluta y Huimango, no sin temor a ser nuevamente reprimidos. Pasaron algunos años, para que los indígenas pudieran retomar su religión y las principales prácticas culturales que les dan identidad, las cuales, solamente quedaron en receso por un tiempo, para resurgir en los años venideros.

---

<sup>61</sup>Apud Carlos Martínez, Assad, Breve Historia... op. cit., Ver capítulo V, pp. 159-221; María Trinidad Torres Vera, "Conflictos electorales en el Tabasco posrevolucionario", en Martín Ortiz Ortiz, Procesos y fenómenos históricos de Tabasco de la Revolución Mexicana hasta el presente, pp.167-194, México, UJAT - Editorial Flores p. 187.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

En el balance de las dinámicas socio-económicas de la población tabasqueña durante el periodo posgarridista se observa que para 1940 había en el estado 285,630 habitantes y la mayoría de ellos, 260,516, vivía en el medio rural. El producto interno bruto del estado dependía en más del 70% del sector primario y más del 80% de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura<sup>62</sup>. De acuerdo con el análisis de Castellanos y Arias, las exportaciones del palo de tinte que fue uno de los pilares de la economía tabasqueña, presentó entonces una baja significativa, las maderas y el cacao mantuvieron un mercado estable hasta 1920, en tanto que el plátano Roatán y el ganado se convirtieron en los principales productos de exportación a partir de 1930 y se mantuvieron así hasta 1960<sup>63</sup>.

La forma de vida del tabasqueño dependiente de la actividad agropecuaria y habituada a las cotidianidades del entorno rural, pasaría por cambios vertiginosos durante la segunda mitad del siglo XX, sobre en todo en las regiones donde hizo su aparición la industria petrolera, una de ellas, tal vez la más sensible a estos cambios: la antigua Chontalpa.

---

<sup>62</sup>Apud Guzmán op. cit., pp. 62-64

<sup>63</sup>Ramón Castellanos Coll, y Tania María Arias de la Fuente, "Población grupos sociales y labores en Tabasco (1850-1930)" en Ramón Castellanos Coll, (Coord), Seis miradas al Tabasco del siglo XIX pp. 201-232, Villahermosa, UJAT, 2009. pp. 212 y 213.

## Capítulo II

### LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950-A LA ACTUALIDAD

Los momentos de máxima efervescencia, aquellos que marcan cambios de matiz y grado, son a decir de Durkheim<sup>64</sup>, los mismos en los que se afianzan las ideas religiosas. La revisión histórica expuesta en el capítulo anterior hace eco de esas palabras, pues se observó que desde sus inicios y a lo largo de cuatro siglos, el desarrollo constructivo de los templos estuvo pautado por momentos que marcaron cambios estructurales en la organización socio cultural de la Chontalpa, mismos que a la postre impactaron sobre los marcos religiosos.

Los templos como parte inherente de la estructura religiosa de los chontales, expresaron esos momentos en sus materialidades dando lugar a dos tipologías que se sucedieron obedeciendo a las condiciones de su propio tiempo: templos pajizos y templos de cal y canto. Modestas construcciones que en el curso de los últimos sesenta años han pasado por transformaciones importantes en su estructura material. Hoy en día este auge constructivo se hace patente tanto en pequeñas obras de mantenimiento y remodelaciones así como en ampliaciones y fábrica de templos nuevos como se puede apreciar a manera de ejemplo en la figuras 1, 2 y 3. Dicha actividad se puede observar de igual manera tanto en los poblados originarios de la antigua Chontalpa, como en los nuevos asentamientos.



Figura 1, 2 y 3. De izquierda a derecha: templos de Soyataco, y Mecoacán en Jalpa de Méndez y Olcuatitan en Nacajuca. Fuente: Propia, 2015.

## *Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

Aquí se aborda este proceso, en el periodo de 1950 a la actualidad: relevante para el análisis de los templos, pues se trata de una etapa de cambios importantes en la configuración de dichos espacios. El análisis reitera una vez más que, al igual que ocurrió en épocas pasadas, la dinámica de los templos se sujeta a las realidades que se viven en el territorio. Hoy pueden enumerarse entre éstas: el abandono paulatino de las actividades agrícolas, la aparición de nuevas ocupaciones y la persistencia de otras tradicionales, las alteraciones al ecosistema, una evangelización más formalizada que antaño y la persistencia de una cosmovisión naturalista de origen prehispánico.

De ello se desprende que las transformaciones de los templos, desde 1950 a la actualidad, son un reflejo de los cambios que se viven en todo orden del territorio Chontal, dando así cuenta del progreso de su propia época. Un proceso que hoy en día oscila entre una modernidad que no termina de arraigarse y un pasado indígena que se resiste a morir.

Así pudo observarse en los resultados del trabajo de campo que con motivo de esta investigación se realizó en: Huimango Cunduacán Cupilco Comalcalco, Ayapa Jalpa de Méndez, y Tecoluta Nacajuca en los años de 2013 y 2015. Cabe aclarar que el desarrollo constructivo de otros templos en otros poblados de la Chontalpa, siguen un curso similar y ocasionalmente se hace alusión a ellos, solo con la finalidad de destacar las notables similitudes de este proceso en todo el territorio.

### **Permanencias y transformaciones en la estructura material de los templos.**

Como ya se dijo anteriormente, en el periodo que aquí se aborda -1950 a la actualidad- las transformaciones materiales de los templos son mucho más notorias y aceleradas que en tiempos pasados pero, es necesario tener presente que, el resultado actual es producto de una suerte de intervenciones y ajustes hechos a través del tiempo; en otras palabras, son el resultado de un largo proceso apropiación social de dichos espacios. Aunque los cambios más importantes en dichos espacios han ocurrido en los últimos sesenta años, algunas huellas de sus orígenes y transformaciones persisten en su estructura material como testigos irrefutables de su presencia en la vida de las distintas



## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

Respecto a la fundación de templos en el territorio chontal, se mencionó que probablemente sea anterior a 1579, pues así lo indica la simbología del mapa elaborado por Alfaro<sup>65</sup>. En el caso específico de los templos que se tomaron como caso de estudio, tampoco se tiene una certeza sobre su fecha de fundación, pero hasta donde la memoria colectiva alcanza a recordar, esos templos han tenido siempre la ubicación actual y a pesar de sus transformaciones la población entrevistada las reconoce como las edificaciones más antiguas de los poblados, por lo que probablemente su emplazamiento date del siglo XVI como lo registró Alfaro.

Además del emplazamiento, los templos conservan una estructura de columnas, que de acuerdo con los testimonios de algunos pobladores, corresponden a la traza –de una sola nave– original de los templos construidos con tabiques de barro y argamasa calcárea. La fecha exacta de esta transición rebasa la memoria de los ancianos, pero es probable que se haya dado entre 1810 y 1950<sup>66</sup>.

Originalmente todos los templos se hicieron de una sola nave, y de ello quedan evidencias en todos los templos estudiados. Tecoluta y Huimango, templos que continúan siendo de una sola nave, conservan todavía las columnas y los muros; en cambio, en Cupilco y Ayapa, solo persisten las columnas de la traza original del templo, que flanquean hoy la nave central. Entrevistados de Cupilco y Ayapa, informaron que tanto la ampliación de las naves como la remodelación de las fachadas, se realizaron alrededor de 1965.

La transformación más evidente de los templos en las últimas décadas, se aprecia en sus fachadas, que se construyeron adosadas a las preexistentes. En Tecoluta, la fachada se remodeló en 1953, según consta en una inscripción del acceso lateral y en el testimonio de uno de los

---

<sup>65</sup>Apud mapa de la provincia de Tabasco en 1579, anexo a la obra Melchor Alfaro Santa Cruz, Relaciones histórico geográficas de la provincia de Tabasco, GET, 1579/1989.

<sup>66</sup>Por esas fechas se construyeron en la zona de estudio varios templos de materiales sólidos. Ver: David Pérez Fernández, (Coord.), Catálogo Nacional. Monumentos Históricos Inmuebles. Estado de Tabasco, México, GET - INAH, 1984, pp. 59, 114 y 115, corresponden a imágenes de los templos de Chichicapa, Mazateupa y Oxiacaque cuyas construcciones datan del siglo XIX; Ficha de catalogación de la Iglesia de San Marcos Evangelista en Olcuatitan, Nacajuca Tabasco, no publicada. Copia impresa, obtenida en el Depto. de Monumentos Inmuebles del INAH, Delegación Tabasco.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

entrevistados. En Huimango, la fachada del templo se ha remodelado dos veces, la última en el año 2007 señaló uno de los vecinos. En todos los casos, las fachadas adquirieron, a través de estas intervenciones, rasgos propios de los templos católicos: se añadieron elementos característicos como torres, cúpulas campanarios, y espadañas, aplicación directa del nuevo oficio aprendido –obreros de la construcción– por la población indígena.

El oficio de albañil, es actualmente la tercera ocupación de importancia en la población masculina de la Chontalpa. Anteriormente la economía era de autoconsumo y dependía de las generosas cosechas que se levantaban dos veces al año, así como de la pesca. La economía monetaria junto con nuevas ocupaciones llegaron a la Chontalpa con las alteraciones al sistema hidrológico y selvático en alrededor de 1950 y con la contaminación de los ríos al intensificarse las actividades extractivas de la industria petrolera entre la década de los 70's y los 80's. Estas alteraciones al ecosistema y sus consecuencias en la organización socio cultural de los chontales derivaron de disposiciones que a mediados del siglo XX el del gobierno federal y el estatal promovieron para insertar al territorio tabasqueño en las dinámicas de la vida nacional<sup>67</sup>. De ese modo se puede decir que las transformaciones de las fachadas son atribuibles en parte a la situación económica de la Chontalpa que devino en el aprendizaje de un nuevo oficio que a últimas fechas deja su impronta en la construcción de los templos.

Simultáneamente con la remodelación de las fachadas, se sustituyó el color blanco de los muros. Menciona un anciano nativo de Cupilco y otro de Ayapa que antes se pintaba con cal fabricada con concha de ostión. Esta monocromía se sustituyó por una variada paleta de colores de pinturas comerciales. Sobre las fachadas de Cupilco y Ayapa, además de

---

<sup>67</sup>Para ampliar sobre el tema de las alteraciones al ecosistema y la estructura social de la Chontalpa en la época contemporánea se recomienda consultar las obras: José Manuel, Flores López, Chontales de Tabasco, Pueblos indígenas del México Contemporáneo, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2006; Alejandro, Toledo, Arturo Núñez y Héctor Ferreira Cómo destruir el paraíso. El desastre ecológico del sureste de México, Centro de ecodesarrollo, 1982; y Fernando Tudela Abad, "Recursos Naturales y Sociedad en el Trópico húmedo Tabasqueño" en Eduardo Estañol Vidal, Manuel D'Argence García y Rosa María Giorgana Pedrero (Coords.), Tabasco: realidad y perspectivas, Tomo II. Economía y desarrollo, pp. 675-707, México, GET -Porrúa, 1993

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

la pintura de tonalidades intensas, aparecieron, a manera de decoración, motivos vegetales e imágenes religiosas pintadas con sencillez pueril, sin más reglas estéticas que la creatividad de los artesanos locales que participaron en la construcción de estos edificios. En el caso de Cupilco y Huimango esta plástica decorativa se extendió incluso a los interiores del templo.

Las transformaciones más recientes en todos los templos analizados incluyen la adición de capillas para el sagrario y espacios de servicio: salones de usos múltiples, sanitarios y bodegas, que complementan ahora los pequeños conjuntos religiosos. A través de todas estas transformaciones, la sencillez de las fachadas que en otros tiempos caracterizó a los templos de Chontalpa se ve superada. Los materiales locales y las técnicas constructivas tradicionales, que antaño caracterizaron sus construcciones, son ahora reemplazados por nuevos materiales y técnicas. Ahora predomina el uso del block y del concreto armado para ampliar las naves, anexar el sagrario, construir nuevas fachadas o sustituir los techos de teja por bóvedas, losas planas y cúpulas (cfr Figura 4 y 5).



Figura 4 y 5. Templo de Ayapa en 2010 y 2015 respectivamente. Nótese el cambio en la estructura del techo Fuente: Propia.

Hasta aquí, se han mencionado transformaciones que se realizaron en todos los templos y las más evidentes; pero es necesario aclarar que en función de las necesidades de cada comunidad, se registraron otras intervenciones menores como: la construcción del altar, cambios de nivel en el piso para desplantar el presbiterio, la colocación de una pila bautismal, sustitución de la herrería, entre otras.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

La pérdida material más importante de los templos es la de sus techos, junto con los cuales se perdieron los beneficios térmicos que proporciona la cubierta de tejas de barro. El techo del templo de Cupilco ha tenido varias intervenciones, en las cuales, tejas de barro, de asbesto y tablonés de madera han dado forma a la cubierta; sin embargo, es el único templo que conserva su estructura de madera de caoba en la techumbre de la nave central, comentó con orgullo el mismo párroco quien impulsó el rescate de dicha estructura. En cambio en Huimango y Ayapa, el artesanado de madera de los techos originales fue sustituido en su totalidad por bóvedas y losas planas de concreto armado. En Tecoluta, el techo fue reemplazado por vigas de concreto armado y tejas de asbesto. Al igual que los techos, poco a poco se extinguen algunas prácticas rituales relacionadas con la construcción, cuyos significados se diluyen a falta de una adecuada transmisión oral.

Un poblador de Tecoluta refiere lo que oyó de sus abuelos: cuando se iban a poner las vigas que soportarían el tejado del templo, antes de sacar de la selva los rollizos de madera, los ancianos llevaban a cabo un ritual que duraba varios días, en los que oraban y tocaban música con instrumentos autóctonos como el tunkul<sup>68</sup> y flautas de carrizo. Se tenía la creencia que mediante estos rituales se pedía permiso a la madre tierra para tomar algo de ella, se evitaba así, irritar a los cuidadores del monte y se preservaba el equilibrio natural<sup>69</sup>.

En Tecoluta, se sabe que las vigas del techo fueron talladas para semejar cabezas de lagarto –un animal mítico dentro de las creencias, leyendas<sup>70</sup> y danzas<sup>71</sup> chontales como se puede apreciar en la figura 6– y que en ellas se colocaron monedas de plata incrustadas, “para que no faltara el dinero en el poblado” dijo un testigo presencial. Estas vigas fueron sustituidas

---

<sup>68</sup>El tunkul es un instrumento autóctono de percusión, hecho de madera, parecido a un tambor, con el que se animaban las danzas rituales en la Chontalpa.

<sup>69</sup>Apud Rodolfo Uribe Iniasta, y Bartola May May, T'an i K'ajalin Yokot'an (Palabra y pensamiento Yokot'an), México, Universidad Nacional Autónoma de México Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000, p. 95.

<sup>70</sup>Dentro de las creencias chontales, la presencia de un lagarto en un cuerpo de agua cercano al campo de cultivo, garantiza que no faltará el agua ni en el periodo de estiaje, Apud Daniela Maimone Moroni, *Relatos y leyendas chontales de Tabasco*, México, Instituto Estatal de Cultura de Tabasco - GET, 2010pp.193-205.

<sup>71</sup>En Cúlico, Cunduacán, en la danza del Gigante y David, uno de los danzantes se caracteriza como lagarto. Para más información sobre esta danza véase Haidée Quiroz Malca Haidée, *Caballo y gigante de Tecoluta, danza que enlaza culturas*, GET, México, 2011.

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

por otras de concreto armado y las tejas de barro por teja de asbesto, porque estaban bastante deterioradas señaló un miembro del comité de construcción del templo. Solo fueron recuperados algunas partes de las vigas que tenían forma de cabeza de lagarto, las cuales se pueden observar todavía dentro del templo (Figura 7), ya que se colocaron frente al altar para su exhibición. Mencionó quien ahora ostenta el cargo de Patrón en ese poblado, que las monedas de plata son parte del patrimonio que se entrega al nuevo patrón, cada vez que se hace ese cambio.



Figura 6. Retrato de un danzante con la cabeza de lagarto, utilizada en la danza de “David y Goliat” en Huimango Cunduacán.  
Fuente: Reproducción fotográfica propia.



Figura 7. Viga con cabeza de lagarto en Tecoluta Fuente: propia 2015.

La narración de quien estuviera a cargo de la construcción del templo de Ayapa a mediados del siglo pasado, permite sostener que también ahí se siguieron algunas prácticas similares a las de Tecoluta en el proceso de edificación. Este hombre de 91 años recuerda que se incrustaron monedas de plata en las vigas del templo de San Miguel Arcángel, en Ayapa, cuando se hizo por primera vez de materiales sólidos. Para dar inicio a la construcción y siguiendo las recomendaciones de los ancianos a cada pilar se le metió dinero de plata en monedas de 50 centavos de la época, a los cuales les llama padrinos. Mencionó también que en el centro del templo un sacerdote enterró un antiguo libro de la población, cuyo contenido se desconoce. En 1965 –continúa- cuando se inició la construcción de las torres los “padrinos” fueron removidos. Aunque para entonces ya se desconocía el significado de la práctica de colocar monedas en la construcción, los ancianos recomendaron que se colocaran de nuevo en donde las habían encontrado. Las nuevas generaciones hicieron caso omiso porque consideraron que con ese dinero podían ampliar la nave y así lo hicieron.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Alrededor de 1960, en Huimango también se hicieron incrustaciones de metales en los muros, pero ahí se le atribuyeron propiedades estructurales. Refiere uno de los pobladores que “entre una hilada y otra de ladrillos”, se colocaron machetes con la finalidad de reforzar los muros que soportarían las torres, mismas que posteriormente fueron destruidas por un rayo durante una tormenta eléctrica.

Estas intervenciones a los templos, son evidencia de que el construir en dichos espacios implica conjuntar, además de técnicas y materiales, procedimientos que obedecen a necesidades simbólicas. Así, la envolvente que se despliega en las tres dimensiones del espacio geométrico dando forma al recinto, tiene la capacidad de garantizar un lugar a buen resguardo del sol y de la lluvia, pero también el bienestar económico de la población a través de la colocación de monedas en sus cimientos como en el caso de Ayapa o en sus vigas como en el caso de Tecoluta, donde además el lagarto de la cosmogonía chontal<sup>72</sup>, símbolo de abundancia, y estabilidad comunitaria, también ayuda a esos fines.

Con base en los procesos constructivos aquí mencionados se puede afirmar que, la realidad cósmica e histórica que ayuda a afianzar el carácter de lugar, de un espacio<sup>73</sup>, en el caso de la Chontalpa, se enquista en las materialidades de los templos a través de prácticas ligadas a las construcciones contemporáneas en las cuales cobran vigencia antiguas creencias indígenas.

De ese modo ocurre también que los templos chontales, en tanto sede de “lo sagrado católico”, adquieren rasgos particulares de su contexto. A cuenta de las prácticas seguidas en edificación de los templos en las últimas décadas se justifica el nombre que Martínez Ruíz dio a la religión chontal “agro-pluvial católica”<sup>74</sup>. Son hechos concretos que aluden a ese nombre: los rituales a la madre tierra para obtener de la selva las vigas de los techos; la imagen de especies acuáticas en las vigas, la decoración con motivos vegetales y santos de la tradición cristiana en la decoración de las fachadas, junto a los elementos arquitectónicos y los

<sup>72</sup>Apud Daniela Maimone, op. cit., p. 295.

<sup>73</sup>Apud, Josep Muntañola Thornberg, Topogénesis Fundamentos de una nueva arquitectura, Barcelona UPC, 2000, p. 114. “el lugar es la conexión, entre la realidad cósmica y la histórica”.

<sup>74</sup>José Luis Martínez Ruiz “Pueblos indígenas de México y agua. Yokotanes de Tabasco”, en Atlas de culturas del agua en América Latina y el Caribe. Instituto Mexicano de Tecnología del agua Disponible en: [http://www.unesco.org/uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/04\\_Chontales\\_de\\_Tabasco.pdf](http://www.unesco.org/uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/04_Chontales_de_Tabasco.pdf) (s/d), p. 6; Daniela Maimone, op. cit., p. 1.

espacios propios de los templos católicos.

La institución católica, si bien ha tenido un papel menor en la edificación de los templos, también ha contribuido en el proceso de construcción simbólica del espacio mediante algunas acciones. Dentro de ellas puede contarse la decisión de enterrar un antiguo libro de la población en el centro del templo de Ayapa cuando éste estaba en construcción o la costumbre que existe de que el sacerdote bendiga el inicio de las construcciones de los templos, tal como comenta un arquitecto nativo de Tucta, que ha ocurrido en las últimas fechas en los templos de Tecoluta y Ayapa.

Así, las prácticas asociadas a la actividad constructiva reflejan tanto las permanencias de la cultura chontal, como huellas de la paulatina incorporación del culto cristiano que, para tomar forma se valen de materiales y técnicas propias de esta época. En estas circunstancias se discurre que los templos son vehículos en los que antiguas creencias se fusionan y se actualizan tocando pie en la realidad material de la edificación.

De este modo también se puede afirmar que la edificación expresa a un mismo tiempo la relevancia que tienen lo católico y lo indígena, tanto para los devotos chontales, como para la institución católica, ya que “en el pensamiento religioso, la parte vale por el todo, tiene los mismos poderes y la misma eficacia. Un pedazo de reliquia tiene las mismas virtudes que la reliquia completa, en cada parte de ella se encuentra íntegramente la divinidad que representa”<sup>75</sup>.

Basta una mirada a la evolución de su desarrollo material para captar que los templos chontales, a través de las dinámicas de sus materialidades, incitan a profundizar en esa compleja red de relaciones que “conecta a la arquitectura y sus formas constructivas con todas las características de una cultura, pero también con las dinámicas de esa cultura”<sup>76</sup> y, en el caso de los templos, por extensión, con las dinámicas de la religión de la cual es tributario. Se intenta abarcar un poco más del horizonte, al observar las motivaciones que subyacen a estas dinámicas constructivas y las interacciones sociales que en función de ellas se despliegan.

---

<sup>75</sup>Apud Durkheim, op. cit., p. 281; Roger Caillois, *El hombre y lo sagrado*, Traducción de Juan José Domenchina, México, Fondo de Cultura Económica, México 1984. p. 16.

<sup>76</sup>Muntañola Thornberg, *Arquitectura modernidad y conocimiento*, Barcelona, Ediciones UPC, 2002, p.13, citado por Torres Garibay op. cit., p. 120.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

### Las motivaciones para construir.

El hecho de que los templos observados sigan inmersos en esa dinámica de cambios que los ha caracterizado a lo largo del tiempo, posibilitó, indagar las motivaciones que hay detrás de ese auge constructivo en la actualidad. Se identificó que el motor que impulsó las actividades constructivas responde a: cuestiones prácticas habitabilidad, necesidades propias de los marcos religiosos de la población y circunstancias exógenas a él.

Al revisar la situación de la Institución católica en la entidad, puede pensarse que las necesidades del habitar religioso en la Chontalpa, deviene a últimas fechas de una prédica más formalizada que antaño, por dos razones. La primera es que la actividad constructiva en torno a los templos en las últimas décadas tiende a acentuar su carácter de recinto religioso católico con la adición de espacios como el sagrario y la sacristía o elementos arquitectónicos tales como espadañas campanarios y cúpulas. La segunda es que las condiciones para la prédica religiosa se ve favorecida por varios hechos concretos: uno de ellos es que a diferencia de épocas pasadas se vive un periodo libre de persecuciones religiosas, otro que de acuerdo con la página oficial del Obispado de Tabasco se cuenta con presencia del clero en varios de los poblados (Figura 8), y uno más es que se tienen en la actualidad caminos más transitables y mejores medios de transporte que hacen más eficiente el desplazamiento de los párrocos para atender las ermitas que tienen a su cargo, lo cual no ocurría antaño.

| Decanato Chontalpa Norte        |                                    |                                |
|---------------------------------|------------------------------------|--------------------------------|
| Parroquia                       | Localización                       | Párroco                        |
| Santuario La Asunción de María  | Cupilco Comalcalco                 | Enrico Lazzaroni Peli          |
| Nuestra Señora de la Candelaria | Villa Aldama Comalcalco, Tab.      | Pedro Flores de la Cruz        |
| La Natividad de María           | Cunduacán Tabasco                  | José Luis Balcazar Pérez       |
| San Francisco de Asís           | Jalpa de Méndez                    | Mateo Gómez López              |
| San Antonio de Padua            | Nacajuca, Tab.                     | Pascual Moreno Avalos          |
| San Lázaro                      | Mazateupa Nacajuca                 | José Refugio Salcedo           |
| San Marcos Evangelista          | Guatacalca, Nacajuca               | Luciano Bautista López         |
| San José                        | Tulipán Cunduacán, Tab             | José Isabel Contreras Castillo |
| San Isidro Labrador             | Comalcalco, Tabasco                | Abel Uribe García              |
| San Marcos Evangelista          | Paraíso Tabasco                    | Mario Arturo Torres Balcazar   |
| San Antonio de Padua            | Villa Tecolutilla, Comalcalco, Tab | Luis Martínez de la Cruz       |
| Nuestra Señora del Carmen       | Chiltepec Paraíso, Tab.            | Germán Morales Moreno          |
| San Juan Bautista               | Jalupa, Jalpa de Méndez            | Emmanuel Alejo Romero          |

Figura 8. Parroquias del Decanato Chontalpa Norte a las cuales se encuentran adscritos los templos de la antigua Chontalpa. Fuente: Construcción propia con base en información del portal oficial de la Diócesis de Tabasco.



Sin embargo, de acuerdo con varios entrevistados, las transformaciones más importantes de los templos se hicieron por iniciativa de la propia comunidad alrededor de 1950 y al margen de la presencia constante del clero, pues la primera parroquia de la Chontalpa se instituyó en 1970. Si bien las transformaciones del espacio no son atribuibles de manera directa a los clérigos según lo señalaron varios testimonios de mujeres y hombres de varios poblados, no se puede desdeñar que la configuración de los templos en la época actual, acusa una mejor comprensión de los rituales del culto católico y los espacios que se requieren para ello, lo cual probablemente es resultado de un adoctrinamiento más constante que en épocas pasadas.

Al indagar con la población las razones puntuales que tienen para intervenir sus templos, quedó de manifiesto que estas obedecen: necesidades propias del habitar religioso de la población, necesidades elementales de funcionamiento y la necesidad de proyectar a través de la imagen del templo el progreso del poblado. Dentro de las razones que más argumentan están aquellas que tienen que ver con aspectos técnicos que comprometen el adecuado funcionamiento del edificio. Como ejemplo el párroco de Cupilco mencionó que las torres se reforzaron estructuralmente para evitar accidentes, ya que vibraban con el estruendo de los cuetes en las fiestas patronales.

Un profesor de Huimango también recuerda que en su poblado las torres del templo se demolieron porque estaban agrietadas y eso comprometía la estabilidad del edificio, ello trajo consigo un diseño nuevo en la fachada (Cfr figura 9 y 10). En Tecoluta, actualmente se está llevando a cabo la ampliación del templo, y al respecto la coordinadora de esa ermita comenta que la obra se está haciendo porque las paredes y el techo presentan fisuras lo cual aparte de provocar muchas filtraciones en época de lluvias, pone en riesgo la seguridad de la población que ahí se concentra.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco



Figura 9. El templo de Huimango con sus torres en la década de los '70 Fuente: Cortesía del Profr. José Reyes Soberano López



Figura 9. El templo de Huimango con sus torres en la década de los '70 Fuente: Cortesía del Profr. José Reyes Soberano López

Es recurrente en varios de los testimonios recopilados, el argumento de que mejorar aspectos técnicos de la construcción, justifica la elección de los materiales y técnicas nuevas que se han venido utilizando a últimas fechas, ya que se prefieren aquellos más duraderos, de mayor resistencia estructural y de menor demanda de mantenimiento. Por ejemplo, en Tecoluta las tejas de barro de los techos se sustituyeron por láminas de asbesto para evitar las filtraciones que constantemente se presentaban. En Cupilco también se cambió la teja de barro por una cubierta de madera impermeabilizada para hacerla más resistente y evitar los problemas de filtraciones que tenía la anterior. En ambos casos también se actuó para evitar la proliferación de aves que solían anidar en la cubierta.

Además de que los nuevos materiales presentan algunas ventajas sobre los tradicionales, parece ser que al igual que ocurrió en otros en otros contextos y en otros tiempos con la piedra, la población de la Chontalpa considera que las nuevas maneras de construir son más dignas para la edificación de un templo. Así se puede percibir en los recuerdos de un anciano de Cupilco quien dice que antes el templo “era una iglesia de palito... sin éxito...”. De igual modo apunala esa percepción el comentario el de un poblador de Tecoluta quien manifestó que por el deterioro que presenta la techumbre del templo “...ya se tuvo que pensar en que ya la comunidad debe tener una iglesia digna...”.

<sup>77</sup>Borromeo Carlos, Instrucciones de la fábrica y el ajuar eclesiástico, citado por Catherine R. Ettlinger, La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, Universidad Michoacanade San Nicolás de Hidalgo, El colegio de Michoacán, A. C. 2010.

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTREROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

Del mismo modo pueden identificarse dos hechos más: por un lado que las primeras construcciones de materiales sólidos que se hicieron en la Chontalpa fueron precisamente los templos, cuando la mayoría de las casas se limitaban a pequeñas chozas de seto y guano, según informaron varios de los entrevistados, y por otro que esto se hizo sin importar las dificultades que habían para transportar, “en cayuco o a lomo de bestia”, los nuevos materiales desde las cabeceras municipales hasta los poblados. Un anciano de Tecoluta recuerda: “Tuvimos que ir a embarcar el material en cayuco a Nacajuca, no había camión en ese tiempo...ese rio estaba limpio, pero tenía un corriental ese río... ¡ay María Santísima! ...” Tales hechos son evidencia de que el habitar religioso en la Chontalpa no se limita a un simple residir junto a las cosas, sino que se relaciona con ellas, las cuida y las hace crecer, como afirma Heidegger<sup>78</sup>, y como se puede apreciar en las figuras 11, 12 y 13.

Otras razones para construir en los templos, sobrepasan las necesidades religiosas de habitación. Por ejemplo, en Tecoluta, además del innegable deterioro que detonó los actuales trabajos, varios entrevistados señalaron que era necesario que el templo tuviera una mejor imagen porque de otra manera se nota que la comunidad se está quedando rezagada respecto a otras que ya remozaron sus templos. De igual modo, en Ayapa, el coordinador de la ermita dijo que se remodeló la fachada del templo, se le construyó bóveda de la nave central y se le está colocando piso de cerámica para mejorar su imagen.

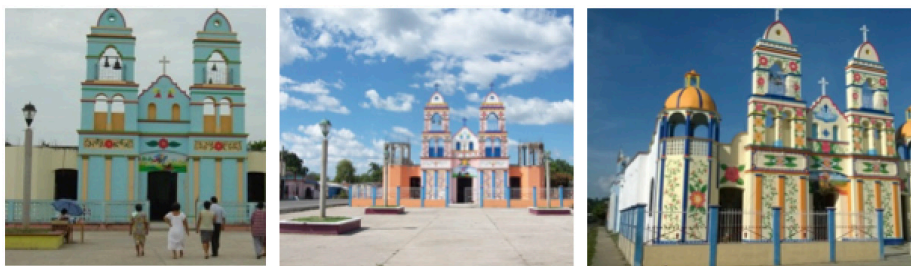


Figura 11, 12 y 13. El templo de Ayapa en 2008, 2010 y 2015 respectivamente Fuente: La primera Gallegos y Armijo, 2008, las dos últimas propia.

<sup>78</sup>Martín Martín Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951. Disponible en: [http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger\\_construirhabitarpensar.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm), p. 7.

### Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Esas motivaciones manifestadas por los pobladores conducen a discurrir que para ellos, la utilización de materiales actuales como concreto armado y block, en la construcción de los templos, además de resolver las fallas técnicas de la edificación y garantizar una larga vida útil del espacio, son indicadores del progreso que ha conseguido la comunidad.

Cabemencionar que la asimilación de las nuevas tecnologías constructivas en la Chontalpa ocurre tanto en los templos como en las viviendas. Las casas de paja que hace apenas cincuenta años dominaran el paisaje son cada vez menos. Se prefiere para construir materiales más duraderos como block y concreto armado. Llama la atención tanto de las viviendas que se aprecian a lo largo del camino, como de las que se encuentran en los centros de los poblados, el gusto que tiene la población por pintarlas de colores intensos y variados; cualidad que las hace destacarse del intenso verde del entorno (Figura 14 y 15).



Figura 14 y 15. Viviendas en los poblados chontales Fuente: propia 2014.

De esta forma los chontales -tal vez sin proponérselo- se proyectan como comunidad sobre el espacio de los templos y como entes individuales a través de sus viviendas. La proyección desde el punto de vista de Villela Petit ocurre cuando las personas van reflejando en el espacio hábitos, valores, modos de vida, fobias, es decir cuando se obtiene una equivalencia entre el espacio y los usuarios. En ese mismo proceso, la organización del espacio, liga a los usuarios con sus formas de ser y de hacer<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup>Petit Villela Citado por Enric Pol, "La apropiación del espacio". En L. Iñiguez y Enric Pol (Coord) Cognición, representación y apropiación del espacio, Psico/Socio/Ambientals, num. 9, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996, p. 10.

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

En particular las transformaciones de los templos chontales ilustran esos planteamientos de la autora, porque materializan el deseo de proyectar el progreso del poblado, a la vez que evocan las raíces de un pasado indígena, a la cual la población atiende sus temores, valores y creencias, como se verá más adelante. Continuando con esa idea se puede argumentar que incluso las actividades cotidianas de mantenimiento que se llevan a cabo en los templos, proyectan rasgos de la personalidad, de los usuarios como su carácter festivo y sus preferencias estéticas ligadas a su herencia ancestral.

Ilustra el primer rasgo mencionado el cambio de colores o retoque de la pintura y/o decoración de los templos que se hace cada año porque las condiciones climáticas del trópico húmedo de Tabasco deterioran pronto la pintura, pero que obedece a algo más que una necesidad de habitabilidad. Se hace como parte de los preparativos de la fiesta patronal<sup>80</sup>. Al igual que si se tratara de la propia casa, el templo se limpia, se pinta y se adorna para recibir a las visitas. Se refleja así el carácter festivo de los chontales al que hiciera alusión el padre Cárdenas a principios del siglo XIX y el padre Gil y Sáenz a mediados de la misma centuria<sup>81</sup>.

Respecto al segundo rasgo mencionado, y tomando como referencia el origen de la práctica decorativa policromática que se observa en los templos, Gallegos<sup>82</sup> apunta que ésta deviene de una influencia prehispánica en el uso del color. A juzgar por la evidencia recabada en

---

<sup>80</sup>Testimonios de: Servideo de la Rosa...; Bartolo Domínguez... y José Reyes Soberano

<sup>81</sup>Cfr Gil y Sáenz, citado por Luis González y González, et al., “El subsuelo indígena” en Eugenia Arias Gómez, María, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco Textos de su Historia, vol. 2, pp.213-219 México, IJMLM -GET, 1985, pass, apud en Daniel Cossío Villegas (coord.) Historia Moderna de México, La vida social, México Editorial Hermes, 1956, pp 285-290; José Eduardo de Cárdenas, Memoria a favor de la provincia de Tabasco 1811 copia facsimilar hecha por José Gurría Lacroix bajo el título “La protesta de un Cunduacanense” en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco, Textos de su Historia, Vol 1, pp. 70-106, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora (IJMLM)-GET, 1985, p. 73.

<sup>82</sup>Miriam Judith Gallegos Gómora, y Ricardo Armijo Torres, “Colores y ceremonias en los espacios rituales de la población Maya de Tabasco: Rasgos de su identidad”, en Blanca Paredes Guerrero (coord.), Memoria IV Anuario de Investigación sobre Conservación, Historia y Crítica del Patrimonio Arquitectónico y Urbano: Lecturas y Estrategias de la Conservación del Patrimonio Tangible e Intangible, Mérida, Yucatan, Universidad Autónoma de Yucatán, 2008, p. 93.

### Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

campo durante la investigación de campo que sustenta esta obra, tal influencia prehispánica es discutible, sobre todo si se considera que las paredes de los templos en sus orígenes eran de color blanco. La decoración en las fachadas y el uso de colores intensos se empezó a observar a mediados del siglo XX, según informaron varios entrevistados.

Además, la paleta de colores utilizada en los templos es mucho más variada que la utilizada en el sitio arqueológico de Comalcalco, en la cual sustentó Gallegos sus conjeturas. No obstante, se puede afirmar que la práctica de renovación periódica de la pintura (Figura 16, 17 y 18), probablemente si es herencia prehispánica porque la costumbre de renovar la pintura del templo es una práctica maya-chontal que ya se observaba en los días de esplendor del sitio arqueológico de Comalcalco, donde se ha comprobado que el estuco fue renovado varias veces de acuerdo a las necesidades y el gusto estético de cada época<sup>83</sup>.



Figura 16, 17 y 18. Templo de Tecoluta Fuente: Las dos primeras Gallegos y Armijo 2008. La última propia, 2015.

---

<sup>83</sup>Apud Luis Fernando Álvarez Aguilar, María Guadalupe Landa Landa, y José Luis Romero Rivera. *Los ladrillos de Comalcalco*, Villahermosa, GET, 1988, pp. 26-32; Frans Blom, "Piezas maestras el arte maya. La Tumba de Comalcalco en el estado de Tabasco, México". en Elizabeth Mejía Pérez (comp) *Comalcalco*, pp. 179-183, México, INAH, 1992, pass.

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

En la época actual esa “renovación de la piel” –como llama Gallegos al cambio de colores de los templos chontale<sup>84</sup>- obedece también a cuestiones de placer estético como ocurría en la antigua ciudad de Comalcalco. Así se puede percibir en los comentarios de varios pobladores: “la decoración es lo que le da vista pues a una iglesita”; “lo pintan pa que esté animado el templo, de Dios, pué, eso es lo que le da vida a la iglesia”. De este modo la práctica decorativa, y de cambio de pintura de los templos, se puede decir que obedece a una tradición que, por un lado, marca el inicio de los preparativos de la fiesta patronal y, por otro, le da continuidad a una antigua práctica prehispánica.

Además del auge constructivo en torno a los templos ya existentes, también se suma la fábrica de templos nuevos que se han fundado a la par que nuevos asentamientos dentro del territorio, o bien en las nuevas colonias dentro los poblados ya existentes. Pero es interesante observar, que aunque las construcciones sean nuevas, su fundación está mediada por una historia y una cultura compartida, que se ha sumado a la sazón a los recuerdos relevantes de la memoria colectiva. Sirva como ejemplo, reseñar cómo recuerdan varios habitantes de Ayapa Jalpa de Méndez que se fundaron los siete templos que existen en ese poblado.

Aproximadamente hasta 1970 la ermita de San Miguel Arcángel estaba a cargo de los mayordomos; había uno de ellos por cada imagen que el templo tenía. Cada mayordomo tenía aproximadamente veinte ayudantes junto con los cuales organizaba los festejos del Santo que tenía a cargo, así a lo largo del año se celebraban varias fiestas en el poblado; pero la celebración de mayor importancia antes como ahora era la de San Miguel Arcángel; en aquél entonces se ocupaban de organizar su fiesta un mayordomo, cuarenta ayudantes y treinta fiscales aproximadamente; esta cantidad de mayordomos encargados de los diferentes santos, era la responsable de todo cuanto acontecía en la ermita. La situación era similar en varias de las ermitas de la Chontalpa, en donde estaban a cargo mayordomos o bien “patrones”. Al clero esa cantidad de personas para ocuparse de los asuntos religiosos en cada poblado le pareció excesiva.

---

<sup>84</sup>Miriam Judith Gallegos y Ricardo Armijo, op. cit., p. 96.

### *Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

A petición del Obispo de Tabasco el Sr. Rafael García González, la organización basada en mayordomos y patronos arriba descrita, se reestructuró en directivas constituidas por: presidente, tesorero, secretario y dos auxiliares, en las comunidades de: Ayapa, Mecoaacán, Iquinuapa y Jalupa, lo cual causó descontento e inconformidades dentro de la población. No obstante, acataron lo dispuesto y recayó en esas directivas la responsabilidad de organizar las fiestas patronales y todo lo concerniente al templo.

En la década de los 80's del siglo pasado, el sacerdote Jesús Jaime quien servía en la parroquia de Cupilco, de la cual depende la ermita de Ayapa, organizó a esta última por sectores de doctrina, que en el correr del tiempo se constituyeron como nuevas ermitas, entre las que se distribuyeron las imágenes de los santos que habían en el templo de San Miguel Arcángel. Estas nuevas ermitas –en total siete- acogieron como Santos Patronos, las imágenes, que estaban en el templo de San Miguel, recuperando también las fiestas respectivas.

Sobre éstos hallazgos se argumenta que, el hecho de que se construyan nuevos templos, se sustituyan, anexas o demuelan partes a los templos ya existentes, no significa necesariamente un desprecio por las construcciones que ya se tienen, sino más bien representa la necesidad de mantener los espacios en condiciones óptimas de uso y a entera satisfacción de la ideología de la población que los produce.

En conjunto, las razones a las que obedecen los cambios en la estructura material de los templos, reiteran que al igual que cualquier otro espacio habitado, sus dinámicas devienen por un lado de las necesidades de habitación –funcionales o simbólicas- como las que se mencionaron y por otro de la relevancia de estos espacios en la vida comunitaria. Sobre esto último se tiene más claridad, al revisar la manera en que la población se organiza en función del construir que conlleva el habitar religioso en los templos chontales.

#### **Los procesos sociales en la construcción de los templos.**

En la edificación de los templos se despliegan una serie de interacciones que dan continuidad a la antigua estructura social de la Chontalpa.



## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

Adultos y ancianos de los cuatro poblados donde se realizaron las entrevistas recuerdan que la estructura social, antiguamente se basaba en el consenso comunitario, la solidaridad y la ayuda mutua. La autoridad en los cuatro casos, la ostentaba un líder natural elegido por los habitantes, al que llamaban patrón en Cupilco y Tecoluta, o mayordomo, en Huimango y Ayapa. El líder, se apoyaba en un grupo de cinco ayudantes, llamados “fiscales”, que junto con él, eran los encargados de conseguir y administrar los recursos económicos para organizar todo lo concerniente a sus festividades, rituales religiosos, y la construcción o mejoras del templo.

También había un consejo de ancianos que según señala un entrevistado de Cupilco, estaba integrado por personas que la comunidad consideraba las más sabias del poblado. Ellos junto con el patrón o el mayordomo, se encargaban de organizar al pueblo para: ayudar a los más afectados por inundaciones a resguardarse en la ermita; en cuestiones de política ellos designaban al capataz, que equivale ahora al delegado del poblado, así mismo decidían a que candidato para gobernador del estado o presidente municipal debía de apoyar la comunidad.

Al amparo de esa estructura social, y al margen de la influencia del clero, los templos empezaron a evolucionar hacia la forma que hoy tienen. La presencia de los sacerdotes fue intermitente en la Chontalpa, hasta la década de los '70 del siglo pasado que se intituló la primera parroquia de la Chontalpa<sup>85</sup>. De modo que el liderazgo de los patrones, la solidaridad de los pobladores, la creatividad de los maestros de obra locales, así como una fiel devoción de los chontales a sus santos y sus tradiciones, fueron determinantes en los modos de hacer la edificación de los templos.

De hecho, consta en varios testimonios que, las transformaciones más importantes de que han sido objeto los templos desde mediados del siglo XX hasta a la actualidad se han realizado tomando acuerdos a la vieja usanza: mediante asambleas comunitarias, organizadas por el “patrón” en el caso de las comunidades donde todavía existe esta figura, o en su defecto por el encargado de la ermita. Las decisiones más importantes se respaldan en la aprobación de los ancianos.

---

<sup>85</sup>De 1977 data el primer libro de bautizo que existe en el archivo de la parroquia de Cupilco, la primera que se intituló en la Chontalpa, de acuerdo con la información proporcionada por el párroco.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

De hecho, consta en varios testimonios que, las transformaciones más importantes de que han sido objeto los templos desde mediados del siglo XX hasta a la actualidad se han realizado tomando acuerdos a la vieja usanza: mediante asambleas comunitarias, organizadas por el “patrón” en el caso de las comunidades donde todavía existe esta figura, o en su defecto por el encargado de la ermita. Las decisiones más importantes se respaldan en la aprobación de los ancianos.

Al igual que ocurría anteriormente cuando los chontales se solidarizaban para construir una casa, o sembrar una milpa, la comunidad se sigue integrando para llevar a cabo las tareas de construcción, pero solo cuando se trata de construir en el templo<sup>86</sup>. La mano de obra remunerada en las construcciones es, a lo sumo, un maestro de obra con dos albañiles y una buena cantidad de “invitados”. Así se les llama a los hombres que llegan de manera voluntaria a trabajar como peones en la obra sin percibir pago por ello. Ahora, como antes, los encargados de la iglesia tienen previsto que a los trabajadores se les provea de pozol<sup>87</sup> durante la jornada, que culmina en una especie de festejo, con una comida preparada por las mujeres. Son estos momentos de trabajo y fin de la jornada, motivo de algarabía y de convivencia entre jóvenes, adultos, niños y ancianos en la comunidad. Un poblador de Huimango recuerda con orgullo:

“...el día que colaron toda las losas, ¡iiiiii taba la gente, por allá una máquina de esas de colado por allá había una y por acá había otra, había refresco, pozol, y la gente estaba subiendo la mezcla, iban y venían como la hormiga, porque estaban colando!. Sí!... ¡estuvo bonitísimo!...”

Es a través de vivencias como esas, que los templos de la Chontalpa, se construyen a partir de las significaciones y sentidos colectivos, de las distintas generaciones que interactúan en ese espacio.

---

<sup>86</sup>De los casos estudiados, solamente en Tecoluta, se conserva la figura del patrón y la costumbre de ayudarse mutuamente para construir sus viviendas.

<sup>87</sup>El pozol es una bebida típica de Tabasco, hecha a base de maíz con cacao

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

El financiamiento de la construcción de los templos, su mobiliario y mantenimiento, es otro aspecto que reitera los antiguos modos de hacer respecto a los proyectos comunitarios en la Chontalpa. Hasta la fecha los recursos económicos invertidos en las obras, se obtienen con aportaciones voluntarias en efectivo o en especie, que se publican en los tableros de las iglesias, indicando el nombre y la ocupación de quien hace el donativo<sup>88</sup>. Ahí consta que: maestros, comerciantes, servidores públicos, trabajadores de la construcción entre otras ocupaciones, que ahora pautan el status dentro de la estructura social de la Chontalpa, dan persistencia a los antiguos modos de organizarse para llevar a cabo sus proyectos colectivos.

Poca influencia tiene las opiniones ajenas a la propia comunidad sobre las decisiones que se toman para construir en el templo. Construir con los recursos económicos de la comunidad es un hecho que ayuda a afinar el sentido de pertenencia respecto a estos espacios, en el cual ni autoridades civiles, ni religiosas externas a la comunidad tienen cabida, como lo manifiestan dos pobladores de Tecoluta:

“...El INAH tiene que tener invertir si quiere conservar lo histórico, lo tradicional, me imagino que ellos tienen esa facultad para remodelar, para conservar. Muy bien van a tener el patrimonio para siempre pero cayéndose de canto y que no lo toquen. Es ilógico ¿no?... Yo en lo personal no le tengo miedo ni al INAH ni a nadie, porque a mi el pueblo me respalda, y el pueblo es el dispone que hacer con algo que por muchos años ha conservado, pero si el pueblo mismo ve que esta situación ya no le parece, el decide...”.

“...Las mejoras de la iglesia lo organizan los hijos del pueblo porque esos son los que van a cooperar. El padre o el cura no puede decir nada porque ese viene alquilado...”

También, en buena medida, el financiamiento de estas construcciones se hace con los recursos obtenidos con la venta de las “enramas”, recibidas durante las fiestas patronales. Esta es una práctica común en todos los poblados chontales, según informaron habitantes de los cuatro poblados

---

<sup>88</sup>Observación hecha en trabajo de campo, en los templos de Mecoacán y Guaytalpa

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

en donde se realizó el estudio. En la actualidad, las enramas, al igual que las descritas a mediados del siglo XIX<sup>89</sup>, son ofrendas que las comunidades visitantes llevan en su peregrinar hasta el templo del Santo Patrón que está de fiesta. Así, la solidaridad y la ayuda mutua en la que antiguamente se basaba la estructura social de la Chontalpa pasa los límites del asentamiento recreándose a nivel territorio, como ha ocurrido en diversos momentos de su historia<sup>90</sup>. Los Ayuntamientos Municipales, a través de los delegados, también hacen aportaciones para estos trabajos<sup>91</sup>. Con base en estos hechos se puede afirmar que persiste y se proyecta en la edificación de los templos el carácter generoso de la población que a principios del siglo XIX describiera el padre Cárdenas<sup>92</sup>.

Respecto a la recreación de los modos ancestrales de organización, y la integración comunitaria en función de la construcción de los templos, de las que se ha hecho mención en este punto, son particularmente ilustrativos los procesos sociales seguidos en las construcciones que se han realizado en los templos de Cupilco y Ayapa, desde mediados del siglo XX a la actualidad.

Un poblador de Cupilco recuerda que al terminar la persecución religiosa, -lo cual ocurrió en 1935- el templo seguía intacto, pero la Virgen de la Asunción no fue regresada de inmediato al templo, sino hasta 1943. Fue en el año de 1965, cuando el patronato a cargo, manifestó su iniciativa de construir las torres del templo y ampliar las naves, la cual fue aceptada de inmediato por los pobladores.

---

<sup>89</sup>Apud reseña de la organización de la fiesta patronal y los regalos de las enramas, que celebraban en Cunduacán en Manuel Sánchez Mármol, "Las fiestas religiosas en Cunduacán" en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco Textos de su Historia, Volumen 2, pp. 145-149, México, IJMLM -GET, 1985 pass, apud Antón Pérez, 2ª. ed., Editorial Yucatanense, "Club del Libro, Mérida, 1950, pp. 75-77.

<sup>90</sup>Ver por ejemplo la narración que hace Díaz en 1519 a propósito del recibimiento que le hicieron los indígenas, de diversos poblados chontales en Bernal Díaz, Díaz del Castillo, Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España, México, Grupo Editorial tomo, 1568/2011, pp. 61-64. Cfr reseña de la organización de la fiesta patronal y los regalos de las enramas, que celebraban en Cunduacán en Manuel Sánchez Mármol, op cit., pp 75-77

<sup>91</sup>Así se observó en los informes publicados en las paredes del templo de San Pedro y San Pablo en Guaytalpa Nacajuca; cuando se hizo el trabajo de campo en enero de 2013.

<sup>92</sup>"...contado será el tabasqueño que sufra dignamente la nota de avaro..." José Eduardo de Cárdenas op. cit., p. 73.

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

Los trabajos se le encargaron a un maestro de obras del municipio de Jalpa de Méndez de nombre Apolonio Izquierdo López; uno de los peones que laboró ahí menciona que empezaron la construcción aproximadamente en 1968 y que duró aproximadamente cinco o seis años, tiempo durante el cual observó que, cotidianamente, las personas llegaban a visitar a la Virgen y le dejaban dinero o alhajas en el altar, algunas otras traían aves de corral que entregaban directamente al patrón; en las fiestas patronales la ofrenda era mucho más generosa, a veces se recibían hasta veinticinco reses. Señala que con esos recursos se financió la compra de materiales para la construcción y el pago del maestro de obra y sus trabajadores; parte de la ofrenda –gallina y pavos- se tomó para darle de comer a todos los que trabajaban en la edificación del templo.

Además de los albañiles contratados, los lugareños también trabajaban voluntariamente como peones sin recibir pago alguno, salvo algunas excepciones, el patrón regalaba animales a los trabajadores más necesitados para que llevaran sustento a sus familias. Uno de los pobladores recuerda con orgullo, como se involucró él y muchos otros hombres en estos trabajos; ayudaron a: armar los andamios para las torres, a subir los pesados rollizos de madera para el techo, a colocar la teja, a preparar la mezcla, a realizar toda actividad concerniente a la construcción.

El templo adquirió en esta etapa constructiva las características que más tarde lo convertirían en un referente de la arquitectura vernácula del estado de Tabasco. Tanto en interiores como en exteriores destaca por su abigarrada decoración policromática, en la cual no se siguió más regla que la creatividad del maestro de obras, quien sin tener una preparación especial para ello. Como informa uno de sus hijos, ingenió sus propios métodos para moldear y pintar los angelitos, el rostro de Jesús y la decoración vegetal que hoy hermosea el templo.

El tiempo que duraron los trabajos de construcción, los rituales que se celebraban en el templo no se suspendieron, por el contrario, las actividades se ajustaron a esos ritmos informa un peón que ahí trabajó. Así que para realizar el tradicional cambio de vestido de la Virgen que se hacía cada día 30, los trabajos de construcción se suspendían durante un

## *Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

par de horas, para que un grupo de mujeres se encargaran de ello. Al terminar bañiles y lugareños participaban del convite preparado para la ocasión.

Por este tiempo -aproximadamente 1972- no había sacerdote en la comunidad, así que todo cuanto acontecía en el templo se hacía según lo acordado entre el patrón y la población. Los sacerdotes a decir algunas personas nativas del poblado, llegaban aproximadamente cada seis meses a oficiar misa o en los días de la fiesta patronal.

Hacia 1977, las funciones del patronato se habían desvirtuado, y el sentido de la fiesta patronal también. Comenta quien entonces fuera delegado de Cupilco, que los patrones llegaron al extremo de guardar dentro del templo las bebidas alcohólicas que se vendían durante la fiesta. Esto tenía a disgusto a un sector de la población, quienes pidieron la expulsión de los patrones que entonces estaban a cargo. Los patrones por su parte tenían a otro sector de la población a su favor. Así dividida la población en uno y otro bando, se enfrentaron en la plaza con acciones violentas, por lo que tuvo que intervenir la policía municipal y el ejército para calmar los ánimos. El templo se cerró y por acuerdo de la población de Cupilco y de las autoridades civiles –Gobierno del Estado y Gobierno Municipal- el caso pasó a manos del Obispado de Tabasco, donde se decidió enviar como encargado al Pbro. Pascual Moreno. Según informa el actual párroco, ese mismo año, 1977, el templo de la Virgen de la Asunción fue intitulado como parroquia. Fue así como se erradicó la figura del patrón en Cupilco, asumiendo las funciones el párroco. Bajo el ministerio del Padre Pascual, -como se refiere a él la población- la calma volvió a Cupilco, solamente por 18 años, en que el entendimiento del Sacerdote con la población era bueno. Ello favoreció que se realizaran otras obras de construcción como la pavimentación del atrio y el altar de mármol.

Cuenta el encargado del Museo Comunitario que en 1995, ocurrió que aparecieron unas alhajas de la Virgen que, años atrás, se habían perdido y el padre Pascual alegando que ya habían sido profanadas no las quiso recibir. Eso causó gran disgusto dentro de la población, por lo que aprovechando la salida del sacerdote en su día de descanso, le cerraron las puertas del templo y las oficinas Lo expulsaron como antes lo hicieran

## LA TRANSICIÓN DE TEMPLOS AUSTEROS A OTROS “MAS DIGNOS” DE 1950- A LA ACTUALIDAD

con el último patronato. Los ancianos tomaron el templo, y las tensiones entre las autoridades eclesíásticas y la población se prolongaron aproximadamente por tres años, en los que ocasionalmente un sacerdote llegaba una vez al mes a oficiar misa, hasta que finalmente les enviaron otro párroco en 1998.

Comentan varios de los habitantes que los párrocos que han relevado al padre Pascual en su cargo, no han corrido mejor suerte que él, porque cuando la población no aprueba el proceder de los sacerdotes igual piden su destitución. Desde hace nueve años, está a cargo de la parroquia otro sacerdote, quien ha tenido el tacto de consultar a la población todas las decisiones que se toman en la iglesia.

Estos hechos conducen a discurrir, invocando a Augé<sup>93</sup>, que los individuos en Cupilco “por simple que se los imagine, no lo son nunca, lo bastante como para no situarse con respecto al orden que les asigna un lugar”. Ese lugar está representado por el santuario de la Virgen de la Asunción, en función del cual se despliega todo el sentimiento religioso de la población, pero también el sentido de pertenencia hacia un pasado común construido colectivamente. De modo que cualquier evento que atenta contra ese lugar, histórica y socialmente construido, tiene la capacidad de despertar la memoria de la población para recordar y defender su pertenencia a un asentamiento demarcado por la devoción a la Virgen de la Asunción y representado por su templo.

En la actualidad, además del templo, las construcciones aledañas, que también son propiedad de la parroquia, lucen la misma decoración. El conjunto religioso incluye como ya se mencionó: el Seminario Menor de Tabasco, el Museo Comunitario de la Virgen de Cupilco, la casa parroquial, las oficinas parroquiales, la librería parroquial y un salón de usos múltiples que hace las veces de templo, porque la capacidad de este se ve superada en eventos especiales como la fiesta patronal o los encuentros de jóvenes y otros movimientos religiosos en los que convergen varias poblaciones de la Diócesis de Tabasco.

Poco a poco el clero también se ha apropiado de este espacio, pero para

---

<sup>93</sup>Marc Augé, *Los “No lugares” Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 2008, p. 29

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

hacerlo su presencia ha sido constante como la de cualquier nativo, del mismo modo ha debido respetar modos de organización social preestablecidos, en los que actualmente no hay figuras como la del patrón o el consejo de ancianos, pero sí la persistencia de la antigua costumbre de tomar acuerdos mediante el consenso comunitario; prácticas a las cuáles el clero ha tenido que ajustarse.

Actualmente las intervenciones al templo no han cesado. Comenta el párroco que en fechas recientes se reforzaron estructuralmente las torres, se dotó de maquinaria el reloj que anteriormente era solo un objeto decorativo, se construyó una nueva verja para el atrio, se adicionaron otros elementos ornamentales: macetones, pinturas, entre otras modificaciones. Todo se hace por iniciativa del párroco según informa el mismo, pero siempre con el consenso de la comunidad mediante juntas que tienen lugar en el salón de usos múltiples; por lo que puede afirmarse que igual que antaño el financiamiento de las obras se respalda en la solidaridad y generosidad de la población. Así, en el año 2012 pudo cambiarse toda la teja de asbesto de la cubierta por madera, que se consiguió mediante donativos de árboles de macuilís<sup>94</sup> que los habitantes tenían en los patios de sus casas.

Un proceso social similar al de Cupilco se siguió en la construcción del templo de Ayapa. Un habitante que participó en la construcción recuerda que para 1935, ya se tenían labradas la madera con que se construiría el techo, pero la obra se suspendió a causa de las acciones anticlericales de la época. Hacia 1940 se retomó la construcción y se concluyó el primer templo de materiales sólidos techado con vigas de madera y tejas de barro, pero este techo empezó a presentar fallas en su estructura, por lo que, en 1946, se decidió cambiarla. Comenta quien entonces estaba encargado del templo, que pidió la autorización de los ancianos para hacer los trabajos, y la ayuda de los fiscales para solicitar a los pobladores que cooperaran donando árboles de caoba, tatuán y cedro. La respuesta fue generosa e inmediata. Acto seguido mandaron a aserrar los árboles y entre veintisiete voluntarios subieron la madera a los muros; fue una labor que requirió de la ayuda de San Miguel Arcángel

---

<sup>94</sup>Árbol maderable de vistosa flor de color rosa en primavera, que abunda en Tabasco. Su nombre científico es *Tabebuia rosea*. Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente de Yucatán, Maculís morado ficha técnica. Disponible [www.seduma.yucatan.gob.mx/florafichas-tecnicas/Maculis-morado.pdf](http://www.seduma.yucatan.gob.mx/florafichas-tecnicas/Maculis-morado.pdf)



y varias garrafas de aguardiente según apunta el informante.

Poco a poco se fue remodelando el templo, con donativos que hicieron los mismos pobladores y con los que se obtenían a través las enramas. Una estrategia para incrementar esos fondos, era cambiar los toros que se recibían en las enramas, por novillonas, ya que éstas al reproducirse redituaban más ingresos. En 1965, cuando se decidió remodelar la fachada se vendió todo el ganado que se había acumulado y las ganancias que eso generó no fueron suficientes para concluir la obra.

Por ello, continúa el informante, se decidió bendecir los trabajos que se habían hecho e invitar a las poblaciones vecinas. Siguiendo viejas costumbres chontales, éstas se presentaron llevando enramas, las cuales fueron de gran ayuda para obtener los recursos con los que se financió la conclusión de la fachada y se inició la ampliación de la nave. El trabajo se le encargó al maestro de obras Belisario Pérez de Nacajuca, quien dispuso en su totalidad el diseño de una espadaña en la fachada principal.

En fechas recientes se han hecho otras intervenciones al templo de Ayapa, en los que se observan -con algunas variantes- antiguos modos de organización. Persisten: la ayuda muta, para la realización de los trabajos, el consenso comunitario para la toma de decisiones y la figura de un líder natural representada ahora por el coordinador de la ermita. De acuerdo con lo que el mismo comentó, se puede deducir que, actualmente, es él quien asume las funciones que antes tenían los mayordomos.

El coordinador es quien se encarga de organizar las reuniones y presentar las propuestas para las intervenciones que se hacen al templo, las cuales una vez aceptadas, son costeadas con las cooperaciones que voluntariamente hacen los lugareños. Como antes lo hicieran los mayordomos al apoyarse de los “fiscales”, el coordinador se auxilia de un grupo de ayudantes que son ahora los encargados de los distintos movimientos religiosos para la organización de todo cuanto acontece en el templo.

Aunque en la actualidad se cuenta con presencia constante del clero en la Chontalpa, en Ayapa, al igual que ocurre en otras comunidades, las decisiones sobre las intervenciones al templo,

competen únicamente la comunidad.

Prueba de ello es que el párroco que tiene a cargo esta ermita manifestó no estar de acuerdo con que se sustituyera el techo de teja para construir la bóveda de cañón que ahora cubre la nave central: “ellos lo quisieron así. Hay unos que se dejan asesorar, pero hay otros que cuanto mas no saben, más se vuelven tercós”.

Si bien los cambios en la estructura material de los templos, da continuidad a algunos rasgos de la cultura chontal, defendiendo así la identificación hacia un pasado común, también es cierto que hay otros factores que inciden en el auge constructivo que hoy se observa. A diferencia de las otras etapas históricas, se vive una religiosidad libre de persecuciones; existe una estructura eclesial definida con presencia constante en la Chontalpa que se ocupa de la evangelización; la industria de la construcción es una de las principales actividades productivas en la cual se ocupan actualmente los chontales. De este modo y como ha ocurrido en otros tiempos el “construir” en los templos materializa un habitar que se “se compone de ritmos de pausas, y movimientos de fijaciones y desplazamientos”<sup>95</sup>, ahora marcados por las condiciones actuales del territorio, como las que se mencionaron.

Antes estos procesos se puede afirmar que la imagen actual de los templos se ha configurado a partir de formas engendradas por la imaginería popular dando lugar a espacios que no aprobarían una rigurosa crítica académica si se intentara identificar un estilo o los cánones estéticos seguidos en el diseño. Sin embargo no se puede desdeñar que a simple vista parecen configurar un tipo de arquitectura propia de la Chontalpa. Sobre esta percepción se argumentará en el desarrollo del siguiente capítulo donde se analiza el repertorio formal y

---

<sup>95</sup>Paul Ricoeur “Arquitectura y Narratividad en Architectonics, Barcelona, Ediciones UPC, 2003. p. 16

## Capítulo III

### **LOS TEMPLOS GHONTALES DE HOY. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL**

Estudiar los templos bajo el enfoque de “espacio habitable”, anticipó el compromiso de reconocer que el espacio construido es dinámico y diverso como la humanidad misma. De modo que seguir la evolución material de los templos, expuesta en los dos capítulos anteriores era insoslayable, dado el estado de cambio en que se encuentran. Ello condujo a descubrir que, dichos espacios pese a ser modestos, tienen una relevancia significativa para la vida comunitaria de la Chontalpa. Lo reitera el hecho de que, en los distintos poblados de este territorio, los templos coligan a la comunidad en función de un “construir” que cuida y hace crecer el espacio que les ha sido dado, al mismo tiempo que refuerza y recrea modos ancestrales de organización.

Los procesos socio-constructivos mencionados, dan lugar a realidades arquitectónicas concretas, de las que se ocupa este capítulo. En adelante se profundizará sobre dos de sus aspectos: los usos y las materialidades del templo. El primer aspecto, que se refiere a los usos, se estudió a partir de la observación directa de las actividades que en el templo se realizan, apoyando su comprensión en testimonios de la población colectados a través de entrevistas en profundidad. El segundo aspecto, las materialidades, se analizó a partir de la observación in situ, del espacioconstruido, cuyo registro se apoyó en levantamientos arquitectónicos y fotográficos.

El análisis de resultados se organizó en dos categorías: el de espacio vivido y el de espacio construido, mismos que dan estructura y contenido al presente capítulo. Se podrá observar que tales categorías si bien resuelven una necesidad esquemática para la organización y presentación de los resultados, no pueden entenderse una al margen de otra. Es decir, que en el espacio de los templos se concretan realidades tangibles e intangibles en estrecha relación dialógica, producto de la cual los

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

competen únicamente la comunidad. comunidades chontales, erigiéndose así como uno de los pilares de su identidad.

### El espacio vivido.

Los usos que se hacen de los templos fueron observados tanto en tiempos ordinarios, como en fechas relevantes para la religiosidad chontal. Se encontró, que cotidianamente, al igual que ocurre con todo templo católico, se realizan ahí rituales y prácticas propias de esta religión, las cuales determinan su configuración espacial, para un culto que parece estar claro y que invariablemente se sirve para tales funciones de: sacristía, sagrario, altar y naves. Dada la existencia de estos espacios, parece evidente que la prédica emprendida en los últimos años por el clero, ha rendido frutos entre población de Chontales.

Prueba de ello es que los templos permanecen abiertos durante la mayor parte del día y se puede observar ahí, que los devotos asisten en cualquier momento aunque no se estén celebrando actos comunitarios. Como hechos concretos se puede observar que, diariamente algunos de los pobladores acuden ahí con diversos fines: algunos llegan a realizar oraciones personales (Figura 1) en el sagrario o ante la imagen del Santo Patrón frente al altar donde suelen prender velas y colocar flores, otros asisten para ocuparse de la limpieza, la ornamentación y el mantenimiento del templo.



Figura 1. Devotos en el templo de Ayapa  
Fuente: propia, 2010



Figura 2. Reuniones del grupo juvenil en el templo de Tecoluta.  
Fuente: propia 2015

## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Los rituales comunitarios que se celebran con mayor frecuencia en todos los templos son los rosarios, celebración de la palabra y la adoración a Jesús Sacramentado. Las misas en las ermitas se ofician de acuerdo aun rol mensual que emite la parroquia de la cuales dependen. En cambio en las parroquias, las misas y la celebración de la palabra ocurren diariamente.

Los salones anexos o el atrio, de cada templo, se utilizan con frecuencia para las reuniones de los diversos movimientos religiosos: grupos juveniles, adoradores, cruzados, liturgia, así como ensayos del coro y catequesis, para preparar a quienes van a recibir los sacramentos (Figura2). La administración de sacramentos como bodas, bautizos y primeras comuniones, la mayoría de las veces se realiza en las parroquias; ocasionalmente se realizan en las ermitas en el contexto de las fiestas patronales. De acuerdo con las diversas fechas relevantes del calendario litúrgico, se celebran en los templos y sus alrededores: vía crucis, posadas, pascuas de resurrección, entre otras. Hasta aquí los usos mencionados son aquellos cuya ocurrencia en el templo, el clero y la población acepta como normales hoy en día; pero, varios de los ancianos entrevistados recuerdan que, antaño en el mismo lugar se realizaban rituales de origen indígena.

En la actualidad las prácticas religiosas de los antiguos chontales confrontan procesos de depuración y adecuación, promovidos por el adoctrinamiento por parte de la Institución católica. En ese proceso algunos rituales autóctonos han desaparecido, otros han asumido nuevas formas para su persistencia, y algunos más continúan celebrando se aunque sus significados se han diluido en el tiempo. No obstante, todos persisten como una parte importante de la memoria colectiva de la población, ligada al espacio de los templos. De esas observaciones se sigue que, los usos que hoy en día condicionan la configuración material de los templos, derivan de las dos entidades que delimitan los rasgos propios de la religiosidad chontal: la católica y la indígena. Si bien las prácticas cristianas se han apropiado paulatinamente del templo para su realización, las prácticas indígenas no se alejan mucho de él.

Las transformaciones de los templos, en los últimos años, juegan un papel importante en la percepción que se tiene del espacio como

### Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

recinto de lo sagrado. Por ejemplo, con la construcción de los sagrarios, la ostia, símbolo de Jesús Sacramentado, halló un lugar permanente en la vida cotidiana y ritual de la Chontalpa; varios habitantes de Tecoluta y Cupilco comentan que por respeto a esta representación de Dios en la tierra, varias de las prácticas indígenas que anteriormente se realizaban en el interior de los templos, se han ido desplazando hacia el exterior o, bien, a otros espacios dentro de los mismos templos. Un caso puntal, ocurre en Tecoluta con motivo del día de muertos en los primeros dos días de Noviembre. En esas fechas se colocan dos cruces en la nave del templo, en el área destinada a los feligreses, para su adoración (Figura 3).

Esas cruces, según refieren algunos habitantes, se colocaban antaño sobre el altar y representan a un hombre y una mujer. La misma práctica se sigue en varios de los poblados Chontales, aunque el símbolo que ahora se pone es la cruz cristiana (Figura 4). Otros hechos concretos que ilustran esa tensión entre lo católico y lo indígena, que define el uso del espacio se pueden observar cotidianamente y de manera especial, con motivo de las fiestas patronales.



Figura 3. Cruces en el templo de Tecoluta  
Fuente: Propia, 2014.



Figura 4. Cruz en el templo de San Isidro  
Fuente: Propia 2014.

## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Cotidianamente, por ejemplo, en la sacristía de Tecoluta se resguarda el “caballito blanco” que es una parte elemental de la indumentaria que se utiliza en las danzas con las que se acompañan las procesiones (Figura 5). Se resguarda también en los templos de Tucta y Tecoluta –antes en la sacristía, ahora en la bodega- el tunkul, instrumento musical autóctono que se utilizaba para animar las danzas. Ahora aunque este instrumento ya no se toca, se puede observar frente al altar durante los días de la fiesta patronal (Figura 6).



Figura 5. El caballito blanco en la sacristía del templo de Tecoluta. Fuente: Propia 2014.



Figura 6. El tunkul frente al Altar del templo de Tucta. Fuente: Propia, 2014

De esa manera el templo evoca al *popol nah* de las antiguas ciudades mayas, que en el caso de Comalcalco albergaba artefactos ornamentales y objetos musicales ligados a la danza y la oración que en ese lugar se realizaban<sup>96</sup>. En tales acciones encuentran eco las reflexiones Ricoeur quien afirma que los espacios tiene la capacidad de hacer que “las huellas del pasado no sean solamente residuos, sino también testimonios actualizados del pasado de aquello que ya no es pero que ha sido”<sup>97</sup>.

<sup>96</sup>Apud Miriam Judith Gallegos Gómora, “Mujeres y hombres de barro. Figurillas de Comalcalco”, en del Villar, Mónica (Dir), *Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco*, p. 48-51, México, CONACULTA – INAH - Editorial raíces, 2003 cfr Armijo Torres, Ricardo, “Comalcalco La antigua ciudad maya de ladrillos” en del Mónica Villar (Dir) *Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco* p. 30-37, México, CONACULTA - INAH - Editorial raíces, 2003, p. 36.

<sup>97</sup>Paul Ricoeur, “Arquitectura y Narratividad en *Arquitectonics*, Barcelona, Ediciones UPC, 2003. p.28.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

A través de lo que el espacio fue, y se resiste a dejar de ser, se expresa así la apropiación del espacio, por medio de un mecanismo de personalización, que marca el espacio con objetos propios de los rituales indígenas, que si bien tienen poco de cristiano, y por lo mismo se han tratado de erradicar por parte de los dirigentes de la iglesia católica. Se trata de marcas que como señala Signorelli resultan útiles y tienen sentido para quienes las llevan a cabo<sup>98</sup>.

Para las poblaciones Chontales los momentos más relevantes de la vida comunitaria son las fiestas patronales, ocasión en la cual se recrean antiguas prácticas indígenas tales como: los rituales a la madre tierra, las danzas, la música autóctona, o los banquetes comunales, pero no sin sufrir una suerte de indefinición respecto al espacio que utilizan. En Tucta por ejemplo la danza autóctona del “Baila Viejo”<sup>99</sup> se ofrece al santo patrón dentro del templo, frente al altar, y después se realiza en un pequeño teatro que se construyó junto al templo, pero para su ejecución algunos símbolos cristianos e indígenas son trasladados a ese lugar.



Figura 7. Ofrecimiento de la danza del “Baila Viejo en el templo de Tucta.

Fuente: Propia, 2014.



Figura 7. Ofrecimiento de la danza de “Baila Viejo en el templo de Tucta.

Fuente: Propia, 2014.

<sup>98</sup>Amalia Signorelli, “Sujetos y lugares. La construcción interdisciplinaria de un objeto de investigación” en Ángela Giglia y Amalia Signorelli (Coord.): Nuevas topografías de la cultura, pp. 175-198, México, Universidad Autónoma Metropolitana – Juan Pablos Editor, 2012, p. 192.

<sup>99</sup>Esta danza es un ritual que originalmente se ofrecía a los dioses chontales para clamar por la fertilidad de la tierra y ahora se le ofrece al Santo Patrón con los mismos fines. Para conocer más sobre esta danza, se recomienda consultar: Haidée Quiroz Malca, El Baila viejo, expresión de la cultura Yokot’an. Villahermosa, GET, 2009.



## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

En Tecoluta esa misma danza y el ritual del *hachón* que se celebra en todas las comunidades chontales- destinado a clamar por la fertilidad de la tierra, se realizan en casa de alguno de los principales del poblado. Una vez realizado el ritual del *hachón*, el símbolo que lo encarna (Figura 9), es llevado al templo y colocado a un lado del altar durante los días que dura la fiesta patronal. Por su parte, la música y la danza, que la mayor parte del tiempo se ejecuta en el atrio (Figura 10), también tiene como destino final el templo, dentro del cual se ejecutan por un breve lapso de tiempo como parte de otro ritual denominado la veneración de alhajas de la virgen.



Figura 9. El *hachón* en el templo de Tucta  
Fuente: Propia, 2014



Figura 10. Los músicos en la fiesta patronal de Ayapa  
Fuente: Propia 2014

Por ello se puede decir que tales símbolos sean representados en el templo o en otro espacio, son signos con los que la comunidad defiende un origen territorial, pues son prácticas que se han celebrado en la Chontalpa, mucho antes de la llegada de la religión católica. Esto puede afirmarse con base en evidencia arqueológica del antiguo centro ceremonial de Comalcalco donde se han hallado figurillas de barro en las que se representan abanicos, pelucas y flautas<sup>100</sup>. Los mismos elementos que hoy día se utilizan en la ejecución de la música y la danza con las que se honra en la actualidad a los santos patronos.

<sup>100</sup>Apud Miriam Judith Gallegos Gómora, "Mujeres y hombres de barro. Figurillas de Comalcalco", en Mónica del Villar, (Dir), *Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco*, p. 48-51, México, CONACULTA - INAH - Editorial raíces, 2003, pass ; Armijo Torres, Ricardo, "Comalcalco La antigua ciudad maya de ladrillos" en del Mónica Villar (Dir) *Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco* p. 30-37, México, CONACULTA - INAH - Editorial raíces, 2003, p. 36.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Los banquetes comunales que según el padre Gil y Saenz<sup>101</sup>, se realizaban hacia 1850 al interior de los templos, ahora se realizan en las instalaciones anexas al templo (Figura 11). Mencionan varios de los ancianos entrevistados que ellos recuerdan que los alimentos se consumían en el templo, pero que ahora no se hace así por respeto al sacramento. Explican también que durante la preparación de los alimentos, la cual ocurre en casa del patrón o en las instalaciones anexas al templo, se siguen algunos procedimientos tales como: sahumar la carne u ofrecerla frente a un altar. Mismo en el que suelen presentarse también las máscaras de los danzantes<sup>102</sup>.

Llama la atención en estas prácticas, la resistencia que parece poner la población para renunciar a esta tradición porque si bien el banquete no se hace dentro del templo como antes, el punto de reunión para su distribución continúa siendo sus proximidades. Es ahí a donde la comida se traslada para su consumo, después de haber seguido antiguos procedimientos de preparación en la casa del patrón.

En cuanto a la venta de las ofrendas que se reciben en el ritual de la enrama, ésta se realiza en ocasiones dentro del templo o bien en los anexos del templo (Figura 12). Hasta aquí los usos reseñados, son los que se definen al interior del propio marco religioso de la Chontalpa, que como se ha podido constatar se tensa entre lo católico y lo indígena.



Figura 11. Refrigerio en salón anexo al templo de Huimango  
Fuente: Propia, 2014.



Figura 12. La venta de la enrama en Ayapa  
Fuente: Propia, 2014

<sup>101</sup>Gil y Sáenz, citado por Luis González y González, et al., "El subsuelo indígena" en Eugenia Arias Gómez, María, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco Textos de su Historia, vol. 2, pp.213-219 México, IJMLM-GET, 1985, p. 216, apud en Daniel Cossío Villegas (coord.) Historia Moderna de México, La vida social, México Editorial Hermes, 1956, pp 285-290.

<sup>102</sup>Ver imágenes al respecto en la obra de Quiróz op. cit., p. 8

## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Más allá de las necesidades propias de la religión, existen también circunstancias exógenas a ella que inciden en el uso que se le da a los templos. Por ejemplo, las mismas transformaciones materiales de los templos han provocado cambios en la manera en que éste se usa. Como ya se mencionó, una de las pérdidas más importantes de los templos es la de sus techos. Anteriormente éstos eran de estructura de madera y cubierta de tejas, las cuales se sustituyeron por nuevas técnicas y materiales constructivos, lo cual provocó que junto con las antiguas techumbres, desapareciera la costumbre de colgar la enrama en las vigas (Figura 13), como recuerdan pobladores de Huimango, Cupilco, Guatacalca y Tucta que se hacía anteriormente. La enrama, como ya se dijo, es una tradición muy arraiga en la Chontalpa y consiste en una ofrenda que colgada de ramas, los poblados visitantes llevan al templo que está de fiesta.

Un poblador de Tucta refiere que los productos que se colocaban en las vigas eran solo los frutos como: papayas, piñas, sandías y todos aquellos que al contacto con el piso podían entrar en descomposición. De ser así, a las vigas del templo les daban el mismo uso que el tapanco de las casas, en el cual se colocaban para su almacenamiento y conservación, los alimentos que debían consumirse durante las inundaciones provocadas cada año por las crecientes de los ríos. Es posible que la “enrama” colgada en las vigas, también simbolizara el mejor fruto seleccionado para la ofrenda, porque los chontales solían colocar en las vigas, las mejores mazorcas de maíz, las cuales estaban destinadas para la siembra, ya que eso garantizaba un buen producto<sup>103</sup>.

Es importante destacar que esos usos rituales indígenas que se hacen en el templo reiteran una cosmovisión sólidamente ligada a la fertilidad de la tierra lo cual no resulta extraño, pues el territorio chontal continúa siendo hoy un territorio generoso en paisaje y productos naturales. A pesar de las evidentes alteraciones que presenta su ecosistema, las principales actividades productivas en la Chontalpa, son las agropecuarias y la pesca. En ellas encuentran el sustento diario la mayoría

---

<sup>103</sup>Rodolfo Uribe Iniesta, y Bartola May May, T'an i K'ajalin Yokot'an (Palabra y pensamiento Yokot'an), México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000, p. 104.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

de las familias que ahí residen, más no la totalidad y esto también se refleja en el tipo de ofrendas que hoy se llevan en la enrama: mobiliario para el templo (Figura 14), enseres domésticos, ropa, productos de abarrotes entre otros. Lo cual es coherente con las nuevas ocupaciones y actividades productivas, que hoy pautan el estatus social en la Chontalpa: comerciantes, carpinteros y empleados asalariados, entre otros.



Figura 13. La enrama en las vigas del Templo del Sagrado Corazón en Tapotzingo, Nacajuca

Fuente: Villanueva, s/p.



Figura 14. Banca de madera y globos aerostáticos ofrendados en la enrama de Ayapa.

Fuente: Propia 2014.

Otro tipo de actividades no rituales, que ocurren en torno al templo con motivo de las fiestas patronales, reiteran también la centralidad del templo como eje de la vida comunitaria. A través de ellas los templos, adquieren además de connotaciones religiosas: económicas, sociales, políticas y recreativas.

Económicas porque, ya sea dentro de él o muy cerca, se venden los artículos recibidos en las enramas, cuyos recursos son necesarios para su mantenimiento o construcción; recreativas, porque cual escenario de una fiesta, la población se dispone para disfrutar ahí del ambiente festivo: vistiendo sus mejores galas, degustando los manjares preparados para la ocasión, escuchando la música y deleitándose con los globos y la pirotecnia; sociales, porque es el espacio de encuentro en el que se estrechan lazos de amistad con los coterráneos y los visitantes de otras comunidades que acuden para festejar; políticas, porque involucra esferas de poder tanto católicas como civiles, así, mientras la Iglesia dispone del templo y del tiempo propio de la fiesta para difundir los principios cristianos, el Ayuntamiento Municipal toma la plaza o el espacio público más cercano al templo para hacerse presente con un

principios cristianos, el Ayuntamiento Municipal toma la plaza o el espacio público más cercano al templo para hacerse presente con un letrero que cada año renueva y anuncia la fiesta del poblado, en donde desde luego no figura el nombre del Santo celebrado.

En vista de lo anterior se puede decir que los templos, son para las comunidades chontales espacios simbólicos, no solo por los significados religiosos, que como espacio sagrado per se le atañen, sino también por la multiplicidad de significados atribuidos por la colectividad a través de los usos. Esta idea se apoya en diversos autores<sup>104</sup>, quienes sostienen que la relevancia simbólica de un espacio deviene tanto de los significados que le son atribuidos desde las esferas de poder dominante en este caso la Institución católica pero también de la relaciones que los sujetos tejen con ellos a través de su evolución social, espacial e histórica.

### **El espacio construido.**

En lo relativo al aspecto tangible de los templos, se puede decir a simple vista que reiteran su relevancia dentro del territorio chontal, pues cual hitos en el paisaje, irrumpen destacando del entorno por sus dimensiones, forma y color. Atributos que si bien parecen definir hoy en día un tipo de arquitectura popular propia de la Chontalpa, no se pueden tomar como un producto terminado con proceso concluido; pues como ya se demostró se trata de espacios vividos, practicados y por tal razón sujeto a las dinámicas de sus usos. Por esta razón el análisis que aquí se presenta, reconoce el construir como la capacidad de materializar el habitar tal como sostiene Heidegger<sup>105</sup>. Dicho de otra manera se asume que en el espacio edificado se condensan tiempos del espacio construido y habitado<sup>106</sup>.

---

<sup>104</sup>Apud Sergi Valera, op. cit.,1996; Enric Pol, "La apropiación del espacio". En L. Iñiguez y Enric Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*, Psico/Socio Ambientals, num. 9, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996; Tomeu Vidal Moranta, y Enric Pol Urrútia, "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares" en *Anuario de Psicología* vol. 36, núm. 3, 281-297, Barcelona, Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona, 2005.

<sup>105</sup>Martín Martín Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951. p. 3

<sup>106</sup>Apud Paul Ricoeur, "Arquitectura y Narratividad en *Arquitectonics*, Barcelona, Ediciones UPC, 2003, pass.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Tales son las premisas de las que parte el análisis material de los templos, que aun cuando en este punto se está hablando de ellos en la época contemporánea, no se puede soslayar que en dichos espacios persisten huellas de un largo proceso de construcción y apropiación hecho en el tiempo, que al fusionarse con las transformaciones recientes, dan lugar a realidades arquitectónicas peculiares. Aquí se podrán observar en los tres aspectos abordados: el emplazamiento, las plantas arquitectónicas y las fachadas.

El ejercicio tomó como unidades de análisis los templos de San Miguel Arcángel en Ayapa Jalpa de Méndez y tres más puestos bajo la advocación de la Virgen de la Asunción en Cupilco Comalcalco, Tecoluta Nacajuca y Huimango Cunduacán respectivamente. Por cuestiones prácticas en lo sucesivo se hace referencia a ellos por el nombre del poblado. Ocasionalmente se hace alusión a otros templos de la Chontalpa que no fueron estudiados de manera puntual, pero que comparten las mismas características que los estudiados. El acopio de información se hizo a través de la observación in situ de cada unidad, entrevistas a la población, levantamientos arquitectónicos y registros fotográficos. En lo referente al emplazamiento de los templos se observó que todos tienen una ubicación privilegiada dentro del asentamiento, invariablemente entre las calles principales y frente a una plaza, lo cual favorece que pueda ser observado desde casi cualquier ángulo del poblado (Figura 15). Esta ubicación los convierte también en el remate visual más importante del poblado. En el caso del templo de Tecoluta este es además el remate visual de la entrada al poblado. Es probable que esa ubicación que hoy ostentan los templos sea su permanencia más antigua, pues ha de considerarse que los antecedentes de fundación remiten a 1579<sup>107</sup>.

Respecto a las demás construcciones de los poblados, los templos ostentan la mayor jerarquía arquitectónica. A menudo se encuentran rodeados de otras construcciones importantes para la vida comunitaria, como suelen serlo: la delegación, la escuela o alguna unidad de salud, pero el templo siempre destaca de todas ellas por su colorido, forma y dimensiones. De modo que la centralidad que por antonomasia tienen este tipo de espacios, se reitera así en términos materiales.

---

<sup>107</sup>Ver mapa de la provincia de Tabasco en 1579, anexo a la obra Melchor Alfaro Santa Cruz, Relaciones histórico geográficas de la provincia de Tabasco, GET, 1579/1989. Ahí el autor representa un símbolo de templo en cada poblado.

## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Puede pensarse que dicha jerarquía arquitectónica sea otra de las continuidades de data más añeja de los templos. José Eduardo de Cárdenas en 1811 menciona que el lujo en la provincia de Tabasco era apenas privativa de la cada de Dios<sup>108</sup>. De acuerdo con los recuerdos de la memoria colectiva de la Chontalpa, también se sabe que los templos en sus inicios eran de paja, muy parecidos a las demás casas pero más grandes que éstas.





|         |  |  |          |  |   |
|---------|--|--|----------|--|---|
| HUMANGO |   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1 templo</li> <li>2 plaza</li> <li>3 servicios anexos al templo</li> <li>4 panteón</li> <li>5 calle principal</li> <li>6 río</li> </ol>                             | AVAPA    |   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1 templo</li> <li>2 plaza</li> <li>3 explanada</li> <li>4 parque</li> <li>5 calle principal</li> </ol>                         |
| CUPILCO |  | <ol style="list-style-type: none"> <li>1 templo</li> <li>2 plaza</li> <li>3 delegación</li> <li>4 museo</li> <li>5 seminario</li> <li>6 cementerio</li> <li>7 cancha</li> <li>8 calle principal</li> </ol> | TECOLUTA |  | <ol style="list-style-type: none"> <li>1 templo</li> <li>2 plaza</li> <li>3 río</li> <li>4 biblioteca</li> <li>5 telesecundaria</li> <li>6 calle principal</li> </ol> |

Figura 15. La actual ubicación de los templos en los poblados Chontales de Huimango Cupilco, Avapa y Tecoluta Fuente: Construcción propia sobre imagen digitalizada de Google Earth.

<sup>108</sup>José Eduardo de Cárdenas, Memoria a favor de la provincia de Tabasco 1811 copia facsimilar hecha por José Gurriá Lacroix bajo el título “La protesta de un Cunduacanense” en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.), Tabasco, Textos de su Historia, Vol 1, pp. 70-106, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora (IIJMLM)-GET, 1985, p.73

### Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

En el correr del tiempo la jerarquía arquitectónica de los templos se fue acentuando a través de otros elementos, de modo que las espadañas campanarios y torres que les fueron adicionados, son los que permiten en la actualidad distinguirlos de las demás construcciones de su entorno. El color y en algunos casos una abigarrada decoración en las fachadas, es otro de los atributos que los distingue tanto del medio construido, como del verde propio del paisaje tropical que caracteriza a Tabasco (Figura 16).

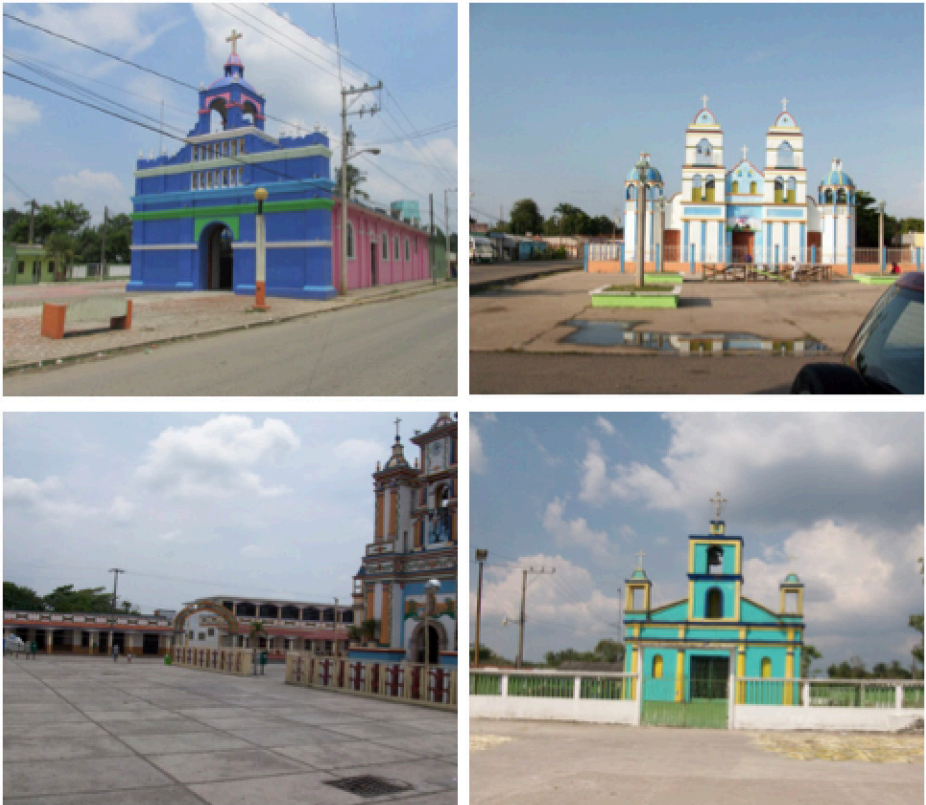


Figura 16. El emplazamiento de los templos de Huimango, Ayapa, Cupilco y Tecolula. Fuente: Propia, 2014.



## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Si bien el uso de una variada paleta de colores en tonos intensos es de uso común en las diversas construcciones de los poblados chontales, en el caso de los templos es mucho más más evidente, dado el tamaño del mismo espacio y la variedad de tonos que se utilizan. Este atributo es también una característica que los distingue como templos propios del territorio chontal, pues salvo el caso del templo del Sr. De Tila en Balancán al sur del Estado Tabasco y el templo San Pedro y San Pablo de la cabecera municipal de Paraíso al noreste, no se cuenta en la entidad con otros templos de tales atributos. Es decir, que la mayoría se encuentra dentro de los poblados de la antigua Chontalpa, en la zona acotada para este estudio. Por otra parte, es importante anotar que éstos últimos dos han adquirido dichas características hace poco menos de diez años.

Respecto a las plantas arquitectónicas (Figura 17), se observó que la composición parte de una traza rectangular sobre la cual se siguió un principio aditivo en la composición. En todos los casos se observan anexadas a la planta arquitectónica original, las sacristías y los sagrarios, así como una serie de servicios complementarios tales como: salones de usos múltiples, sanitarios y bodegas.

Todas cuentan con un acceso principal ubicado en la fachada frontal y dos accesos secundarios en las fachadas laterales. El acceso principal normalmente orientado hacia la pequeña plaza del poblado.

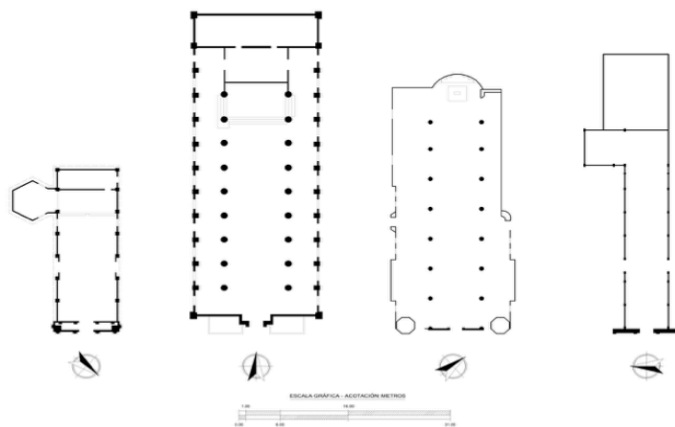


Figura 17. De izquierda a derecha las plantas arquitectónicas de: Tecoluta, Cupilco, Ayapa y Huimango  
Fuente: Construcción propia

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Los templos actuales sean de una o tres naves, ostentan la estructura de columnas de la traza original. En el caso de Huimango y Tecoluta se conservan incluso los muros, pero en el caso de Cupilco y Ayapa solo persisten las columnas, las cuales delimitan ahora la nave central (Figura 18 y 19). En Cupilco se conserva además la estructura de madera de caoba que soporta el techo.



Figura 18 y 19 Las naves centrales en los templos de Ayapa y Cupilco respectivamente.

Fuente: Propia, 2015.

El diseño interior de las naves, se auxilia a menudo del uso de colores intensos (Figura 20, 21 y 22). Así se pueden observar: en Tecoluta un peculiar retablo que destaca por el uso de colores primarios, en Cupilco los vitrales y capiteles de la nave central decorados con imágenes religiosas enlucidos en vistosos y variados colores, en Huimango los murales con pasajes bíblicos. En todos los casos, las representaciones están hechas de trazos elementales y sin efectos de perspectiva.

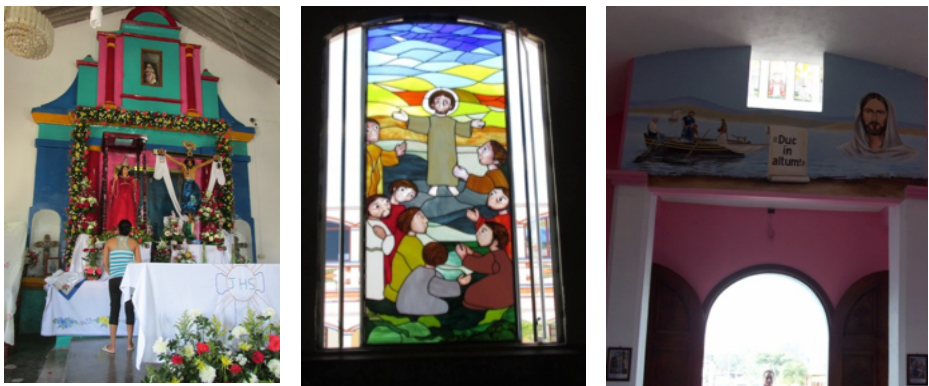
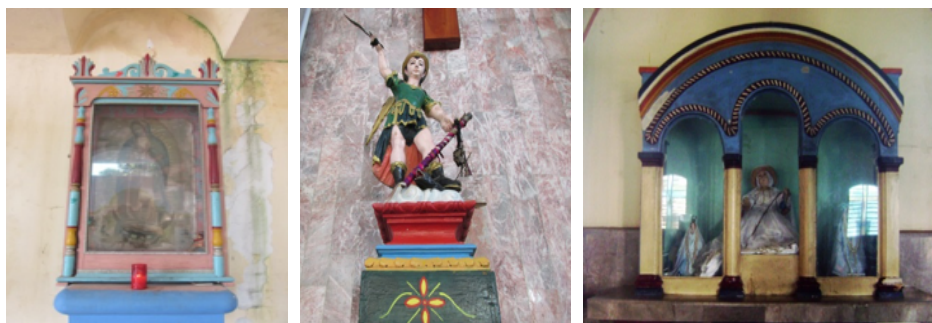


Figura 20, 21 y 22. De izquierda a derecha: el retablo en Tecoluta, Vitrales en Cupilco, murales en Huimango.

Fuente: Propia

## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Como en todos los templos católicos hay, en los de la Chontalpa, varias imágenes religiosas resguardadas en nichos o basamentos, los cuales se caracterizan por el uso de una variada paleta de colores y diseños autóctonos (Figuras: 23, 24 y 25).



Figuras 23, 24 y 25. De izquierda a derecha: dos imágenes religiosas de Ayapa y una de Cupilco Propia. 2014

El altar se ubica a menudo al centro de una plataforma desplanta por dos o tres escalones del área de los feligreses y sigue en su diseño una tendencia decorativa policromática (Figura 26 y 27), en tonos intensos, elaborada por pintores locales., que combina tanto imágenes religiosas como motivos vegetales.



Figura 26. El altar en Guatacalca Fuente:Propia, Figura 27. El altar en Huimango Fuente Propia, 2014 2014

### Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Los sagrarios como ya se dijo se observan anexados a la traza original del templo, y también son objeto del despliegue creativo de la imaginaria popular en su diseño, de modo que sin perder su función de albergar a Jesús Sacramentado para su adoración, se caracterizan igual por su colorido (Figura 28, 29 y 30). En particular el sagrario es el espacio más decorado y al que se le da más mantenimiento que a cualquier otro espacio del templo.

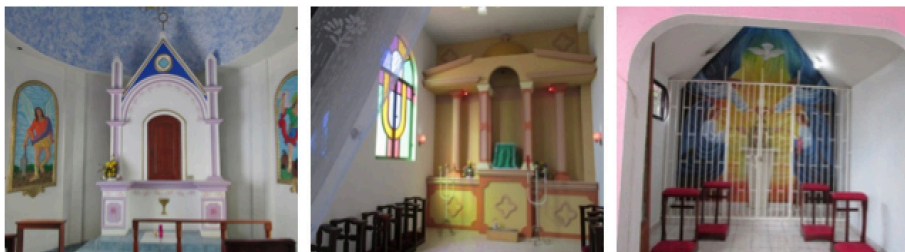


Figura 28, 29 y 30: De izquierda a derecha los sagrarios de: Tecoluta, Guaytalpa y Huimango.  
Fuente: Propia, 2014.

En cambio los servicios complementarios son construcciones en buena medida improvisadas que no siguen ningún patrón de diseño acorde al templo, son austeros y cuentan con un mínimo de instalaciones. A menudo los salones de usos múltiples se limitan a espacios semi abiertos formados por una techumbre soportada por columnas de madera concreto o tubos; en tanto que sanitarios y bodegas son espacios cerrados en los que se emplea algún tipo de mampostería con acabados rústicos o carentes de ellos.

A diferencia de la mayoría de los templos, Cupilco tiene, en términos constructivos, mejores espacios de servicio. Esto parece lógico si se considera que Cupilco es el único de los templos analizados que ostenta la jerarquía de Parroquia y Santuario. Allí, el conjunto religioso abarca además del templo y los servicios mencionados: el Seminario Menor de Tabasco, la casa y las oficinas parroquiales, una librería, un salón con capacidad para cinco mil personas y el Museo Comunitario de la Virgen de Cupilco. Todos estos espacios comparten la misma plástica decorativa que se originó en el templo.

En lo concerniente a las fachadas actuales, como y se dijo que éstas lucen sobrepuestas sobre otras preexistentes. A simple vista llaman la atención

## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

por su colorido y decoración, a la vez que parecieran configurar un tipo de arquitectura popular propia de la Chontalpa. Mediante de un análisis de las fachadas, se identificaron varias constantes que permiten apuntalar esta idea.



Figura 31, 32 y 33: Vista lateral de las fachadas de Cupilco, Huimango y Ayapa. Nótese las fachadas sobrepuestas sobre otra previa. Fuente. Propia, 2014

Se replica en la fachada de todos los templos la presencia de elementos arquitectónicos como: columnas adosadas, cúpulas, torres, cornisas, nichos y campanarios dentro de elementos cúbicos; éstos últimos en tres de los casos: Huimango, Tecoluta y Cupilco. Todos estos elementos no siguen cánones estrictos de proporción y estilo, más bien son de fabricación autóctona. Su presencia constante en varios de los templos se puede inferir por tanto, que derivan de una influencia mutua producto de las interacciones sociales que se dan entre los diversos poblados, de este modo es comprensible que las características que tienen los diferentes elementos arquitectónicos de los templos del territorio chontal sean similares.

Las columnas aparecen con frecuencia adosadas a las fachadas, son de fuste liso, con éntasis y toros tanto en la base como en el capitel. Tal es el caso de Cupilco y Tecoluta (Figura 34 y 35). Una variante de estas

### Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

columnas son las pilastras adosadas (Figura36). En todos los casos estos elementos se enfatizan en tonos más intensos y contrastantes que el de los muros. Ello a su vez enfatiza los cuerpos verticales en que se divide la fachada. Por su parte los cuerpos horizontales en que se divide la fachada con frecuencia están enfatizados también con cornisas en colores intensos.



Figura 34, 35 y 36. Columnas adosadas en Cupilco y Tecoluta. Pilastras adosadas en Ayapa.  
Fuente: Propia, 2014.

Los campanarios, se encuentran ubicados dentro de cuerpos cúbicos al centro de la fachada. Con excepción del de Ayapa que su ubica dentro de dos espadañas laterales. En el caso de Huimango, y Cupilco estos campanarios se encuentran rematados por pequeñas cúpulas, también de fabricación local.

Las cúpulas se utilizan tanto para remate de los campanarios como de torres. Solo en el caso de Tecoluta la cúpula funciona como la cubierta de un espacio más amplio que es el sagrario. Los tipos de cúpulas que se utilizan son: semiesféricas y troncocónicas. En todos los casos, son las cúpulas y una cruz sobre ellas, las que rematan las torres (Figura 37,38 y 39). Las torres son con frecuencia de poca altura, y tienen a lo sumo dos niveles, con excepción de las torres centrales del templo de Cupilco.

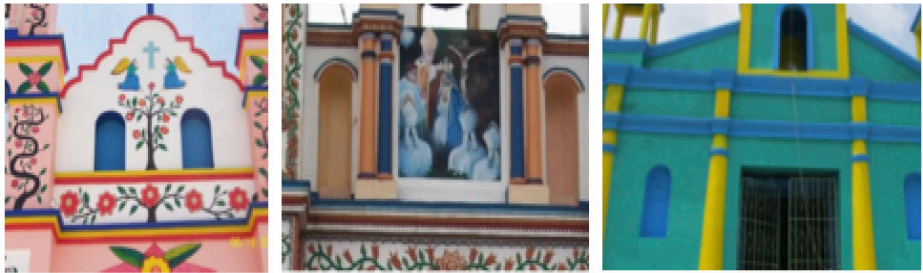
## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL



Figuras 37, 38 y 39. Cúpulas de los templos de Ayapa, Mecoacán y Tecolota.

Fuente: Propia, 2016.

En todos los casos se aprecian nichos ciegos (Figura 40, 41 y 42) que tienen al parecer por sí mismos solo una función decorativa dentro de las fachadas, pues se destacan de éstas solo mediante el color y no contienen ninguna imagen religiosa dentro de ellas.



Figuras 40, 41 y 42. Nichos en la fachada de los templos de Ayapa, Cupilco y Tecolota. Fuente: Propia, 2014.

Una variada paleta de colores contrastantes (Figura 43, 44, 45 y 46) es otra de las constantes en las fachadas de los templos. A menudo se usan los colores intensos para destacar la estructura y las cornisas de las paredes. Tres de los templos estudiados: Cupilco, Ayapa y Huimango, presentan además una decoración con pinturas policromas de motivos vegetales y religiosos, hechos con trazos elementales carentes de perspectiva, que con frecuencia se extiende hasta el interior de los templos como en Cupilco y Huimango.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco



Figuras 43, 44, 45, y 46. Fachada de los templos de: Cupilco, Huimango, Tecoluta y Ayapa.  
Fuente: Propia, 2016

Ha de recordarse que los templos adquirieron las características mencionadas en el tiempo que ha transcurrido de mediados del siglo pasado a la actualidad. Los materiales y técnicas constructivas, propician por tanto que se les perciba como construcciones de fábrica reciente. Sin embargo, poseen la capacidad de evocar las raíces de la religiosidad indígena, de la que toman rasgos propios. Basta observar con detenimiento su estructura material para reconocer en ellos elementos que remiten a la cosmovisión naturalista heredada de las culturas prehispánicas que habitaron en estos poblados.

Ejemplo de ello es: la decoración con motivos vegetales que herosea varios de estos templos las vigas con forma de lagarto del templo de Tecoluta, Nacajuca así como los contrastantes colores con que se encuentran pintados la mayoría de los templos; evocando la policromía del paisaje chontal en primavera, cuando los árboles de macuilies,



## LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

framboyanes y guayacanes con sus intensos rosas, rojos y amarillos, rompen la monotonía del verde y azul, que imponen la vegetación, el agua y el cielo (Figura 47 y 48).



Figuras 47 y 48. Paisaje Típico de primavera en la Chontalpa.

Fuente: Propia, 2016.

Tales atributos, además de dar a los templos características particulares, proporcionan a propios y extraños una imagen vigorosa de dichos espacios, lo cual ayuda a definirlos como espacios simbólicos, toda vez que este tipo de espacios de acuerdo con Valera<sup>109</sup>, ayudan a facilitar la estructuración cognitiva del entorno en el cual se inscriben. Dicho de otra manera, en el aspecto material, estos templos constituyen hoy un referente de identidad del paisaje chontal.

Ello no se debe únicamente a su apariencia superficial, sino también a lo que se proyecta a través de ella: la continuidad de una cultura sólidamente ligada al entorno, influencia bajo la cual se actúa para personalizar el espacio. Para decirlo de otra manera y parafraseando a Durkheim, el poder evocador de estos templos no radica en que tenga unas dimensiones y formas determinadas, sino en su capacidad de representar el sentimiento religioso de la población<sup>110</sup>, en el que persiste la ancestral cosmovisión naturalista, junto a la tradición cristiana.

---

<sup>109</sup>Sergi Valera, "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental" en revista de Psicología Universitas Tarraconensis, núm. 18, pp. 63 84, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, Departamento de Pedagogía, 1996, p. 9.

<sup>110</sup>Durkheim, op. cit., p. 281.

## Los templos católicos en la Chontalpa de Tabasco

Es interesante observar que tanto los templos de los antiguos asentamientos chontales (Figura 49 y 50) como los de poblados que se formaron alrededor éstos (Figura 51 y 52), siguen una tendencia similar en cuanto al diseño probablemente a causa de una influencia mutua favorecida por las estrechas interacciones sociales que hay entre las comunidades que ahí habitan. De modo que se puede sugerir que estas edificaciones contribuyen a darle coherencia cultural al territorio, pues “cultura remite al mundo de lo simbólico, los sistemas de signos y sentidos construidos históricamente por el hombre en su vida social y transmitidos mediante los sistemas de socialización”<sup>111</sup>.



Figura 49 y 50. Templos de antiguos poblados Chontales: Guaytalpa y Cúlico  
Fuente: Propia 2014



Figura 51 y 52. Templos de nuevas poblaciones Chontales: Belén y San Isidro en Nacajuca  
Fuente: Propia 2014

<sup>111</sup>Mario Margulis, Sociología de la cultura: conceptos y problemas, Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos pensamiento social, 2011, p. 73.

### LOS TEMPLOS CHONTALES. REPERTORIO FUNCIONAL Y FORMAL

Tomando en consideración que la imagen de los templos tiende a configurar una arquitectura popular propia del paisaje chontal y los procesos sociales que estas transformaciones siguen, se puede afirmar que dichos espacios constituyen un patrimonio comunitario. Si se asume con Waisman que, patrimonio es “todo aquel aspecto del entorno que ayuda al habitante a identificarse con su propia comunidad en el doble y profundo sentido de continuidad de una cultura y de construcción de esa cultura”<sup>112</sup>, los templos son el ejemplo idóneo para ilustrarlo, pues visto está que en términos materiales marcan hitos estables en el paisaje, pero también son un referente importante en la historia de la vida colectiva, así como el espacio comunitario que da soporte a las principales tradiciones que identifican a la Chontalpa. Se trata de espacios cuyos usos y materialidades aluden a un pasado apelado desde el presente día.

---

<sup>112</sup>Marina Waisman, *El interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Bogotá, Escala, 1990, p. 133.

## **CONCLUSIONES**

El contenido expuesto en este trabajo representa en sustancia, el resultado de un análisis que se centró en la comprensión y explicación de la arquitectura de los templos Chontales de Tabasco, en relación con la cultura y los sujetos que los producen. El abordaje se hizo desde una perspectiva histórico-arquitectónica, misma que se refleja en estructura narración de esta. En estas conclusiones se retoman los hallazgos relevantes de cada capítulo, para apoyar las reflexiones finales de esta obra.

En el capítulo uno se demostró que, la evolución constructiva de los templos pese a ser lenta, tiene periodo de pausas y auges, coincidentes con momentos de fracturas en la estructura social y religiosa de la Chontalpa, que se manifiesta en dos etapas claramente identificadas: la primera es la colonia, cuando se construyeron templos pajizos y la segunda es la independencia social y religiosa, etapa en que los templos fueron construidos de materiales sólidos.

Es un hecho entonces que los templos en sus materialidades asimilaron las realidades vividas en el territorio en sus diferentes momentos históricos. Tal observación remite al pensamiento de Durkheim<sup>113</sup>, quien afirma que, la religión es un reflejo de las realidades colectivas, pues visto está que en términos materiales, las transformaciones más importantes de los templos ocurrieron en consonancia con los aconteceres históricos que moldearon la cultura de la Chontalpa, mismos que a su vez impactaron de manera directa en los marcos religiosos.

Cabe destacar que, aun cuando es concluyente que los templos se han ido consolidando en términos materiales a medida que el culto católico se ha ido afianzando en el territorio, ello no significa que la religiosidad indígena esté de salida. Por el contrario, la capacidad de

---

<sup>113</sup>Apud Émile, Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Trad. Jesús Héctor, Ruíz Rivas, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Iberoamericana-Universidad Autónoma Metropolitana, 1912-2012, pass.

adaptación de los rituales autóctonos a las nuevas disposiciones de uso del templo introducidas por el clero y los matices de una visión naturalista en la decoración de las fachadas, hablan de una fuerte persistencia de la religiosidad indígena, que dota de características peculiares al catolicismo que se practica en la Chontalpa.

De ese modo se puede afirmar también que el construir religioso en la Chontalpa, tal como postulara Heidegger, es reflejo de un habitar situado en tiempo y espacio que ha dejado su impronta en las materialidades del templo, pero también, en los significados que han construido en torno a él las distintas generaciones de la Chontalpa.

En el segundo capítulo se demostró que las transformaciones que se observan en la estructura material de los templos desde la segunda mitad del siglo pasado a la actualidad, comparten varias características con las transformaciones que se observan en el medio construido en general, tales como: materiales utilizados, colores y técnicas constructivas entre otras. De esta manera, se puede afirmar que las construcciones contemporáneas en los templos, expresan las realidades que hoy modifican el habitar y el construir en la Chontalpa. Como ya se dijo, este territorio pasa ahora por un momento de transición de una vida rural a una más urbanizada, que se refleja en todo orden material a través de una renovada: infraestructura, equipamiento y servicios.

Los templos en ese contexto de cambios dan cuenta del progreso y avance tecnológico de su tiempo, que por incipiente que parezca, no lo es tal si se recuerda que el desarrollo de estas poblaciones, fue drásticamente interrumpido por la conquista, tras la cual el territorio quedó en el abandono civil y eclesiástico durante trescientos años, para ser posteriormente relegado también por la administración del México independiente y las autoridades religiosas.

Quizá por ello, aun cuando existe en la Chontalpa una tendencia generalizada a utilizar en los templos materiales y técnicas actuales de construcción que impone la “modernidad”, éstas se toman como recursos a través de los cuales algunas prácticas asociadas a la

### *Los templos católicos en la chontalpa de Tabasco*

cosmovisión chontal pueden subsistir y expresarse. Lo cual no resulta extraño, pues es ésta la que le ha dado sentido y estructura a la vida colectiva de la Chontalpa. Así pueden interpretarse los testimonios acerca intervenciones en los templos en los últimos sesenta años, en los cuales los pobladores expresaron que se siguieron modos de organización indígena en la construcción y prácticas simbólicas tales como la colocación monedas en los cimientos o bien oraciones a la madre tierra para poder talar los árboles de los cuales se sacaron las vigas de los techos.

Los templos parecen acusar de este modo la resistencia de los pobladores a soltar su pasado indígena en un momento en el que su identidad se ve nuevamente amenazada a causa del deterioro del medio ambiente, los cambios estructurales en la economía, la religión y la sociedad. Robins menciona a propósito de las identidades culturales, que éstas son dinámicas pero que existe en el pensamiento moderno temor a que éstas se pierdan y comenta que como una defensa a esta eventualidad catastrófica “la colectividad afirmará la posibilidad de su autoperpetuación, mediante la elaboración de mitos y representaciones simbólicas interesados en un sentido perenne y una inmortalidad imaginaria de la cultura”<sup>114</sup>.

Para argumentar sobre esas afirmaciones, valga mencionar el hecho de que las dinámicas constructivas en los templos también se han integrado a la postre como una parte importante de la memoria de cada asentamiento chontal, pues los testimonios de sus pobladores con frecuencia denotan lo orgulloso que se sienten por ser elementos activos en la construcción del proyecto comunitario que representa el templo. De esos testimonios también se destacan detalles que remiten a datos de la vida en sociedad ya que en los proyectos de construcción de los templos, las decisiones y acciones fueron dispuestas al amparo de un orden de coexistencia concebido bajo la propia cultura chontal.

En el último capítulo, se encontró que dadas las características que comparten los templos en la actualidad, configuraran un tipo de

---

<sup>114</sup>Kevin Robins “Identidades que se interpelan : Turquía/Europa” en Hall Stuart y Paul Du Gay, comp Cuestiones de Identidad, pp. 107-147, Buenos Aires Amorrortu Editores, 2011,

arquitectura popular, propia de la Chontalpa, que cual referente estable en el paisaje, ayuda a la población a preservar su identidad ante sí y ante los demás, pues eso es lo que ocurre cuando se le imprimen sellos característicos al espacio<sup>115</sup>.

Esos sellos se identifican en los templos chontales, tanto en las marcas tangibles del espacio, así como en aspectos intangibles. Dentro de las marcas tangibles se encuentran las notables similitudes entre los tipos de columnas, cúpulas, colores y decoraciones utilizados en los templos. Dentro de los aspectos intangibles se encuentran las vivencias colectivas que coligan a los templos con los sujetos, su historia y su cultura.

La realidad concreta de la arquitectura de los templos chontales es por tanto una expresión singular, que eleva más allá de su colorido y abigarrada decoración, pues posee fuertes atributos simbólicos, que se manifiestan tanto en sus materialidades como en sus usos. Se trata para decirlo parafraseando a Barbagallo<sup>116</sup>, de espacios vividos, usados, de espacios con historia, adaptados y consolidados en el tiempo, de espacios entrañables y perdurables: de espacios con identidad. Por lo tanto, constituyen un patrimonio comunitario de la Chontalpa.

Un patrimonio en la práctica, pues aunque ningún organismo oficial les ha otorgado tal reconocimiento, son: por su jerarquía arquitectónica, referentes materiales de la Chontalpa; por sus características peculiares de colorido y forma, espacios que se identifican como propios de ese territorio; por su antigüedad, trascendentes para la historia de la vida colectiva; por sus usos, escenario y destino de las tradiciones más arraigadas en la Chontalpa.

Con base a todo lo expuesto a lo largo de este libro, se puede sostener, como se anticipó en el inicio de este documento, que la policromía de los templos, es sólo la capa última que reviste un fenómeno socio espacial mediado por las raíces de una cultura ancestral. De este modo

---

<sup>115</sup> Apud Enric Pol, op. cit., p. 2.

<sup>116</sup> José Barbagallo, Ciudad y Arquitectura. Apuntes para la cultura urbana y el quehacer disciplinario, Argentina, Nobuko- Librerías Juan O'Gorman, 2002, p. 92

### *Los templos católicos en la chontalpa de Tabasco*

la obra contribuye al conocimiento sobre la cultura chontal de Tabasco en lo concerniente a sus templos, pues los análisis académicos que se han hecho al respecto son escasos, pese a que se da por sentado que constituyen una expresión de la arquitectura representativa estado de Tabasco.

Sin embargo, es necesario señalar que existen otros puntos de este mismo fenómeno que no se abordaron por estar fuera del alcance previsto para esta investigación, pero no por ello menos importantes. Tal es el caso del análisis iconográfico de la decoración de los templos, su protección legal como patrimonio comunitario, su situación de riesgo debido tanto a las disposiciones de la iglesia católica, como a la presencia de nuevas sectas en el territorio chontal, cuyos esquemas de forma y función de los templos no son compatibles con los de la población chontal. Esos y otros temas, constituyen todo un nicho de oportunidades para la investigación en arquitectura.

Valga en este punto recordar que en esta investigación el concepto rector fue el “espacio habitable”, pero también podría profundizarse en él tema bajo el enfoque de “arquitectura vernácula”, “patrimonio cultural”, “el lugar”, “la apropiación del espacio” entre otros conceptos y enfoques, que hoy en día han puesto el acento en los aspectos humanos del espacio construido. Aspectos que a veces se desvanecen en las propuestas de diseño de estudiantes y profesionales de la arquitectura. Ciertamente, la arquitectura es la expresión más tangible de la cultura, y es tal vez por eso que a su aspecto material se le ha dado mayor relevancia en la investigación, la bibliografía y la enseñanza de esta disciplina; pero, es innegable que su origen y destino es el ser humano y sus necesidades de habitación, así se trate de espacios modestos como los que aquí se abordaron, o de edificaciones de cualidades constructivas y estéticas extraordinarias. Sirva pues este trabajo para invitar a la reflexión sobre el espacio construido en su sentido más amplio: un producto humano y social mediado por la condiciones de un contexto cultural y natural.



## Bibliografía

- Alfaro Santa Cruz, M. (1579/1989). Relaciones histórico geográficas de la provincia de Tabasco. México: GET.
- Álvarez Aguilar, Luis Fernando, Landa Landa, María Guadalupe y Romero Rivera, José Luis. (1988). Los ladrillos de Comalcalco, Villahermosa: GET.
- Andrade Torres, Juan. (1994). El comercio de esclavos en Tabasco, siglos XVI-XIX. Villahermosa: UJAT.
- Augé Marc. (2008). Los “No lugares” Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Armijo Torres, Ricardo. (2003). Comalcalco La antigua ciudad maya de ladrillos, en del Mónica Villar (Dir.). Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco. (pp. 30-37). México: CONACULTA-INAH-Editorial Raíces.
- Blom, Frans. (1992) Piezas maestras el arte maya. La Tumba de Comalcalco en el estado de Tabasco, México, en Mejía Pérez, Elizabeth (Comp.). (pp. 179-183). Comalcalco, México: INAH.
- Caillois, Roger. (1984). El hombre y lo sagrado. Traducción de Juan José Domenchina. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cámara Domínguez, Ma. Teresa. (2005). Tabasco. Mi Casa. Villahermosa: Universidad Tecnológica de Tabasco-GET.
- Castellanos Coll, Ramón y Arias de la Fuente, Tania María. (2009). “Población grupos sociales y labores en Tabasco (1850-1930), en Ramón Castellanos Coll, (Coord.). Seis miradas al Tabasco del siglo XIX. (pp. 201-232). Villahermosa: UJAT.
- Cortés, Hernán. (1526/2010). Cartas de relación. México: Penagos.
- De Cárdenas, José Eduardo. (1985). Memoria a favor de la provincia de Tabasco 1811, copia facsimilar hecha por José Gurría Lacroix bajo el título “La protesta de un Cunduacanense” en Arias María Eugenia Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (Comp.). Tabasco, Textos de su Historia. (Vol. 1, pp. 70-106), México: IJMLM-GET.
- De la Cruz, Laura E. y Ávalos, Jaime. (2013). “El color de la fe. Iglesias policromas de la Chontalpa” en Carolina Brondo (ed.). (No. 9, pp. 68-71). Firma Tabasco. Villahermosa.
- De las Casas, Fray Bartolomé. (2014). Los indios de México y Nueva España, Antología, Edición, prólogo, apéndices y notas de Edmundo O’Gorman y colaboración de Jorge Alberto Manrique, (10ª ed.). México: Porrúa.
- De las Rivas, Juan Luis. (1992). El espacio como lugar, sobre la naturaleza de la forma urbana. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- De la Torre, Tomás. (2010). “Diario de Fray Tomas de la Torre desde

### *Lostemplos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

- Salamanca España hasta Ciudad Real, Chiapas” en Ciprián Aurelio Cabrera Bernat, Viajeros en Tabasco, Tomo 1, Villahermosa: Instituto de Cultura del GET.
- De Vos, Jan. (1993). *Las fronteras de la frontera sur*. México: UJAT.
- Díaz del Castillo, Bernal. (1568/2011). *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España*. México: Grupo Editorial Tomo.
- Durkheim, Émile. (1912-2012). *Las formas elementales de la vida religiosa*, Trad. Jesús Héctor, Ruíz Rivas. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ettinger Mc Enulty, Catherine R. (2010). *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación*, México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, A. C.
- Filigrana Rosique, Jesús Arturo. (2009). “Introducción” en Jesús Castellanos Coll (Coord.), *Seis miradas al Tabasco del siglo XIX*. (pp. 7-15). Villahermosa: UJAT.
- Flores López, José Manuel. (2006). *Chontales de Tabasco, Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Florescano, Enrique. (Marzo de 2010). *Memoria e historia. Presentación para la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar*. Guadalajara, Jalisco.
- Gallegos Gómora, Miriam Judith. (2001). *Iglesias polícromas de la Chontalpa Tabasco*. Villahermosa: INAH.
- Gallegos Gómora, Miriam Judith. (2003). “Mujeres y hombres de barro. Figurillas de Comalcalco”, en del Villar, Mónica (Dir.), *Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco*. (pp. 48-51). México: CONACULTA, INAH, Editorial Raíces.
- GET. (2004). *Catálogo turístico de Tabasco*. Villahermosa: GET, Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo.
- GET. (1990). *Memoria sobre el Estado de la Administración Pública de Tabasco/ Presentada a la H. Legislatura, por el C. Gobernador Constitucional C. Simón Sarlat, Nova, 1887-1890, copia facsimilar*. Villahermosa: ICT, GET.
- GET. (2008). *Programa Estatal de Desarrollo Urbano de Tabasco 2007-2012*. Villahermosa: GET, Secretaría de Asentamientos y Obras Públicas.
- Gómez Rueda, Hernando. (2003). “Los olmecas en Tabasco” en Mónica del

- Villar (Dir.). *Arqueología Mexicana, los mayas de Tabasco*. (pp. 18-23). México: CONACULTA, INAH, Editorial Raíces.
- González y González, Luis et al. (1985). "El subsuelo indígena" en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (comps.). *Tabasco Textos de su Historia*, Vol. 2. (pp. 213-219). México: IJMLM, GET.
- Govea Ek. (2015). *Aurora Transformación y apropiación del espacio sagrado en el actual territorio chontal de Tabasco México*. Tesis Doctoral no publicada: Facultad de Arquitectura, Universidad de Guanajuato.
- Guzmán Ríos, Juan Carlos. (2009). "Garridismo y madracismo en la cuna de la centralidad" en Jesús Arturo Filigrana Rosique, (Coord.). *Posgarridismo y centralización, acercamientos al Tabasco del siglo XX*. (pp. 55-80). México: UJAT.
- Hernández Gil, Pedro Luis. (2010). *Tam-tam. ¿Quién es el cabo?* (p.107). México: Instituto Estatal de Cultura de Tabasco.
- INEGI. (2012). *Anuario estadístico de Tabasco 2012*. Aguascalientes: INEGI.
- Ledesma, Gallegos Laura, *La vicaría de Oxolotán*, INAH, México, 1992.
- López Reyes, Diógenes. (1985). "Reflexiones sobre la independencia" en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (Comp.). *Tabasco, Textos de su Historia*. Vol. 1. (pp. 113-114). México: IJMLM, GET.
- Maimone Moroni, Daniela. (2010). *Relatos y leyendas chontales de Tabasco*, México: Instituto Estatal de Cultura de Tabasco, GET.
- Martínez, Assad, Carlos. (2006). *Breve Historia de Tabasco*. México: Colegio de México.
- Mendoza, Arturo, Mendoza, Eduardo A., Páramo, Salomón, et al. (1993). "Alternativas de desarrollo piscícola para el manejo complementario de áreas inundadas" en Eduardo Estañol Vidal, Manuel D'Argence García & Rosa María Giorgana Pedrero (Coord.). *Tabasco: realidad y perspectivas Tomo II. Economía y desarrollo*. (pp. 263-303). México: GET, Porrúa.
- Muntañola Thornberg, Josep. (2001). *La arquitectura como lugar*. Bogotá: Alfaomega-Universitat Politècnica de Catalunya.
- Ortiz Ortiz, Martín. (1991). *El pueblo de Tabasco en la Revolución (1910-1920)*. Villahermosa: UJAT.
- Ortiz Ortiz, Martín. (2010). *Historia de la explotación petrolera en Tabasco 1900-1960*. México: PEMEX, UJAT.
- Pérez Fernández, David (Coord.). (1984). *Catálogo Nacional. Monumentos*

### *Lostemplos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

- Históricos Inmuebles. Tabasco, México: GET, INAH.
- Quiroz Malca, Haidée. (2011). Caballo y gigante de Tecoluta, danza que enlaza culturas. México: GET.
- Quiroz Malca, Haidée. (2009). El Baila viejo, expresión de la cultura Yokot'an. Villahermosa: GET.
- Ramos Maza, Roberto y Ciprián Cabrera Jasso. (1993). El estado de Tabasco. Madrid.
- Rapoport, Amos, (2008). Las relaciones entre la mente el territorio la sociedad desde una perspectiva medio ambiental. (pp. 33-61). Architectonics mind, land & society. Barcelona.
- Ricoeur, Paul. (2003). Arquitectura y Narratividad. Architectonics. Barcelona: Ediciones UPC.
- Rico Medina, Samuel. (1990). Los predicamentos de la fe. La inquisición en Tabasco 1567/1811. Villahermosa: Instituto de Cultura del GET.
- Romero Rodríguez, Leticia del Carmen. (2013). "El proyecto educativo de Tabasco durante la revolución" en Martín Ortíz Ortíz, (Coord.). Procesos y fenómenos históricos de Tabasco, de la Revolución Mexicana hasta el presente. (pp. 103-122). México: UJAT.
- Ruz, Mario Humberto. (2001). Tabasco Histórico. Memoria Vegetal. Villahermosa: GET.
- Ruz, Mario Humberto. (1991). Los linderos del agua. Francisco de Montejo y los orígenes del Tabasco colonial. Villahermosa: GET.
- Sánchez Mármol. (1985). "Las fiestas religiosas en Cunduacán" en María Eugenia Arias Gómez, Ana Lau Jaiven y Ximena Sepúlveda Otaíza (Comps.). Tabasco Textos de su Historia. Vol. 2. (pp. 145-149). México: IJMLM, GET.
- Signorelli, Amalia. (2012). "Sujetos y lugares. La construcción interdisciplinaria de un objeto de investigación" en Ángela Giglia y Amalia Signorelli (Coord.). Nuevas topografías de la cultura. (pp. 175-198). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Juan Pablos Editor.
- Taracena, Alfonso. (2011). Historia de la Revolución en Tabasco. Villahermosa: Instituto Estatal de Cultura de Tabasco.
- Toledo, Alejandro, Núñez, Arturo y Ferreira, Héctor. (1982). Cómo destruir el paraíso. El desastre ecológico del sureste de México. Centro de Ecodesarrollo.
- Torres Vera, María Trinidad. (2009). "Tabasco en el siglo XIX, una mirada a través de sus archivos" en Ramón Castellanos Coll. (Coord.). Seis

- miradas al Tabasco del siglo XIX: Villahermosa: UJAT.
- Tostado Gutiérrez, Marcela. (1985). El Tabasco Porfiriano. Villahermosa: Instituto de Cultura de Tabasco.
- Tudela Abad, Fernando. (1993). “Recursos Naturales y Sociedad en el Trópico húmedo Tabasqueño” en Eduardo Estañol Vidal, Manuel D’Argence García y Rosa María Giorgana Pedrero (Coords.). Tabasco: realidad y perspectivas, Tomo II. Economía y desarrollo. (pp. 675-707). México: GET, Porrúa.
- Uribe Iniesta, Rodolfo y May May, Bartola. (2000). T’an i K’ajalin Yokot’an (Palabra y pensamiento Yokot’an). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Villanueva Fonseca, Laura, Teodoro González, Miriam & Celaya Nández, Yovana. (2011). “Tabasco, imágenes de su Historia” en Martínez, Assad, Carlos. Tabasco. Historia Breve. (4ª ed.). México: Colegio de México.
- West, Robert, Psuty, Norbert & Bruce, Thom. (1985). Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México. Villahermosa: GET.

### **Recursos en internet**

- Diócesis de Tabasco. Directorio de Parroquias y Decanatos de Tabasco. Recuperado de [http://www.diocesistabasco.org.mx/DIRECTORIO/PARROQUIAS/POR%20DECANATOS/STA\\_MA\\_GPE.htm](http://www.diocesistabasco.org.mx/DIRECTORIO/PARROQUIAS/POR%20DECANATOS/STA_MA_GPE.htm)
- Espinoza de los Monteros. (2013). Tomás Garrido Canabal. El paladín infatigable, México: México Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Estudios de la Revoluciones de. Recuperado de: <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-tomas-garrido-canabal-articulo>.
- Giménez, Gilberto. (1996). “Territorio y cultura”, en Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Vol. II, No. 4. (pp. 9-30), México: Universidad de Colima. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600402>
- Halbwachs, Maurice. (1995). “Memoria colectiva y memoria histórica”, capítulo II de La mémoire collective, París, PUF 1968, Traducido por Amparo Lasen Díaz en REIS Revista Español de Investigaciones Sociológicas. No. 69. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Recuperado de: <http://www.google.com.mx/> Recuperado de: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&so129urce=web&cd=3&sqi=2&ved=0CC4QFjAC&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F758929.pdf&ei=>

## *Lostemplos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

H4y1U4yAIsuPqgbvwIDABA&usg=AFQjCNHJjJMCB9pl2D05P7d  
JudOozaviWA&sig2=gAsgQvojbmsPSTXxDAGFg  
Heidegger Martín. (1951). Construir, habitar, pensar. Recuperado de:  
[http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger\\_](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm)  
[construirhabitarpensar.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm)

### **Fuentes documentales**

Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán.

Caja 224, sección Gobierno, serie Inventario. Vol. 12. Cronología, 1806-1862, Parroquias que ya no existen.

Archivo Histórico y Fotográfico del Estado de Tabasco. Subsecretaría de Educación Media Superior-Dirección de Educación Superior.

Fondo Tomás Garrido. Fotografía del Templo de Huimango convertido en Escuela Rural durante el período Garridista. Cunduacán.

Fondo Tomás Garrido. Fotografía del interior de un templo no identificado, convertidos en escuelas en el periodo garridista.

Archivo de la Palabra del Museo Comunitario de Cupilco.

Izquierdo Orueta Ángel, peón de la construcción del templo de Cupilco.

Material inédito [Archivo de Audio MP3]. Entrevista realizada por Mérito, José del Carmen, Cupilco Comalcalco, 23 de marzo de 2012.

Archivo de la Parroquia de la Santísima Asunción de María en Cupilco Comalcalco.

Primer libro de bautizo.

### **Documentos inéditos**

Ficha de catalogación de la Iglesia de San Marcos Evangelista en Olcuatitan, Nacajuca Tabasco, no publicada. Copia impresa, obtenida en el Departamento de Monumentos Inmuebles del INAH, Delegación Tabasco.

#### Entrevistas

Ávalos Jiménez Cristian. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cunduacán, Tabasco, 20 de Abril 2013.

De la Cruz Cruz, Magín. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Tecoluta, Nacajuca, 5 de Septiembre de 2013.

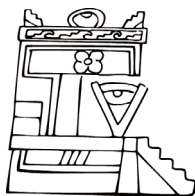
De la Cruz Ramírez, Candelaria, Coordinadora de la ermita de Tecoluta. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Tecoluta, Nacajuca, 5 de Septiembre de 2013.

- De la Rosa Jiménez Servideo, Patrón de Tecoluta. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Tecoluta, Nacajuca, 7 de Septiembre de 2013.
- Domínguez Jiménez, Bartolo, Coordinador de la ermita de San Miguel Arcángel en Ayapa. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Ayapa, Jalpa de Méndez, 6 de Diciembre de 2013.
- Hernández López Plácido, Miembro del comité de construcción del templo de Tecoluta. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Tecoluta, Nacajuca, 7 de Septiembre de 2013.
- Jiménez Álvarez, Marco Antonio, encargado del Museo Comunitario de Cupilco. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cupilco Comalcalco, 11 de Octubre de 2013.
- Jiménez, Emilia. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Ayapa, Jalpa de Méndez, 6 de Diciembre de 2013.
- Jiménez Torres, Jesús. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Huimango, Cunduacán, 3 de Diciembre de 2013.
- Lazzaroni Peli, Enrico Párroco del templo de la Virgen de la Asunción, en Cupilco. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cupilco, Comalcalco, 8 de Octubre de 2013.
- Mérito, José del Carmen, Historiador encargado del Archivo de la palabra del Museo Comunitario de Cupilco, Comalcalco. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cupilco Comalcalco, 14 de Diciembre de 2013.
- Montejo González, Concepción. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cupilco, Comalcalco, 6 de Octubre de 2013.
- Montejo Rodríguez, Primitivo. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cupilco, Comalcalco, 6 de Octubre de 2013.
- Pérez Díaz, Carlos. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Huimango, Cunduacán, 2 de Diciembre de 2013.
- Pérez Rodríguez Adelaido, ex-delegado de Cupilco, Comalcalco. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cupilco, Comalcalco, 6 de Octubre de 2013.
- Rodríguez de la Rosa, Carlos Arturo. Material inédito [Archivo de texto Word], Cunduacán, Tabasco, 5 de Marzo de 2014.
- Rodríguez Antonio. Material inédito [Archivo de texto Word], Cupilco, Comalcalco, 8 de Octubre de 2013.
- Román de la Cruz, Paulino, Arquitecto, nativo de Tucta, Nacajuca. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cunduacán, Tabasco, 10 de Enero de 2014.
- Salcedo Hernández José Refugio, Párroco del Templo de San Lázaro en

### *Lostemplos católicos en la Chontalpa de Tabasco*

- Mazateupa. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Mazateupa, Nacajuca, 8 de Septiembre de 2013.
- Segovia Genaro, ex-mayordomo del templo de San Miguel Arcángel en Ayapa. Material inédito [Archivo de Audio MP3], entrevista realizada por AGE, Ayapa, Jalpa de Méndez, 6 de Diciembre de 2013.
- Segovia Nicolasa. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Ayapa, Jalpa de Méndez, 17 de Junio de 2014.
- Soberano López, Candelaria. Material inédito [Archivo de Audio MP3], AGE, Huimango, Cunduacán, 3 de Diciembre de 2013.
- Soberano López, José Reyes, profesor jubilado de Huimango. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Huimango, Cunduacán, 2 de Diciembre de 2013.
- Ulín Hernández Elsi. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Cunduacán, Tabasco, 31 de Octubre de 2014.
- Velázquez, Ignacio, ex-patrón de Huimango. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Huimango, Cunduacán, 3 de Diciembre de 2013.
- Velázquez, Claudio. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Ayapa, Jalpa de Méndez, 2 de Septiembre de 2014.
- Velázquez Velázquez, Trinidad. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Ayapa, Jalpa de Méndez, 28 de Septiembre de 2014.
- Ventura Natividad. Material inédito [Archivo de Audio MP3], Huimango, Cunduacán, 3 de Diciembre de 2013.
- Halbwachs, Maurice. (1995). "Memoria colectiva y memoria histórica", capítulo II de *Lamémoire collective*, París, PUF 1968, Traducido por Amparo Lasen Díaz en REIS Revista Español de Investigaciones Sociológicas. No. 69. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Recuperado de: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&sqi=2&ved=0CC4QFjAC&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F758929.pdf&ei=H4y1U4yAIsuPqgbvwIDABA&usg=AFQjCNHjJMCB9pl2D05P7dJudOozaviWA&sig2=gAsgQvojbmsPSTXxDAGFg/>





Difusión y Divulgación  
Científica y Tecnológica

**José Manuel Piña Gutiérrez**  
Rector

**Raúl Guzmán León**  
Secretario de Investigación, Posgrado y Vinculación

**Andrés González García**  
Director de Difusión y Divulgación Científica y Tecnológica

**Calíope Bastar Dorantes**  
Jefa del Departamento Editorial de Publicaciones No Periódicas

Esta obra se terminó de editar el 09 de octubre de 2019, en la Secretaría de Investigación, Posgrado y Vinculación de la UJAT. El cuidado estuvo a cargo de la autora y del Departamento Editorial de Publicaciones No Periódicas de la Dirección de Difusión y Divulgación Científica y Tecnológica de la UJAT.